



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

DIVISIÓN DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ECONÓMICAS

El Smart Power aplicado en la Política Exterior de la
República Popular de China hacia América Latina
(2013-2019).

Tesis

Para obtener el título de
Licenciada en Relaciones Internacionales

PRESENTA
Karla Paola Flores López

DIRECTOR(A) DE LA TESIS
Enrique Baltar Rodríguez



Chetumal, Quintana Roo, México, diciembre de 2021



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

DIVISIÓN DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ECONÓMICAS

El Smart Power aplicado en la Política Exterior de la República Popular de China hacia América Latina (2013-2019).

Presenta:
Karla Paola Flores López

Tesis para obtener el título de Licenciada en Relaciones Internacionales

COMITÉ DE SUPERVISIÓN

Director:

Dr. Enrique Baltar Rodríguez

Sinodal propietario:

Dra. Jazmin Benítez López

Sinodal propietario:

Mtro. José Arroyo Campohermoso

Suplente:

Dra. Adela Vázquez Trejo

Suplente:

Dra. Addy Rodríguez Betanzos



Chetumal, Quintana Roo, México, diciembre de 2021



Esta tesis está dedicada a:

Mi director de tesis, el doctor Enrique Baltar Rodríguez, que, gracias a sus correcciones, consejos, amplia experiencia y conocimiento me orientó correctamente en el desarrollo y culminación de este proyecto.

A la Universidad de Quintana Roo, por abrirme las puertas de esta hermosa casa de estudios y a la división de Ciencias Políticas y Humanidades. A mis sinodales por sus observaciones y consejos. A todos los profesores y profesoras que recuerdo con mucho cariño a lo largo de toda esta etapa de mi vida y que gracias a su amor por lo que hacen pude llevarme grandes enseñanzas.

A toda mi familia, amigos y amigas que me apoyaron y alentaron en cada paso y del camino.

Al motor de mi vida y más grande pilar, mi madre Antonia, a quien le he dedicado cada uno de mis logros y se los seguiré dedicando toda mi vida.

Y por supuesto a mis padres.

Agradecimientos

A mi madre, Antonia Martínez Gómez, por todo el apoyo ilimitado e incondicional que siempre me ha brindado; por enseñarme lo que es la fortaleza de salir adelante sin importar los obstáculos; por siempre recordarme lo hermosa, valiosa e inteligente que soy, y nunca dejar de decirme lo orgullosa que estás de mí; por ser la mejor mamá por elección que la vida me pudo dar... no hay palabras en este mundo para agradecerte, porque sin duda todo esto no habría sido posible sin ti.

A mis padres, Gerardo y Erika, porque dicen que la mejor herencia que un padre nos puede dar son los estudios, sin embargo, no es el único legado del cual me sienta particularmente agradecida.

A Jorge Amado Cárdenas Guzmán y Adelina López Martínez, mis dos ángeles que desde donde quiera que estén sé que celebran conmigo este logro. Gracias por amarme como a una hija.

A Adolfo López Martínez, por cuidar de mí desde que llegué a tu vida y por seguir al tanto de cada paso que doy.

A Ramiro Alejandro, porque estuviste desde el inicio de todo y sigues presente al final de esta etapa. Gracias por desvelarte junto a mí mientras intentaba encontrarles un sentido y coherencia a mis palabras, y sobre todo por la paciencia que nunca perdiste.

A mis *Gossip Girl*, gracias por siempre hacer de mis logros y éxitos los suyos, por los años que hemos compartido juntas y los que están por venir. Gracias Melky por ser mi primer amigo en la Universidad y por siempre ser tan sincero; gracias Anel por estar en momentos claves en mi vida, tú entiendes a qué me refiero; gracias Karla por hablar todos los días conmigo de todo y de nada, y recordarme que siempre puedo con más; gracias Shanty por tu sinceridad y por ser una verdadera amiga defendiéndome y apoyándome siempre; y gracias Karly, porque aunque estos últimos años de carrera los hemos vivido a la distancia tu amistad ha sido clave para mí. Les amo.

A mi familia, que siempre creyó en mí y me dedicó palabras de aliento y consuelo cuando las necesité. Siempre las y los llevo presente.

Índice

I. Marco teórico y antecedentes históricos	10
1.1. El neoliberalismo como teoría de las Relaciones Internacionales	10
1.2. El <i>Smart Power</i> en la política exterior de los Estados	17
1.3. Relaciones chino-latinoamericanas en la primera década del siglo XXI	24
II. La influencia económica y cultural china en América Latina durante la Segunda década del siglo XXI	36
2.1. Objetivos de la política china de <i>Smart Power</i> hacia América Latina	36
2.2. Principales expresiones del <i>Smart Power</i> chino en América Latina.	43
2.3. Reacciones ante el avance de la penetración china en América Latina.	52
III. Relaciones económicas específicas con cada uno de los países latinoamericanos	57
3.1. Relación China-Brasil	57
3.1.1. Económico-financiero	57
3.1.2. Político-diplomático	65
3.1.3. Cultural-educativo	67
3.2. Relación China-Chile	68
3.2.1. Económico-financiero	68
3.2.2. Político-diplomático	76
3.2.3. Cultural-educativo	79
3.3. Relación China-México	80
3.3.1. Económico-financiero	80
3.3.2. Político-diplomático	87
3.3.3. Cultural-educativo	90
Conclusión	93
Anexos	95
Anexo 1: Tabla de los Institutos Confucio que existen en América Latina	95
Anexo 2: Tabla de los principales productos exportados por México a China (2000-2020)	99
Anexo 3: Tabla de los principales productos importados por México procedente de China (2000-2020)	101
Fuentes	104
Base de Datos	109

Índice de tablas

Tabla 1. Principales características de la teoría neoliberal	13
Tabla 2. Flujos estimados de la IED china en 10 países de América Latina y el Caribe 1990-2013 (en millones de dólares)	30
Tabla 3. Concentración geográfica de los IEDsCh en América Latina	34
Tabla 4. Evolución de las relaciones entre la RPCh y el exterior.	36
Tabla 5. Comercio bilateral entre Brasil y China 2000-2019 (en miles de millones de dólares)	64
Tabla 6. Relaciones bilaterales y encuentros multilaterales sostenidos entre la RPCh y Brasil entre los años 2010-2015	66
Tabla 7. IED de China en Chile según sector de destino	71
Tabla 8. Comercio bilateral Chile-China 2015-2020 (en millones de dólares)	74
Tabla 9. Relaciones bilaterales y encuentros multilaterales sostenidos entre la RPCh y Chile entre los años 2010-2017	78
Tabla 10. Empresas chinas registradas de acuerdo al sector (2014)	84
Tabla 11. Balanza comercial de México con China	86
Tabla 13. Relaciones bilaterales y encuentros multilaterales sostenidos entre la RPCh y México entre los años 2010-2016	88

Índice de gráficos

Gráfico 1. América y el Caribe: comercio de bienes con China, 2000-2013 (En millones de dólares)	26
Gráfico 2. América Latina y el Caribe: estructura del comercio con el mundo y con China según intensidad tecnológica, 2013 (en porcentajes)	28
Gráfico 3. Evolución y acumulación de flujo de IED china en ALC 2001-2016	31
Gráfico 4. Evolución del número de proyectos chinos invertidos en América Latina y el Caribe 1992-2010	33
Gráfico 5. Distribución industrial de los 623 proyectos en América Latina y el Caribe para el año 2010	33

Gráfico 6. América Latina y el Caribe: participación de los principales destinos en el total de transacciones, 2000-2020 (en porcentajes)	54
Gráfico 7. América Latina y el Caribe: participación de los principales destinos en el total de transacciones (2000-2020) en porcentajes	55
Gráfico 8. Participación de China en el total de las exportaciones por país de América Latina (2005)	59
Gráfico 9. Exportaciones e importaciones comerciales de Brasil con China, 1998-2006 (en millones de dólares)	59
Gráfico 10. Participación de China en el total de las importaciones y exportaciones de la industria de transformación brasileña en %	61
Gráfico 11. Comercio bilateral entre Brasil y China 2000-2019	64
Gráfico 12. Evolución del Intercambio Comercial entre Chile y la RPCh, 2000-2008 (miles de millones de dólares)	70
Gráfico 13. Chile y la RPCh: Comercio de bienes 2010-2017	73
Gráfico 14. Exportaciones chilenas por destino y sector (2020)	75
Gráfico 15. Importaciones chilenas de bienes por origen (2020)	75
Gráfico 16. Exportaciones e importaciones México-China (2000-2014)	83
Gráfico 17. Número de acuerdos bilaterales importantes firmados por China y México (2006-2014)	88

Introducción

En la actualidad, la situación internacional se caracteriza por cambios complejos y profundos. La paz, el desarrollo y la cooperación se refuerzan cada vez más y se convierten en algunos de los preceptos principales de la época actual. La tendencia a la multipolarización mundial y globalización económica se profundizan; el multilateralismo gana cada vez más terreno; la cooperación, apertura y beneficio mutuo forman parte del consenso en la comunidad internacional; la interdependencia entre los países se profundiza. El impulso globalizador de las nuevas tecnologías ha provocado múltiples cambios en las más diversas áreas de la vida cotidiana, de los negocios y la forma de producción mundial, así como en la aceptación e inserción de nuevas culturas.

La política exterior de los Estados ha sido objeto de análisis y estudio en diversos campos académicos, debido a la fuerte influencia que poseen a nivel internacional. Es por ello, que la presente investigación estudia la política exterior de la República Popular de China (RPCh) hacia América Latina en materia política, económica y cultura, específicamente en sus relaciones con Brasil, Chile y México, durante el periodo 2013-2019; además, la presencia de la RPCh en la región representa una gran oportunidad para poder consolidar las relaciones políticas, promover las culturales, y diversificar las económicas y comerciales en distintos sectores, que siendo aprovechadas en su totalidad pueden llegar a representar grandes beneficios para ambas partes.

A partir de la implementación de la política de puertas abiertas, China se ha convertido en un actor internacional de envergadura, desencadenando una serie de efectos a nivel global y por ende también a nivel regional. En ese contexto, la influencia China ha cobrado relevancia e impulsado diversas perspectivas entorno a oportunidades y amenazas para los distintos países de Latinoamérica, que se han enfocado en lo económico y político, sin minimizar la interrelación y presencia de culturas de origen oriental en el mundo occidental como un nuevo factor relevante.

Durante las últimas décadas de finales del siglo XX y principios del siglo XIX se ha experimentado un enriquecimiento en los vínculos comerciales y culturales entre América Latina y la República Popular de China, siendo este último considerado como un importante actor extra regional de gran peso en la economía mundial. En comparación con

la interacción que China mantiene con otros países, América Latina posee un rol importante en términos económicos, si se tiene en cuenta que China se ha transformado en uno de los mayores socios comerciales de la región.

La presencia de China en América Latina se manifiesta principalmente en tres ámbitos: económico-financiero, político-diplomático y cultural-educativo. En el plano económico-financiero China se presenta como un gran consumidor de materias primas, las cuales son abundantes en la región latinoamericana, y que son necesarias tanto para la alimentación como para suplir las necesidades de su proceso industrial. Dentro de este ámbito es importante destacar las inversiones chinas en la región y los préstamos que esta concede a países en desarrollo. En el plano político-diplomático el principal objetivo de China es aislar diplomáticamente a Taiwán y asegurar alianzas con países estratégicos. En el ámbito cultural-educativo China ha buscado llegar a influir en estos países mediante aspectos como la cultura, el idioma y la educación, siendo esta su herramienta más pasiva para ingerir su ideología en otros países.

La República Popular de China reconoce la importancia creciente de sus vínculos con América Latina y el Caribe, y ha buscado acercarse a la región latinoamericana, debido a que la región está conformada por Estados que se destacan por su diversidad y riqueza de recursos. Sumado a esto, se encuentran las fuertes relaciones políticas que posee en la región, el constante apoyo en proyectos de cooperación y las relaciones diplomáticas que se han mantenido mediante visitas constantes de los presidentes para firmar acuerdos y afianzar las relaciones bilaterales y multilaterales, en el marco de organizaciones e instituciones internacionales y regionales. En el área cultural, se encuentra la implementación de los Institutos Confucio a lo largo y ancho de América Latina, las cuales han ido creciendo y fructificando los lazos culturales con la enseñanza y aprendizaje del idioma y la cultura china.

Para estos tres países latinoamericanos las relaciones con el gigante asiático son prometedoras debido a la posición a nivel mundial en la que se encuentra China, por lo cual, han buscado promover las exportaciones y así poder alcanzar un mayor crecimiento económico; asimismo, buscan atraer la inversión extranjera directa (IED) para sus respectivas economías. De igual manera, con la intención de lograr una mayor autonomía,

se encuentran inmersos en la búsqueda de nuevos socios como alternativa a los tradicionales socios con los que mantienen -Estados Unidos y la Unión Europea-

El objetivo general de la presente tesis es analizar el impacto que la política exterior de China ha tenido en América Latina durante la última década, particularmente en los tres países y periodo ya mencionado. Así como identificar los atractivos que ha proporcionado la política de *Smart Power* de China para los países de América Latina.

Para el desarrollo de los objetivos planteados, la investigación se sustenta sobre construcciones teóricas y conceptuales. En primer lugar, la tesis está realizada a partir de los postulados del neoliberalismo, siendo Robert O. Keohane y Joseph S. Nye los pioneros de esta teoría y quienes plantearon la necesidad de una nueva alternativa internacional derivado de los cambios que estaban surgiendo en el concierto internacional. Nye cuestionó la forma de definir el poder y argumenta que el poder siempre va a depender del contexto en el que se pretenda aplicar y que lo importante del poder, radica en los resultados que se obtengan y no en los recursos que se empleen, por lo que los contextos y las estrategias se vuelven fundamentales para la conversión del poder. Nye nos explica esto con su conocida tipología de *Hard Power*, *Soft Power* y *Smart Power*.

Con respecto a la estrategia metodológica adoptada, la investigación se estructuró en base a un enfoque de tipo cualitativo de tipo explicativo para analizar el impacto del *Smart Power* en las relaciones sino-latinoamericanas. La realización del presente trabajo se llevará a cabo con el uso de distintas fuentes de investigación como libros físicos y en línea, revistas especializadas en formato digital, asimismo será pertinente el uso de información proveniente de organismos internacionales como el Banco Mundial y otros centros de investigación especializada; se procederá a la observación y análisis de documentos y trabajos de investigación procedentes de fuentes primarias o de fuentes secundarias que den cuenta de la investigación en cuestión.

En esta investigación se incluyen varios estudios de caso como son: Brasil, Chile y México; caracterizados por ser de los principales países de economías de América Latina, siendo a su vez los que han desarrollado un tipo particular de relación con China. El caso de Brasil muestra un tipo de relación estratégica, encaminada a la búsqueda de la multipolaridad conjunta; por su parte, Chile mantiene relaciones de cooperación en donde

hay una complementación mutua y su interacción no es competitiva; por último, se encuentra el caso particular de México, en el que su relación se basa en la desconfianza por competencia en el mercado, sin embargo, a lo largo de los años, los intercambios e interacciones han mejorado en gran medida.

Este trabajo se encuentra dividido en tres capítulos. El primero de ellos, se ocupa de brindar los principales rasgos del origen del *Smart Power* y sus características; además muestra el crecimiento en las relaciones bilaterales entre China y América Latina durante la primera década del siglo XXI. El segundo capítulo habla acerca de los objetivos y las principales expresiones de *Smart Power* en la política exterior de China; asimismo, nos muestra la reacción de diferentes países ante la penetración económica, política y cultural de China en América Latina. El tercer capítulo se centra en las relaciones económico-financieras, político-diplomáticas y culturales-educativas de China con los tres países latinoamericanos ya mencionados que serán usados como casos de estudio. Finalmente, la tesis presenta una conclusión a manera general, en la cual se explican los resultados obtenidos en el transcurso de la investigación.

Hechas las consideraciones anteriores, es preciso mencionar que la RPCh y América Latina mantienen -hasta finales del 2019- relaciones prometedoras y evolutivas, y es por esto que cada vez más países se unen a la influencia de Beijing con fin de forjar y fortalecer los lazos que permitan formar lazos políticos y económicos, guiados por los favorecedores principios de la política exterior china de no injerencia en los asuntos internos de otros países, respeto mutuo, equidad y ganancia compartida (*win-win*). Es por esto por lo que la presente investigación presenta algunos datos económicos, hechos políticos y de intercambio cultural que brindan una mejor visión de las relaciones bilaterales.

I. Marco teórico y antecedentes históricos

1.1. El neoliberalismo como teoría de las Relaciones Internacionales

La actual situación que converge en el mundo y sus cambiantes relaciones e interacciones entre los países pertenecientes al bloque capitalistas y comunistas ha permitido la creación de un nuevo orden mundial, en donde las barreras ideológicas han dejado de ser un impedimento para la cooperación y los intercambios comerciales entre los países. Un ejemplo de esto es la actual postura de la República Popular de China, que desde finales del siglo pasado ha mantenido una fuerte interacción con los países occidentales. Su actual política exterior de *Smart Power* le ha permitido mantener relaciones bilaterales con países subdesarrollados y en vías de desarrollo, como es el caso de los países latinoamericanos. Por lo cual, es apropiado explicar la actual política exterior de la República Popular de China y su influencia en estos países desde una perspectiva neoliberal, por lo que resulta indispensable entender en primera instancia las bases y características que engloban a la teoría neoliberal.

El neoliberalismo es una teoría de prácticas político-económicas que afirma que:

La mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio. (Harvey, 2005, p.6)

Desde la década de 1970, se pudo observar un drástico giro hacia el neoliberalismo tanto en la práctica como dentro del pensamiento político-económico. Los años 1978 y 1980 fueron el punto de inflexión en la historia social y económica del mundo. Prácticamente todos los Estados, desde los recién creados con la caída de la URSS, hasta los socialdemócratas y los Estados de bienestar tradicionales, han implementado en ocasiones, de manera voluntaria o involuntaria algunos preceptos de la teoría neoliberal. Uno de los casos muy particulares es el de la China de 1978, cuando Deng Xiaoping emprendió los primeros pasos hacia la liberalización de la economía comunista china, que

pasó de tener un sector económico cerrado y atrasado a ser uno de los países con una de las tasas de crecimiento sostenida más grandes, todo esto gracias a que se convirtió en un centro de dinamismo capitalista abierto (Harvey, 2005).

Este nuevo contexto reflejado a partir de los años 70 se determinó por una realidad internacional que poco tiene que ver con la que originó y caracterizó el paradigma realista. La sociedad internacional en la segunda mitad del siglo XX era completamente diferente a la fue en décadas anteriores y las características e intereses que promulgaba el realismo ya no constituían una prioridad en esos años. Fueron Robert O. Keohane y Joseph S. Nye, por un lado, y Karl Kaiser, por otro, los que plantean la necesidad de una nueva alternativa internacional (Arenal, 1989).

Los principales postulados de este nuevo paradigma internacional son:

(1) El mundo, como consecuencia del acelerado desarrollo social, económico, científico-técnico y comunicacional, está caracterizado por el creciente fenómeno de la interdependencia y de la cooperación y se ha transformado realmente en una sociedad mundial. Sus estructuras y dinámicas han experimentado un cambio transcendental. Este fenómeno ha originado nuevos problemas y retos, ha suscitado necesidades y demandas nuevas y ha dado lugar a la aparición de valores e intereses comunes al conjunto de esa sociedad mundial. Las relaciones internacionales no se corresponden, por lo tanto, con el modelo exclusivamente conflictivo e interesal del paradigma realista, sino que responden a un modelo basado más en factores culturales, tecnológicos y económicos que estrictamente políticos.

(2) En este sentido, uno de los más importantes cambios ha sido el debilitamiento del papel y significado del Estado, como entidad soberana y como estructura capaz de garantizar el bienestar y la seguridad de sus ciudadanos, y la aparición de nuevos actores, tanto intergubernamentales como no gubernamentales, de las relaciones internacionales, que, por su acción transnacional, tienden a limitar aún más el margen de maniobra de

los Estados. El sistema internacional ha perdido, pues, el carácter estatocéntrico anterior.

(3) En consecuencia, ha desaparecido la tradicional distinción y separación entre la esfera interna y la esfera internacional. El fenómeno de la interdependencia y la necesidad de atender a las demandas de desarrollo económico y social han obligado al Estado a abrirse cada vez más al exterior, lo que ha acrecentado aún más esa interdependencia y restringido su margen de autonomía. Todo ello hace que ya no sea posible separar la política interna y la política internacional y que el comportamiento internacional del Estado no pueda explicarse en términos exclusivamente políticos y militares. (Arenal, 1989, p.165)

Sin embargo, en su libro *Power and Interdependence* (1977), Keohane y Nye desistieron de su propósito inicial, el cual manifestaron en *Transnational Relations and World Politics*, publicado en 1971-1972, en donde expresaban su intención de construir un paradigma alternativo al realismo. No obstante, en este nuevo libro, sostuvieron que su intención de un nuevo paradigma se había modificado por el de complementar al realismo. Ante esta situación, Keohane mantenía un particular interés por analizar las instituciones internacionales, concepto que incluía todas las modalidades de cooperación internacional formales e informales, con una premisa de origen liberal, sobre el supuesto de que la cooperación es posible y que las instituciones pueden modificar las percepciones de los intereses de los estados, para posibilitar la cooperación (Salomón, 2002). Con base a estas premisas se empieza a resaltar el papel de las instituciones como posibilitadora de la cooperación, dejando de ser un elemento coyuntural y convertirse en algo factible para la comunidad internacional.

Estos son algunos puntos que sintetizan mejor el contenido del neoliberalismo:

1. La naturaleza y las consecuencias de la anarquía internacional [...].
2. La cooperación internacional [...].
3. Beneficios absolutos/relativos [...]. Los neoliberales no negaban que en determinadas condiciones la cooperación se vea impedida o dificultada por

la preocupación de los estados por los beneficios relativos, pero consideraban que en general prevalecerá el deseo de obtener beneficios absolutos –deseo que llevará a intentar maximizar el nivel total de los beneficios de quienes cooperan–.

4. Las prioridades de las metas estatales [...]. Los neoliberales consideran que las prioridades económicas son básicas para los estados.

5. Capacidades e intenciones [...]. Los neoliberales ponen énfasis en las intenciones. Así, por ejemplo, argumentan que la sensibilidad de los estados con respecto a las ganancias relativas de los demás se ve muy influenciada por las percepciones que se tengan sobre las intenciones de esos estados. Las ganancias relativas obtenidas por estados clasificados como enemigos serían mucho más preocupantes que las que consiguen los aliados.

6. El papel de los regímenes y las instituciones. Para los neoliberales, los regímenes y las instituciones internacionales mitigan los efectos constreñidos que tiene la anarquía sobre la cooperación [...]. (Salomón, 2002, p.18)

Tabla 1. Principales características de la teoría neoliberal

Teoría	Prioridad de metas estatales	Énfasis	Anarquía	Cooperación	Expectativas	Beneficios
Neoliberalismo	Bienestar Económico	Intenciones	Superable	Regímenes e instituciones la posibilitan	Positivas	Absolutos

Elaboración propia basada en información de: Salomón, M. (2002) La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones, Revista Cidob D'Afers Internacionals, 56.

El neoliberalismo comprende como características principales el libre mercado, eliminar el gasto público por los servicios sociales, desregulación, privatización, eliminación del concepto de bien público o comunidad. El neoliberalismo económico aprovecha la oportunidad para diagnosticar que la excesiva regulación económica desestimula la libre circulación de bienes y capital, elementos necesarios para dinamizar el libre mercado. (Vargas, 2007, p.80-81)

Por su parte, se encuentra presente el neoliberalismo institucional, corriente que abre el camino a una nueva forma de construcción de las relaciones internacionales, en donde la cooperación es el tema de fondo. Los neoliberales aceptan una condición natural de anarquía dentro del sistema internacional, sin embargo, esta anarquía admite la necesidad de cooperación entre los Estados. Es por esto que, los regímenes y las instituciones internacionales pueden mitigar esa anarquía reduciendo los costos y reforzando la reciprocidad entre países. Debido a esto, el neoliberalismo institucional interpreta las relaciones entre los Estados desde una visión potencialmente cooperativa, con base a la creencia neoliberal de que las instituciones internacionales pueden jugar un papel importante y decisivo en la resolución de conflictos, y poder conseguir una mejor cooperación internacional, así como el trabajo a largo plazo entre las naciones (Artaza y Milet, 2007).

Para poder sintetizar la compleja interdependencia de la que habla el neoliberalismo institucional, Mario Artaza y Paz Milet, nos presentan estas cuatro características:

- Aumento de conexiones entre estados y actores no estatales.
- Una nueva agenda de asuntos internacionales sin distinción entre *high politics* y *low politics*
- El reconocimiento de múltiples canales de interacción entre actores a través de las fronteras nacionales.
- Disminución del uso de la fuerza militar como una herramienta del estado. (Artaza y Milet, 2007, p.169)

Gracias al apoyo de las instituciones financieras internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio, el

neoliberalismo se posicionó como modelo económico a escala mundial, ya que fue gracias a estas instituciones quienes promovieron “políticas de liberalización económica y financiera, desregulación, privatización, apertura de las economías al mercado mundial, precarización de las relaciones de trabajo y retracción de la presencia del Estado en la economía” (Vargas, 2007, p.82).

En el capítulo uno de su libro “Instituciones Internacionales y Poder Estatal”, Robert O. Keohane explica que los institucionalistas neoliberales no aseguran que los acuerdos y tratados internacionales sean fáciles de hacer, lo que se afirman es que la capacidad de los Estados para comunicarse y cooperar depende de las instituciones hechas por el hombre. Por lo cual, se explica que la perspectiva institucionalista neoliberal es importante para un sistema internacional sólo si cuenta con dos agentes clave: la primera es que los agentes deben tener intereses mutuos, y así todos obtengan beneficios de la cooperación y, la segunda condición habla acerca de las diferenciaciones en el nivel de institucionalización, que ejercen efectos importantes en el comportamiento de los estados (Keohane, 1993).

Es por esto, que se presenta al neoliberalismo como el modelo que explica las actuales acciones y posturas ejercidas por la República Popular de China en política exterior, ya que, como bien es sabido, desde el último cuarto del siglo XX, la República Popular de China ha mantenido una política de puertas abiertas, logrando así la expansión y diversificación de sus relaciones económicas en el ámbito internacional. Asimismo, en 2001 ingresó por primera vez a la Organización Mundial de Comercio, abriéndose numerosas puertas a los intercambios y las negociaciones no sólo comerciales y financieras, sino también en el ámbito político, cultural y educativo.

Para China, los primeros años del siglo XXI marcan el inicio de nuevos procesos en su historia contemporánea. Después de más de dos décadas de ensayo con reformas económicas capitalistas, en las que ha logrado extraordinarios niveles de crecimiento sostenido de su producto interno bruto, el país se ha colocado como una de las más importantes potencias exportadoras del mundo y durante algunos años como el principal destino de las inversiones extranjeras privadas internacionales. (Anguiani et al. 2008)

El neoliberalismo busca disolver las fronteras nacionales a favor de un proyecto a nivel global. Y si bien en un comienzo sólo los gobiernos de derecha pusieron en práctica las políticas neoliberales, con el tiempo comenzaron a seguir este rumbo algunos gobiernos de izquierda. Fuera del continente europeo sólo Japón se mostró en una postura negativa para aceptar este modelo. Más allá de esto, casi todos los países de la OECD (Organización para el Desarrollo de la Cooperación Económica), aceptaron las ideas de la Sociedad de *Mont Pèlerin*, y aunque la República Popular de China no forma parte de esta organización, sí está considerado dentro de los *Key Partners*, y participa en las Reuniones Ministeriales.

La revolución económica y liberalizadora China, caracterizada por la adopción del capitalismo de libre mercado, así como la apertura a la inversión extranjera directa y la llegada de empresas internacionales -con bases en los preceptos del neoliberalismo- ha permitido que en unas cuantas décadas la República Popular de China tuviera un crecimiento económico sin precedentes, y un mejoramiento en sus relaciones bilaterales con países del eje occidental. Ante su calidad de segunda economía mundial, China ha decidido mantener su “auge pacífico” y fungir como modelo económico viable para ser replicado por otros países. Ejemplo de esto es su incorporación a la OMC y al Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos, lo cual ha impulsado sus indicadores económicos. Asimismo, el gobierno de Pekín se ha involucrado cada vez más en el comercio regional y en los acuerdos comerciales internacionales, principalmente con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático y el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (Mingst y Arreguín-Toft, 2018).

Otro ejemplo de la adopción china del neoliberalismo y por lo cual, es la teoría de estudio para este tema, es debido a la evolución y mejoría en sus relaciones con países en vías de desarrollo como lo son los pertenecientes a la región de América Latina y el Caribe, así como algunos países del continente africano, con quienes mantiene relaciones bilaterales de beneficios mutuos ya que son países cuentan con recursos naturales, los cuales son necesarios en China. En otras palabras, con el fin de satisfacer su interés nacional, la República Popular de China ha tenido que consolidar nuevos vínculos bajo los postulados de cooperación y beneficios mutuos (Mingst y Arreguín-Toft, 2018).

1.2. El *Smart Power* en la política exterior de los Estados

El poder es uno de los fenómenos más importantes y difundidos en la vida social, volviéndose un concepto esencial en las Ciencias Sociales y en la Ciencia Política. Se encuentra presente en prácticamente todos los tipos de relación social, se muestra como una influencia voluntaria o involuntaria de un individuo o de un grupo de personas sobre la conducta de otro individuo o grupo (Añorve, 2016).

El término poder varía de acuerdo con la corriente en la que pertenezca el autor. Por ejemplo, autores como Norberto Bobbio, Pier Paolo Portinaro, Max Weber, Hans Morgenthau, entre otros realistas, argumentan que el poder es una manera de influir sobre las mentes y acciones de otros, de manera positiva o negativa, ya sea por medio de la persuasión, influencia, manipulación, amenazas, con promesas o usando la fuerza bruta. Estos autores concuerdan en que el poder sirve para designar la capacidad de un sujeto en una relación (Añorve, 2016).

Ahora bien, en Relaciones Internacionales el poder puede vincularse con distintos sujetos o áreas que ejerciten el poder político, el Estado es uno de ellos, el cual crea y recrea las fuerzas de poder. Edmundo Hernández Vela define el poder en la política internacional como “la capacidad que tienen los sujetos de la sociedad internacional de lograr sus propósitos internos y externos, y la facultad de imponer su voluntad a los demás para que faciliten y contribuyan a su cumplimiento” (Hernández, 1999, p.604).

La disciplina de Relaciones Internacionales se encuentra incorporada por una variación de escuelas de pensamientos, pero durante mucho tiempo, la disciplina que contempló el poder como una prerrogativa exclusiva fue la del realismo y, por lo tanto, durante mucho tiempo se asoció únicamente dentro de su marco de estudio. Esto se debió principalmente a la negativa por parte de otras escuelas a prestarle una atención fundamental al tema del poder y sus variables dentro de su teoría (Raimzhanova, 2015).

Tucídides, en *La guerra del Peloponeso*, expone la idea de que la política internacional está motivada por una lucha infinita por el poder, misma que tiene sus orígenes en la naturaleza humana. Para Maquiavelo, su gran idea en *El príncipe* es que la máxima habilidad del líder estatal es aceptar y

adaptarse a las cambiantes configuraciones políticas dentro de la política mundial. Mientras tanto, para Hans Morgenthau, en *Politics among Nations*, el mecanismo que usamos para comprender la política internacional es el concepto de interés, definido en términos de poder. (Añorve, 2016, p.42)

El poder puede ser entendido como una capacidad y ésta puede utilizarse para dominar a otros Estados, pero no para someter a una amenaza no estatal -como lo son los grupos paramilitares-. El neoliberalista Joseph Nye explica que el poder puede ser visto como las cartas más altas de un juego, pero que no siempre el más dotado es el que obtiene los resultados que desea. Nye considera que los tomadores de decisiones deben poseer una inteligencia contextual y así poder entender qué tipo de juego es el que están jugando. Al contrario de siglos pasados -donde el poder provenía exclusivamente del ámbito militar- en el siglo XXI se han podido apreciar nuevas formas en el ejercicio del poder. Nye nos explica esto con su conocida tipología de *Hard Power*, *Soft Power* y *Smart Power* (Añore, 2016).

Andrew Heywood advierte que cualquier forma de hacer política tiene que ver con el poder. Explica que, durante la segunda mitad del siglo XX era muy fácil saber dónde se encontraba ubicado el poder, y era en las dos grandes superpotencias (Estados Unidos y la Unión Soviética). Pero actualmente la misma cuestión se vuelve más difícil de explicar, ya que aún no es claro si nos encontramos ante la presencia de una hegemonía global con Estados Unidos a la cabeza, o vivimos en una etapa crecientemente multipolar. Esta última incógnita se debe a la naturaleza cambiante del poder, en donde se puede argumentar que, debido a la tecnología y el crecimiento educativo a nivel mundial, el *Soft Power* es tan importante como el *Hard Power* a la hora de influir en los resultados políticos. Es por lo que Heywood argumenta que el poder militar y la división tradicional de la política mundial cada vez tiene una menor importancia (Añore, 2016).

A medida que la disciplina de Relaciones Internacionales va evolucionando, la interpretación de poder fue cambiando lentamente. En la cita de Raimzhanova, Joseph Nye argumenta que:

La naturaleza cambiante del marco internacional ha vuelto a enfatizar el uso de formas intangibles de poder, como la cultura, la ideología y las instituciones. La creciente movilización social hace que los factores de la tecnología, la educación y el crecimiento económico sean tan importantes, si no más, como la geografía, la población y los recursos. (Raimzhanova, 2015, p.5)

Para los neoliberales la competencia entre Estados sigue presente, pero ahora, es el comercio el sector en el que más compiten y no en el ámbito militar. Esto ha provocado un mayor crecimiento de los vínculos y alianzas entre los Estados, así como una mayor interdependencia. Es por lo que Robert Keohane argumenta que los Estados con intereses similares crean instituciones y arreglos internacionales que dominan efectivamente el poder estatal y destacan los procesos democráticos (Raimzhanova, 2015).

Joseph Nye, argumenta que el poder siempre va a depender del contexto en el que se pretenda aplicar y que lo importante del poder, radica en los resultados que se obtengan y no en los recursos que se empleen, por lo que los contextos y las estrategias se vuelven fundamentales para la conversión del poder. Para Nye el *Hard Power* puede asimilarse como un empujón para lograr los objetivos y los recursos empleados van desde el uso de la fuerza y el dinero, mientras que el *Soft Power* se asimila más como una atracción, manteniendo su influencia en áreas como la educación, la cultura, los valores y las instituciones (Nye, 2011).

El *Hard Power* es la forma más antigua de poder, se conecta con la idea de un sistema internacional anárquico. El *Hard Power* se define como la capacidad de alcanzar las metas propias, mediante acciones coercitivas o amenazas -zanahorias o garrotes-. La manera en la que se puede medir el *Hard Power* es mediante criterios como: el tamaño de la población, el territorio, la geografía, los recursos naturales, la fuerza militar y la fortaleza económica (Raimzhanova, 2015).

Por su parte, el *Soft Power* se basa en la capacidad de influir en las preferencias de los demás a través de activos intangibles como la cultura, los valores políticos, las instituciones y políticas que se consideran legítimas, ya que la legitimidad es la base central para el ejercicio del *Soft Power*. Se dice que, si un Estado es capaz de atraer y

convencer a otros con el simple uso de sus valores y prácticas, se puede considerar que este país tiene un *Soft Power* efectivo (Raimzhanova, 2015).

Para entender el *Soft Power* en el contexto global actual, es necesario un cambio metodológico y una de las cuestiones teóricas que surgen en el estudio del tema se debe a la necesidad de saber quiénes son los agentes que componen el *Soft Power*. Por lo que se han propuesto a los Estado-nación, ONGs, Sociedades Civiles, Corporaciones Multinacionales y una red de actores como importantes agentes de poder (Raimzhanova, 2015).

De igual forma, Nye considera que el poder puede percibirse y delimitarse por medio de la definición de las agendas, en la elección de quién es invitado y quién es excluido de la mesa, al establecer las reglas del juego, la legitimidad de las instituciones y de los discursos sociales que moldean la agenda; todo esto sin necesidad de recurrir a la fuerza y consiguiendo aun así los resultados deseados. Él mide la efectividad de la diplomacia en el nivel de influencia que se puede ejercer sobre terceros (Nye, 2011).

En 2004 Nye crea el concepto de *Smart Power* con el fin de eliminar esa falsa percepción que se tenía acerca de que el *Soft Power* podía producir una política exterior efectiva por sí solo. Sin embargo, Nye considera que el *Smart Power* tiene la capacidad de combinar los elementos del *Hard Power* y *Soft Power*, de manera que ambos se refuercen y se conviertan en una alternativa más interesante y efectiva.

El poder inteligente no es ni duro ni suave, es la hábil combinación de ambos. El poder inteligente significa desarrollar una estrategia integrada, una base de recursos y un conjunto de herramientas para lograr los objetivos [...], aprovechando tanto el poder duro como el blando. Es un enfoque que subraya la necesidad de un ejército fuerte, pero también invierte fuertemente en alianzas, asociaciones e instituciones en todos los niveles para expandir la influencia [...] y establecer la legitimidad de la acción [...]. (Armitage y Nye, 2007, p.7)

El *Smart Power* puede adoptar diferentes formas; es una combinación de herramientas diplomáticas, económicas, militares, políticas, legales y culturales. El *Smart Power* es el

reconocimiento de que existen diferentes formas de poder y una variedad de instrumentos que se pueden emplear (Raimzhanova, 2015). Es preciso considerar los siguientes elementos conceptuales como clave para el desarrollo y el ejercicio de estrategias sustentadas en el *Smart Power*:

- El objetivo bajo el cual se busca ejercer el poder, su naturaleza interna y su contexto global. El poder no puede ser inteligente si aquellos que lo ponen en marcha ignoran los atributos de las poblaciones y regiones objetivo.
- Auto conocimiento y entendimiento de las metas y capacidades propias. El poder inteligente requiere la capacidad de saber lo que un país o una comunidad busca, así como su voluntad y capacidad para lograr sus metas.
- El contexto regional y global dentro del cual la acción se ejecutará.
- Las herramientas a emplear, así como en cómo y dónde se pueden ocupar de manera individual o combinada. (Villegas, 2015, p.107)

Nye considera que el *Smart Power* en la política exterior de un Estado se refleja mediante la capacidad de: obtener resultados tangibles; reconocer los materiales disponibles con los que se cuenta; identificar la ideología, las capacidades, e inclinaciones de otros Estados; tener la capacidad de discernir si es preciso; y, saber cuándo es preciso usar el *Soft Power*, el *Hard Power*, o aglutinar ambos poderes en uno solo, dependiendo el contexto y la situación que se presente, con el fin de lograr los propósitos que dicho actor desee lograr. Si un Estado desea articular su política exterior bajo los estatutos del *Smart Power*, es necesario que se plantee las siguientes preguntas:

¿Qué objetivos o resultados son los deseados?, ¿qué recursos son disponibles y en qué contextos?, ¿cuáles son las posturas y preferencias de los intentos de influencia de los objetivos?, ¿qué formas de comportamiento son las más susceptibles de tener éxito?, y ¿cuál es la probabilidad de éxito?. (Villegas, 2015, p.108)

En 1992 se dio la primera traducción al chino del libro de Nye Jr., despertando el interés del medio académico chino, principalmente sobre el concepto *Soft Power* y su papel

como poder internacional de los Estados. En 1993, Wang Huning, quien era profesor de la Universidad de Fudan y además asesor del en ese entonces presidente, Jiang Zemin, publicó un artículo en donde le da un valor distinguido y estratégico al *Soft Power*, planteando que se debería convertir en el principal recurso de la cultura china. Así como Huning, muchos otros, literarios, políticos, y estudiosos veían al *Soft Power* como una alternativa efectiva para el desarrollo de las políticas chinas a nivel internacional. Pero fue hasta el 2004 durante el régimen de Hu Jintao que la discusión al respecto tomó fuerza y se comenzó a adoptar el concepto dentro de las autoridades chinas.

Años atrás la República Popular de China se había concentrado únicamente en el *Hard Power*, ya que era los sectores económico y militar, los que habían sido su principal fuente de desarrollo a partir de las reformas económicas de 1978. Es por esto por lo que, a partir del mandato de Hu Jintao, el *Soft Power* se incorporó como concepto en el gobierno chino y en su política exterior. Esta combinación de poderes sirvió para mejorar la imagen china en el extranjero. A partir de estos años, la República Popular de China se presentó en el mundo internacional como una potencia emergente pero responsable, que busca la cooperación, promover la paz internacional y sin aspiraciones hegemónicas (Villegas, 2015).

Cuando la República Popular de China adoptó el concepto de *Smart Power* en su política exterior, uno de sus principales destinos fue la región de América Latina, aunque se sabe que la expansión de su política no es uniforme en toda la región, debido a que, en su búsqueda por lograr su interés nacional -expandir sus relaciones económicas en todo el mundo-, mantiene un cuidado especial tanto en las complejas relaciones que mantienen los países latinoamericanos con Estados Unidos, así como en las particularidades económicas, políticas y sociales de cada Estado latinoamericano, con los que busca estrechar sus relaciones bilaterales. La política exterior de China hacia los países de América Latina ha puesto en manifiesto la sincronización entre el *Soft Power* y el *Hard Power* como método de estrategia en contextos específicos.

En el ámbito político-diplomático, la República Popular de China penetró Latinoamérica mediante su presencia como observador permanente en distintas organizaciones regionales gubernamentales, como lo son: la Organización de los Estados Americanos (OEA), el

Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y el Banco de Desarrollo del Caribe. De igual forma China participó en iniciativas regionales sobre la defensa y la seguridad de algunos países latinoamericanos, un ejemplo de esto es la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, que iniciaron en 2004 hasta el 2017; mantuvo acuerdos comerciales con los países latinoamericanos, en su mayoría tratados de libre comercio con algunos países como Chile, Perú, Costa Rica y Colombia; e incentivó la integración de Asia y América Latina y el Caribe a través del Foro de Cooperación Este de Asia-América Latina (FOCALAE) (Villegas, 2015).

En el sector económico, la República Popular de China proyectó su *Smart Power* hacia la región de América Latina mediante redes en donde participaban actores económicos como las empresas transnacionales públicas o privadas, que mantienen su injerencia en el sector manufacturero, tecnológico, financiero y minero. Ejemplo de ello son:

Chinalco (productora de aluminio); Shougang, Jiangxi Cooper en Perú; compañías tecnológicas, como Zte, Lenovo, Haier, Huawei, que ensamblan productos en Argentina (Tierra de Fuego); las alianzas estratégicas establecidas en el sector energético por parte de Sinopec; China National Petroleum Corporation (CNPC), COOC y Sinochem en Venezuela; CNPC en Ecuador; Shanghai Boasteel, State Grid, Wuhan Iron & Steel (Wisco) en el sector eléctrico y Sany Group (maquinaria agrícola) en Brasil; firmas como la automotriz Chery en Uruguay, que ensambla automóviles con destino al MERCOSUR; empresas logísticas como COSCO y China Shipping que unen puertos chinos y suramericanos. (Villegas, 2015, p.19)

Así como la República Popular de China, muchos otros países han comenzado el ejercicio del *Smart Power* como pilar de su política exterior, uno de los más destacados es Estados Unidos, quien utiliza los preceptos del *Smart Power* al momento de aplicar su política exterior hacia otros países, partiendo de su interés nacional, así como de sus necesidades básicas y el contexto internacional en el que se encuentre.

1.3 Relaciones chino-latinoamericanas en la primera década del siglo XXI

Desde la proclamación de la nueva China en 1949, las relaciones no gubernamentales entre la República Popular de China y los países de América Latina y el Caribe comenzaron a predominar. En la década de los 70 y 80 del siglo pasado, la República Popular de China ya había establecido relaciones diplomáticas con la mayoría de los países de la región latinoamericana y caribeña. Hacia los 90 la cooperación y amistad entre estas dos regiones comenzó a tomar mayor importancia. La presencia global de China crece vertiginosamente a inicios del siglo XXI y los contactos entre China y América Latina y el Caribe se vuelven cada vez más frecuentes, profundizando así la mutua confianza en lo diplomático, una mayor cooperación en las áreas económico-comercial, científico-tecnológico, cultural y educativo.

Enrique Dussel Peters (2015), al respecto, señala que:

La relación de China con América Latina y el Caribe (ALC) durante el último lustro ha experimentado, sin duda alguna, una dramática profundización, que se refleja en términos de comercio e inversión, pero también en otros aspectos, tales como las relaciones políticas, educativas y académicas, así como en las culturales y en el aprendizaje del chino-mandarín en ALC y del castellano en China, entre otros aspectos. (p.9)

Las características de la relación de China con América Latina y el Caribe han cambiado considerablemente desde el establecimiento de la República Popular de China en 1949. El principal soporte de la relación se encuentra en el sector económico, por lo que China busca abarcar más áreas, todo esto mediante el fortalecimiento de su voluntad política y sus recursos económicos, y así poder fortalecer la relación mediante el foro China-CELAC. La participación de los ciudadanos en buscar relaciones más allá de lo estatal ha sido un factor positivo y favorecedor para la construcción de una relación más dinámica entre el país asiático y los países latinoamericanos y caribeños (Pastrana y Gehring, 2017).

Desde el inicio del siglo XXI, las relaciones de la República Popular de China con la región latinoamericana y caribeña se han mantenido en constante crecimiento y se

desenvuelven en un ambiente relativamente pacífico, basándose en la lógica de beneficios mutuos.

La mayoría de los países de América Latina adoptaron el ejercicio de la globalización y, construyen relaciones diversificadas con el exterior en su búsqueda de más socios internacionales, entre los que se encuentra la República Popular de China. Instituciones económicas internacionales han argumentado que el gran crecimiento que ha tenido América Latina se ha debido en gran medida a las conexiones y relaciones que han tenido con China (Pastrana y Gehring, 2017).

Con el notable avance chino en el área económico-comercial, las inversiones y financiamientos en las relaciones se fueron caracterizando por una mayor integridad y una expansión en múltiples áreas de interés común, así como la creciente participación de actores estatales y no estatales.

Es importante destacar las numerosas reuniones bilaterales y los foros multilaterales e internacionales que se han llevado a cabo entre el presidente Hu Jintao y Xi Jinping y sus homólogos de América Latina y el Caribe. Esta dinámica ha generado grandes expectativas en la región latinoamericana y caribeña, así como en la República Popular de China para el fortalecimiento de la cooperación mutua y los fuertes lazos de amistad entre estas dos regiones. Un ejemplo de esto es la creación en 2012 de la Red Académica de América Latina y el Caribe (Red ALC-China), institución académica que tiene como fin analizar a profundidad la relación de ALC con China (Dussel, 2015).

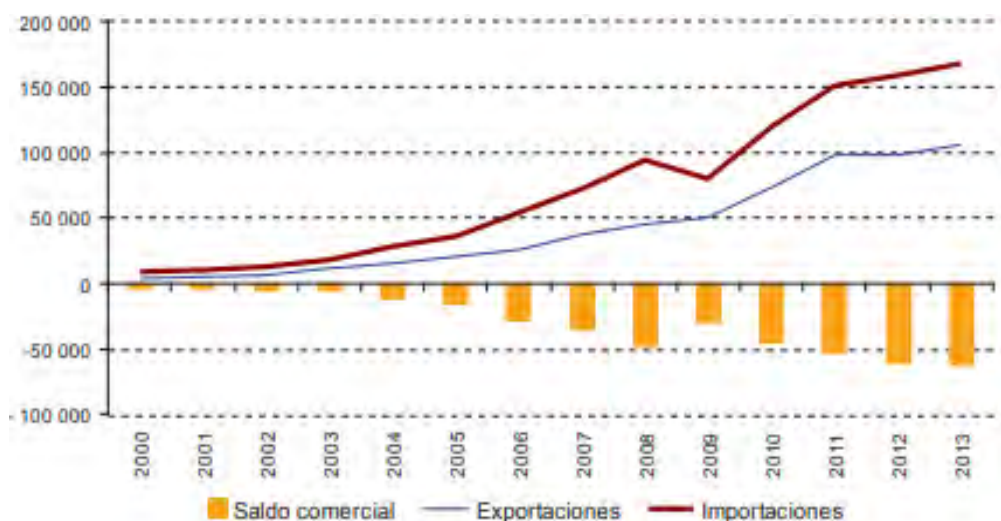
Para América Latina, la República Popular de China ofrece una variedad de oportunidades que acrecientan el interés de la región por mantener y mejorar sus relaciones.

Económicamente, la región puede beneficiarse de la diversificación comercial, de la inversión extranjera directa, de las importaciones con bajos precios y el crecimiento de sectores complementarios al comercio chino en la región. Desde el punto de vista diplomático, América Latina puede lograr un mayor perfil en el sistema internacional a través de su agenda Sur-Sur. (Roett y paz, 2009, p. 31).

Entre el 2001 y el 2016 los flujos acumulados de inversión extranjera directa china (IED) en el exterior tuvieron un aproximado de 959 mil millones de dólares, de los cuales, 113 mil millones de dólares fueron captados en América Latina y el Caribe, que es un equivalente al 12,9% del total de la inversión extranjera directa. Durante estos 15 años la región latinoamericana se convirtió en el segundo destino a nivel mundial de la IED china (Marcuello, 2017).

Entre 2000 y 2013, el comercio de bienes entre América Latina y el Caribe y la República Popular de China se multiplicó por 22, pasando de aproximadamente 12.000 millones de dólares a casi 275.000 millones de dólares. Las exportaciones de la región a China durante el mismo periodo se multiplicaron por 27, y las importaciones se multiplicaron por 20. Por su parte, las exportaciones de China a la región pasaron de 1% a 10%, y las importaciones del 2% al 16% (Rosales, 2015).

Gráfico 1. América y el Caribe: comercio de bienes con China, 2000-2013 (En millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

En poco más de una década, la República Popular de China escaló rápidamente posicionándose como socio comercial de América Latina y el Caribe.

En 2013 fue el principal destino individual de las exportaciones del Brasil, Chile y Cuba, el segundo principal para la Argentina, Colombia, el Perú y la República Bolivariana de Venezuela, el tercero para Panamá y el Uruguay, y el cuarto para México y la República Dominicana (Rosales, 2015, p.30).

Tabla 2. América Latina y el Caribe: lugar que ocupa China como socio comercial en los años 2000 y 2013

	Exportaciones		Importaciones	
	2000	2013	2000	2013
América Latina				
Argentina	6	2	4	2
Bolivia (Estado Plurinacional de)	18	8	7	3
Brasil	5	1	4	1
Chile	12	1	11	2
Colombia	36	2	9	2
Costa Rica	30	7	15	2
Ecuador	18	9	10	2
El Salvador	49	34	23	4
Guatemala	43	10	19	3
Honduras	54	8	21	2
México	19	4	7	2
Nicaragua	35	19	20	3
Panamá	31	3	25	4
Paraguay	15	29	3	1
Perú	4	2	9	2
Uruguay	4	3	7	1
Venezuela (República Bolivariana de)	35	2	18	2
El Caribe				
Antigua y Barbuda	nd	26	26	3
Bahamas	29	13	28	6
Barbados	42	11	9	4
Belice	23	7	17	4
Cuba	6	1	3	1
Dominica	nd	30	25	5
Guyana	27	19	6	3
Jamaica	16	11	10	4
República Dominicana	12	4	2	2

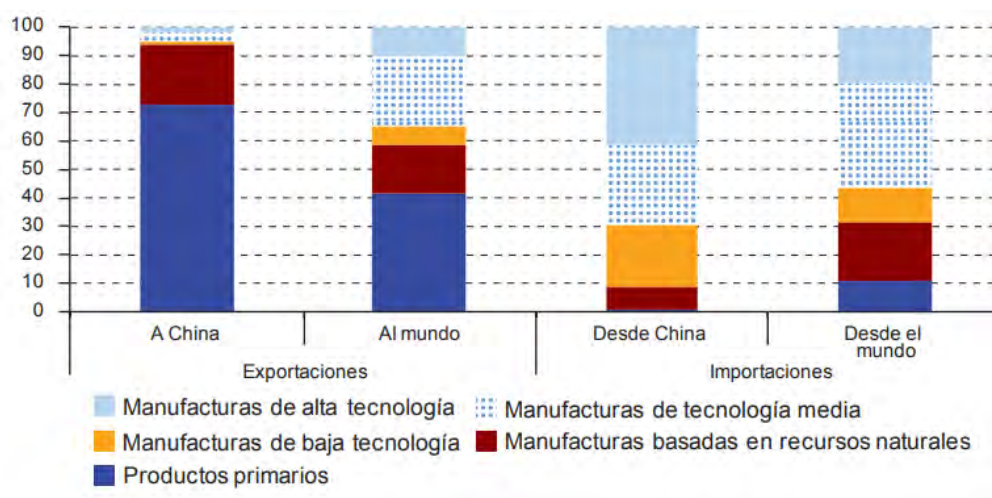
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

La canasta exportadora que América Latina y el Caribe proporciona a la República Popular de China es mucho menos sofisticada que la que exporta hacia el resto del mundo. Para 2013 los productos primarios que América Latina y el Caribe exportaban a China representaban el 73% y sólo el 41% eran envíos al resto del mundo. Contrario al sector manufacturero de tecnologías, en donde únicamente le exportaron 6% a China y el 42% a

todo el mundo. En las importaciones ocurre todo lo contrario, para el mismo año, las manufactureras de tecnologías representa el 91% de las importaciones desde China, y las del resto del mundo sólo el 69%. Es por lo que se dice que el comercio entre América Latina y el Caribe y la República Popular de China es de carácter industrial, en donde se comercian las materias primas para China por manufacturas para la región latinoamericana (Rosales, 2015).

La importancia que tiene América Latina y el Caribe como uno de los principales y más importantes proveedores de materias primas para la República Popular de China, especialmente minerales, metales y combustibles, se justifica con el progresivo porcentaje de importaciones chinas de la región latinoamericana y caribeña. “Las materias primas importadas de América Latina representaron el 16.3% de la importación total de China de los productos básicos en 2010, en comparación con el 10.3% en 2002” (Dussel, 2013, p.209). Por otro lado, América Latina también ha servido como un mercado creciente para los productos manufacturados de China. “En 2010, 5.8% de las exportaciones de los productos manufacturados de China se dirigieron a América Latina: una duplicación del nivel de 2002 (2.9%)” (Dussel, 2013, p.209).

Gráfico 2. América Latina y el Caribe: estructura del comercio con el mundo y con China según intensidad tecnológica, 2013 (en porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

En el caso de Centroamérica, según el rubro Mercado Común Centroamericano (MCC), sus importaciones de productos chinos pasaron de 398 md en 2001 a 8933 md en 2010, es decir que su tasa media de crecimiento anual fue de 41.3%. En el caso de las exportaciones centroamericanas hacia la República Popular de China en 2001 fue de 18.8 md y en 2010 571.5 md, la tasa media de crecimiento anual fue de 46.1%. (Dussel, 2013).

Los intercambios comerciales con los 12 países miembros de ALADI se registran en 2001 con 5,220.8 y 9,893.7 md de importaciones y exportaciones, y en 2010 con 67,931.8 y 110,457.8 md, con un TMCA del 33.0% y 30.8%, respectivamente (Dussel, 2013).

Los intercambios con los 15 países pertenecientes al CARICOM en 2001 se sitúan en solo 40.2 md de exportaciones y 199.6 md de importación, para 2010 las cifras son de 81.2 md en exportaciones y 1,270.2 md en importaciones, con una evolución en su TMCA de 8.1% a 22.8%. (Dussel, 2013).

Las corporaciones estatales chinas de sectores como la minería, la infraestructura o la energía mantienen un papel muy relevante en la economía nacional; estas invierten en países ricos en recursos naturales como los son los pertenecientes a la región de América Latina y algunos países de África. “Las instituciones chinas [...] definen, implementan, financian y evalúan los objetivos económicos diseñados por los Planes Quinquenales. Este marco institucional ofrece enormes ventajas para sus estrategias de desarrollo, en particular la expansión global de su IED” (Marcuello, 2017, p.10).

Durante la primera década del siglo XXI la inversión extranjera directa (IED) que procedía de la República Popular de China hacia América Latina era muy limitada. Para el año 2010 la inversión extranjera directa de China se acercó a los 14.000 millones, que equivalían a un 11% de toda la IED que recibía la región latinoamericana y caribeña. De igual forma en 2010 llegaron a la región muchas empresas chinas de diferentes sectores y aumentaron notoriamente su presencia. Es importante resaltar que los datos oficiales sobre la IED china en América Latina y el Caribe no capturan la real magnitud de las inversiones, esto debido al hábito que tienen las empresas chinas de canalizar la mayor parte de sus inversiones a través de terceros países. Es por lo que la CEPAL analiza la IED china con estimaciones propias hechas sobre datos de las empresas de terceros, entre otras fuentes (Rosales, 2015).

Tabla 2. Flujos estimados de la IED china en 10 países de América Latina y el Caribe 1990-2013 (en millones de dólares)

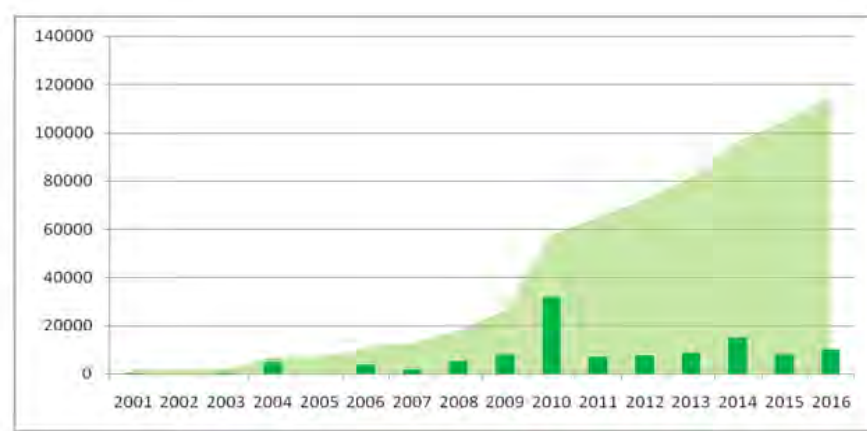
País	1990-2009	2010	2011	2012	2013
Argentina	143	3 100	2 450	600	120
Brasil	255	9 563	5 676	6 067	2 580
Chile	nd	5	0	76	19
Colombia	1 677	6	293	996	776
Ecuador	1 619	45	59	86	88
Guyana	1 000	nd	15	nd	nd
México	146	9	2	74	15
Perú	2 262	84	829	1 307	4 626
Trinidad y Tabago	nd	nd	850	nd	nd
Venezuela (República Bolivariana de)	240	900	nd	nd	1 400
Total América Latina y el Caribe	7 342	13 712	10 175	9 206	9 624

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial, Thomson Reuters, FDI Markets, Heritage Foundation e información de las empresas.

Para Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, la República Popular de China se encuentra posicionada como uno de sus más importantes inversores extranjeros con respecto a la extracción de petróleo y gas; para Perú y Brasil China concentra su inversión en el sector minero. Pero fuera de los recursos naturales, su principal socio comercial es Brasil, en donde se encuentran numerosas empresas chinas manufactureras y al menos una gran empresa eléctrica (Stategrid). Es importante destacar que es hasta 2010 las empresas chinas de manufacturas y otros sectores comenzaron a invertir en la región latinoamericana y caribeña, mientras tanto su IEX se mantendrá muy baja, como se muestra en la siguiente gráfica (Rosales, 2015).

Debido al gran tamaño de su mercado interno, así como sus indicadores de desarrollo humano relativamente alto, en países como Brasil, Chile, Argentina, México y Colombia el número de proyectos en manufactura y comercio son especialmente elevados. En Argentina, México y Cuba existen un gran número de proyectos en la industria extractiva.

Gráfico 3. Evolución y acumulación de flujo de IED china en ALC 2001-2016



Fuente: Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe.

Desde el 2009, el progresivo intercambio comercial entre la República Popular de China y América Latina y el Caribe ha evolucionado, y se caracteriza por una relación bilateral más integrada, principalmente en el área del comercio, acrecentando así sus socios y el número de empresas chinas en la región.

En el periodo de 2009-2011 los flujos de IED crecieron, debido a las inversiones financieras y la serie de adquisiciones que hubo durante ese lapso. “[...] empresas como Jinchuan Group y Shaanxi Dongling Group invirtieron en el sector minero mexicano [...], China Steel Corp. y Honbridge Holdings Limited lo hicieron en el brasileño [...], mientras que el banco ICBC se estableció en Argentina” (Dussel, 2015, p.388). Para el 2012 el porcentaje total del IED chino acumulado en América Latina y el Caribe era de 1.37, y se reflejaba en los sectores de manufacturas, minería, arrendamiento financiero y servicios de negocios, comercio mayorista y minorista, agricultura, silvicultura y pesca, tecnologías de la información, servicios financieros (Dussel, 2015).

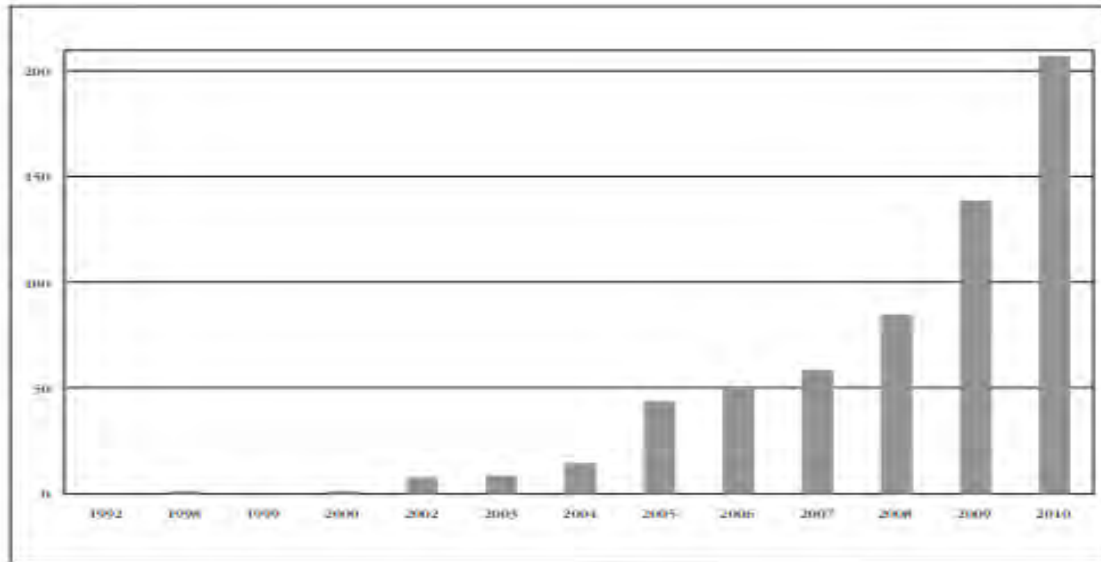
Las empresas chinas en América Latina comenzaron a competir por nuevas concesiones. En países como Venezuela gozaron de estrechas relaciones con los regímenes que estaban dispuestos a proveerles acceso, con el fin de seguir manteniendo las relaciones entre gobiernos. A palabras de Enrique Dussel Peters (2013): “La mala calidad de las instituciones públicas, en el caso de Venezuela, contrarresta el nivel de ingresos bastante

alto del país”. Aunque es importante señalar que, debido a esta aprobación por parte del gobierno de los proyectos chinos en el sector minero y petrolero, se han formado algunas protestas nacionales y marchas de grupos indígenas en ciertos países de la región en contra de los proyectos chinos. “Dos temas recurrentes en la oposición a proyectos de construcción chinos son (1) corrupción, y (2) que los chinos van a utilizar una cantidad excesiva de su propia gente (Dussel, 2015, p.420). A pesar de esto, las empresas chinas han tenido importantes éxitos, aunque de manera parcial.

Los proyectos chinos de construcción se han establecido principalmente en los países pertenecientes al ALBA, y en ciertos Estados pequeños del Caribe. Y es principalmente en estos países donde las empresas chinas no han enfrentado dificultades sobre la aprobación. Con el pasar de los años algunas empresas chinas comenzaron a progresar también en países como Colombia, Perú, Costa Rica, Honduras, Guatemala y Belice. Aunque las empresas constructoras chinas han tenido menor éxito en países grandes; más allá del ALBA y del Caribe los proyectos chinos de construcción en gran medida han fracasado (Dussel, 2015).

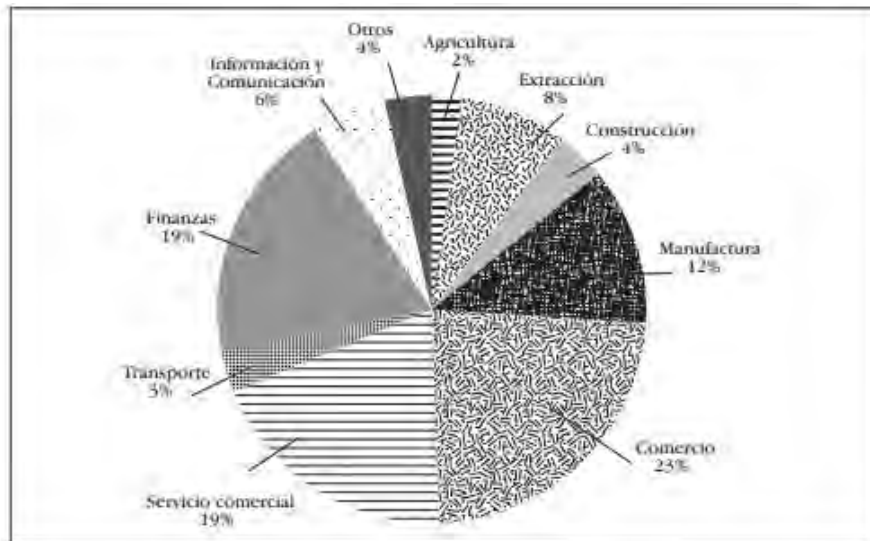
La presencia china en los sectores de tecnología y servicios en la región latinoamericana y caribeña ha sido muy diversa, un ejemplo de esto es en el sector de telecomunicaciones, dominado por empresas como Huawei y ZTE. Por su parte, en el sector bancario la mayoría de las instituciones chinas han establecido su presencia en la región, aunque cada una bajo diferentes estrategias en los diversos países; por ejemplo, “Los bancos ICBC y el Banco de Construcción Chino (CCB) han tratado de “comprar” redes de sucursales bancarias locales existentes (con ICBC adquiriendo Standard Bank, y CCB intentando adquirir el banco brasileño BicBanco).” (Dussel, 2015, p. 423). La presencia china en el sector de logística involucró principalmente la empresa de servicios portuarios Hutchison-Whampoa, que ayudó a ampliar significativamente las operaciones en la región en la primera década del siglo XXI, operando en los puertos de Cristóbal y Balboa en Panamá, cuatro puertos en México, uno en Buenos Aires, entre otros (Dussel, 2015). En el año 2010 se registraron 623 proyectos chinos en América Latina y el Caribe, los cuales representaban un 4.4%, en los gráficos siguientes se muestra la evolución del número de proyectos aprobados a través del tiempo y su distribución en los diferentes sectores.

Gráfico 4. Evolución del número de proyectos chinos invertidos en América Latina y el Caribe 1992-2010



Fuente: Catálogo del MOFCOM (2012).

Gráfico 5. Distribución industrial de los 623 proyectos en América Latina y el Caribe para el año 2010



Fuente: Catálogo del MOFCOM (2012).

Los proyectos chinos se distribuyen entre los países latinoamericanos y caribeños de manera que la lista de los principales beneficiarios es similar a la de un “Top 10” donde se encuentren los receptores de las IEDsCh en términos del valor de los stocks en la inversión extranjera directa china hasta 2010. Pero también está la lista “Top 10+3” los cuales “son receptores del 95% de los proyectos de capital chino. Brasil, con 108 proyectos, es el destino principal de las empresas chinas, seguido por México (49 proyectos) y Chile (48 proyectos)” (Dussel, 2012, p.210). La discrepancia entre el número de proyectos y el valor que se mostrará en la siguiente tabla se pueden explicar por la diferencia de concentración que existe en los distintos sectores de la región por parte de las empresas chinas.

Tabla 3. Concentración geográfica de los IEDsCh en América Latina

"TOP 10" receptores en términos del valor de los stocks de las IEDsCh		"TOP 10+3" receptores de las IEDsCh por número de los proyectos	
Brasil	27.4%	Brasil	26.9%
Perú	19.4%	México	12.2%
Venezuela	12.3%	Chile	11.9%
Panamá	7.0%	Argentina	9.2%
Argentina	6.5%	Perú	6.5%
Guyana	5.4%	Venezuela	6.0%
México	4.5%	Ecuador	4.0%
Ecuador	3.8%	Panamá	3.2%
Chile	3.2%	Guyana	0.7%
Surinam	2.3%	Surinam	0.5%
Total	91.8%	Subtotal	81.1%
		Colombia	5.2%
		Cuba	5.0%
		Bolivia	3.5%
		Total	94.9%

Fuente: Catálogo del MOFCOM (2012).

La evolución de las relaciones comerciales de China con los países de América Latina y el Caribe, así como el crecimiento de su inversión extranjera directa en la región, ha cambiado en gran medida desde los últimos treinta años hasta la actualidad, pasando de ser

una economía totalmente cerrada al exterior, a tener hoy en día un régimen de inversión que va creciendo año con año asemejándose cada vez más al de muchos países desarrollados.

Las empresas chinas han planeado su inversión en América Latina y el Caribe por dos motivos muy importantes, la primera es la búsqueda de recursos naturales, materias primas fuentes de energía y alimento, y la segunda es la búsqueda de un mercado donde poder expandirse. Por su parte, la región latinoamericana y caribe puede encontrar en China un mercado seguro, una fuente importante de IED, financiamiento para sus países, un socio notable para la cooperación bilateral en áreas de tecnología y ciencia, entre otros motivos.

Aun cuando la región de América Latina y el Caribe no constituyan una prioridad en la proyección exterior de China, su creciente y acelerado acercamiento se debe a sus definidos objetivos e intereses estratégicos en la región. Del mismo modo, en ALC cada uno de los gobiernos nacionales actúa en su relación con China de acuerdo con sus intereses estatales, gubernamentales, grupos sociales y económicos, y en especial del sector empresarial. Es por esto, que las relaciones entre ambas regiones han crecido año con año hasta la actualidad, en la que podremos ver los próximos capítulos cómo en la segunda década del siglo XXI las relaciones chino-latinoamericanas han superado las expectativas y sobre todo evolucionado a un nivel sin precedentes, a diferencia de lo que se vio en la primera década del presente siglo.

II. La influencia económica y cultural china en América Latina durante la Segunda década del siglo XXI

2.1 Objetivos de la política china de *Smart Power* hacia América Latina

Desde los comienzos del análisis de las relaciones internacionales, uno de los principales focos de estudio ha sido el papel del Estado y del poder dentro del ámbito internacional. Debido a los nuevos fenómenos internacionales que se han suscitado al pasar de los años, se han creado nuevos paradigmas para explicar las interacciones de cada uno de los actores de la comunidad internacional. Durante el siglo XX muchos de estos paradigmas especulaban acerca del acenso de nuevos países -China- y de la caída de grandes potencias -Estados Unidos-.

La reaparición china, así como su evolución y su nuevo posicionamiento como potencia mundial ha estado determinada principalmente por su poder económico. Sin embargo, esta apertura económica implicó un nuevo contacto con el exterior, por lo que la República Popular de China tuvo que hacer algunas modificaciones a nivel nacional, así como una reorganización en sus estatutos con respecto a la dinámica internacional que habían estado manteniendo años anteriores. Dicho proceso de reorganización trajo consigo un cambio en su política exterior, haciendo que las palabras “poder” “paz” y “cooperación” se volvieran sus principales ejes centrales.

Tabla 4. Evolución de las relaciones entre la RPCh y el exterior.

Año	1949	1950-1960	1960-1970	1971-2001	2004 hasta la fecha
Característica	Creación de la República Popular China	Relación entre China y la Unión Soviética	Aislacionismo	Primera fase de acercamiento con Occidente por la vía de los Estados Unidos	Segunda fase de acercamiento con Occidente y el resto del mundo

Fuente: León y Gachúz (2015, p.21)

El incremento del prestigio y de la percepción china en la comunidad internacional, se debe en gran medida, a su llamado “ascenso pacífico”, eslogan que se utilizó durante el gobierno de Hu Jintao para sintetizar los nuevos aspectos de la política exterior china. Dicho ascenso pacífico se justifica bajo la imagen del nuevo liderazgo económico internacional chino, pero con una postura de buena voluntad y cooperación, contrario a los anteriores posicionamientos por parte de otras potencias, en donde usaban la coerción y la fuerza para mantener su hegemonía económica. Este nuevo concepto de ascenso pacífico implementado en los preceptos de la política exterior china tiene una estrecha relación con el *Soft Power*, por lo que le ha permitido al Partido Comunista Chino (PCCh) usar una política de *Smart Power*, y así poder aventajarse de la nueva imagen china con su actual incorporación del *Soft Power* y sentar sus bases históricas con el uso de *Hard Power*.

Esta nueva postura de cooperación y apertura en sus relaciones con el exterior trajo consigo un nuevo rumbo a las diásporas chinas, dando apertura a la salida de estudiantes chinos al extranjero. Dicho proceso fue tan exitoso que hasta algunos miembros del Partido Comunista Chino (PCCh) realizaron sus estudios en el extranjero.

Es a partir de la década de 1970 cuando China modifica su estrategia en materia de política exterior y comienza a brindar apoyo directo a los países que aceptaron establecer relaciones diplomáticas con Beijing. Este cambio de directriz no hubiese sido posible sin la reincorporación china en el sistema de las Naciones Unidas. Otro cambio importante fue la transformación de políticas internas, especialmente las relacionadas con la profesionalización del servicio exterior de China y el mayor involucramiento del Partido Comunista en las decisiones de política exterior (León y Gachúz, 2015).

La entrada de la República Popular de China a la ONU y el reconocimiento diplomático de Estados Unidos fueron motivos para una reacción en cadena de gran parte de los países de América Latina, esto debido a que en la década de los setenta y ochenta la región latinoamericana se encontraba bajo la influencia estadounidense. En definitiva, en un periodo relativamente corto de tiempo la República Popular de China comenzó a construir una nueva política exterior, con un conjunto de estrategias e iniciativas que lo ayudaron a mejorar sus relaciones con el extranjero. Todas estas iniciativas fueron implementadas a

partir de la llegada al poder de Deng Xiaoping, y fueron mantenidas y ajustadas por sus predecesores Jiang Zemin, Hu Jintao y Xi Jinping.

Los objetivos de la República Popular de China en su política exterior se basan principalmente en asegurar el abastecimiento de energía, de recursos naturales, de nuevos mercados, aislar internacionalmente a Taiwán y proyectar una imagen de potencia pacífica y cooperadora mundial. Por su parte, la cooperación que establece China en su política exterior es una estrategia a nivel internacional, la cual tiene como principal objetivo lograr el reconocimiento de China como potencia global a partir de un ascenso económico (Cornejo, 2018).

En su afán por desarrollar lazos de amistad y cooperación con otros países, China ha optado por regirse bajo la lógica de cinco principios de coexistencia pacífica, los cuales, además, aluden a los ya establecidos en la Conferencia de Bandung en 1955, estos objetivos son: “1. El respeto a la soberanía e integridad territorial de cada país. 2. La no agresión. 3. La no injerencia en los asuntos internos de otros Estados. 4. La igualdad en las relaciones. 5. El beneficio mutuo” (Villamizar, 2012, p.39).

Es preciso afirmar que, el cambio en la política exterior de China no sólo tiene que ver con las reformas políticas iniciadas por Deng Xiaoping, sino también con las reformas económicas que permitieron una gran transformación y que tuvo impactos inéditos en el mundo internacional. Este proceso de apertura de la economía posicionó a China como una potencia regional y mundial. Ante este auge económico, el Banco mundial concluyó que China había logrado en una generación lo que a otros países les había costado siglos, y que ningún país y mucho menos uno de proporciones continentales ha logrado hacer tanto en tan poco tiempo (León y Gachúz, 2015).

Sin embargo, ante el auge del gigante asiático con sus reformas de apertura económica, se comenzó a evidenciar un temor en algunos países pertenecientes a la región asiática, así como en la Unión Europea y los Estados Unidos, por un posible ascenso muy similar al que se había vivido con la Alemania Nazi, el Japón imperial y la URSS Breznev años atrás. Esto propicio al desarrollo de diversas teorías como “la amenaza china”, la cual argumentaba que el ascenso de China podría traer consigo conflictos regionales y globales, bloques militares y carreras armamentistas como vivió anteriormente en el mismo siglo.

Estas teorías se encuentran fundamentadas, bajo los postulados de la corriente realista de la disciplina de Relaciones Internacionales, bajo la lógica del juego de suma cero, en donde China buscaría establecer una hegemonía en toda Asia y a su vez un control exclusivo (Rodríguez y Leiva, 2013).

Como respuesta a estas percepciones y teorías el gobierno chino comienza a fortalecer su *Soft Power* a partir de una política exterior multidimensional, que presentaba a China como una potencia responsable, en busca de la cooperación, los beneficios mutuos, sin pretensiones hegemónicas y en busca de la paz internacional. Es debido a esto que salen a la luz nuevas teorías chinas como el “ascenso pacífico” y “mundo armonioso”. Ambos conceptos han articulado el discurso del gobierno chino, buscando así mejorar su imagen y las relaciones de China en el exterior, para así poder consolidarse como una potencia regional e internacional confiable y responsable.

La primera teoría fue desarrollada por académicos y especialistas chinos en relaciones internacionales quienes buscaban dar respuesta a teorías occidentales que hablaban sobre una posible “amenaza china”, por lo cual, la teoría presenta a China como una potencia emergente pero responsable. En el año 2004 sustituyen la palabra “ascenso” por “desarrollo” y sus principios pueden ser encontrados y explicados en el Libro Blanco, en donde se da cuenta del rol que China pretende jugar en el sistema internacional (Cornejo, 2018).

[...] primero, el desarrollo pacífico es un camino que China tomará inevitablemente en su proceso de modernización; segundo, China logra este desarrollo creando un ambiente global pacífico y facilitando la paz mundial a través del mismo; tercero, China logra su desarrollo confiando en sus propias capacidades, como en la reforma e innovación; cuarto, China se acomoda a las tendencias de la globalización y se esfuerza por lograr beneficios mutuos y desarrollo común con otros países; quinto, China adhiere a los principios de paz, desarrollo y cooperación, y lucha por la construcción de un mundo armonioso sustentado en la paz y prosperidad común. (Rodríguez y Leiva, 2013, párr. 14)

De acuerdo con los objetivos de desarrollo pacífico, la diplomacia económica que implementa la República Popular de China consiste en la cooperación económica, el intercambio comercial y las inversiones, principalmente en el área de infraestructura y con países en vías de desarrollo, para así generar efectos positivos en la opinión pública.

Entre las acciones que pueden considerarse estrategias de diplomacia china está el ámbito educativo, que busca el desarrollo de programas de intercambio en todos los niveles; el ámbito cultural, que busca la promoción en el extranjero de la producción artística y literaria china, y el establecimiento de institutos o centros culturales en donde se pueda enseñar el idioma y la cultura del país; así también, una estrategia diplomática se da mediante las visitas oficiales realizadas por los líderes políticos; por último, está el uso de medios de comunicación, la cual, tiene como finalidad incidir en la opinión pública de otros países (Cornejo, 2018).

La segunda teoría de “mundo armonioso” tiene su origen en la filosofía de Confucio, la cual habla de que, aunque el mundo esté lleno de diferencias y contradicciones el ser humano debe equilibrarlas y conseguir la armonía. La política de mundo armonioso se sostiene bajo los preceptos de cinco principios: 1) la primera es la estrategia *win-win* (ganar-ganar), 2) un desarrollo pacífico, 3) el respeto a la diversidad, 4) la cooperación y coordinación y 5) una coexistencia pacífica (Rodríguez y Leiva, 2013).

A principios de la primera década del siglo XXI la República Popular de China incorpora el concepto de *Soft Power* como uno de los pilares fundamentales de su política exterior, y es a partir de estas fechas cuando comienza una nueva etapa en las relaciones sino-latinoamericanas, ya no sólo en el ámbito económico sino también en la dimensión política. No obstante, a pesar de que China insiste en defender las características centrales de su nueva política exterior basada en el “desarrollo pacífico”, el país le sigue otorgando una importancia a los componentes que los hacen mantenerse como un Estado fuerte, sienta este el sector militar (León y Gachúz, 2015).

Para estos años, la mayoría de los países de América Latina estaban adoptando las características de la globalización y construyendo una relación con el exterior más diversificada en la búsqueda de más y mejores socios internacionales, lo cual era muy conveniente para China ya que este también se identificaba con los cambios del actual

sistema internacional y siguiendo la línea de un ascenso pacífico. El principal enfoque de China hacia América Latina se fundamentó principalmente en una globalización económica y en la cooperación internacional. Es por esto que, la presencia china en los diferentes países de la región latinoamericana no fue percibida como una amenaza a la paz, la prosperidad y la seguridad regional; al contrario, las instituciones internacionales más importantes argumentaron que el notorio crecimiento que estaba teniendo América Latina se debía en gran parte a las relaciones bilaterales que tenía con la República Popular de China (Pastrana y Gehring, 2017).

En 2008 el gobierno chino publicó un documento conocido como “El libro Blanco de las Políticas de China hacia América Latina”. Es en este documento donde el gobierno chino enunció por primera vez que sus intenciones con América Latina se basaban en la equidad y la cooperación con beneficios mutuos. El compromiso chino con la región latinoamericana se reafirmó una vez más en 2016, con un segundo “Documento sobre la Política China hacia América Latina”, siendo este un complemento del texto de 2008, atendiendo principalmente puntos como la creciente inversión de las empresas chinas y su alineación con respecto a las necesidades de los países latinoamericanos para un desarrollo independiente (Crivelli, y Lo, 2019).

En busca del fortalecimiento de las relaciones y una mayor cooperación con los países de América Latina, el gobierno chino se esforzó en establecer y desarrollar una asociación de cooperación integral que se caracterizaba por la igualdad, los beneficios recíprocos y el desarrollo compartido. Por lo cual, su política hacia los países latinoamericanos de 2008 se basó en tres objetivos generales. El primero establecía ampliar el consenso basado el respeto y la confianza mutua, atendiendo los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. El segundo buscaba profundizar la cooperación bajo el espíritu de beneficios recíprocos y ganancias compartidas. Por último, el tercero se basaba en estrechar los intercambios en aras del mutuo aprendizaje y el progreso común (Villamizar, 2012). Es importante recalcar que, no todos los Estados de la región latinoamericana se relacionan de la misma manera con China, se ha considerado que hay por lo menos tres tipos de relación chino-latinoamericana, que son:

- Relación estratégica amplia: caracterizada por un trabajo conjunto encaminado a generar una multipolaridad. El ejemplo paradigmático es el caso de Brasil.
- Relación de cooperación por complemento: hay una cooperación bilateral en que ambos países se complementan y no compiten, como es el caso de Chile, Perú y Costa Rica.
- Relación basada en la desconfianza por competencia: hay una desconfianza porque compiten por productos y mercados, como ocurre con México. (Villamizar, 2012, p.42)

Para el fortalecimiento de estas relaciones bilaterales, el Gobierno chino propuso 14 áreas de participación tales como: comercio, inversión, finanzas, agricultura, industria, infraestructura, recursos y energía, aranceles, calidad de inspección, turismo, reducción y anulación de deuda, cooperación técnica en el ámbito comercial y entre cámaras de comercio (Lee, 2011).

El incremento en sus relaciones bilaterales va de la mano con una red institucional cada vez más grande. Tanto el estudio chino de América Latina como el estudio de China por parte de los países latinoamericanos han sido desarrollados. De la mano con este incremento, se encuentran las diásporas chinas hacia la región latinoamericana que a partir de la década de 1990 hasta la actualidad se ha visto un gran incremento. Del mismo modo, China ha logrado convertirse en el primero o segundo socio comercial de muchos países latinoamericanos, esto debido a que muchos países de la región de América Latina ven mucho más atractivo y benéfico mantener relaciones con un país que se rige bajo los conceptos de win-win y cooperación, y no con países que busquen ventajas absolutas en sus relaciones.

2.2. Principales expresiones del *Smart Power* chino en América Latina.

Desde el año 2000 hasta la fecha, se ha identificado una nueva etapa en las relaciones entre el gigante asiático y la región latinoamericana, caracterizada por una intensificación en sus relaciones económicas, políticas, culturales, entre otros, con avances en la formalización de nuevas relaciones con algunos estados de América Latina. Esto propició al inicio de firmas de tratados de libre comercio y un aumento en el contacto político-diplomático entre los líderes de ambas regiones. Asimismo, se ha acrecentado un mayor vínculo político mediante el acercamiento con organizaciones regionales como lo son el Grupo Rio, el Mercado Común del Sur (Mercosur), la Organización de Estados Americanos (OEA), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), además de los estrechos lazos entre el Partido Comunista Chino y algunos partidos políticos latinoamericanos (Lee, 2011).

En la actualidad, las relaciones sino-latinoamericanas se destacan por las siguientes cualidades:

- Mayor frecuencia de los contactos entre autoridades de alto nivel: Desde la década de 1990 hasta la actualidad los presidentes chinos han mantenido una constante visita a los países de América Latina y viceversa, dándose así los llamados encuentros de jefes de estado, esta acción por parte de los líderes chinos y latinoamericanos ha fortalecido las relaciones políticas bilaterales. Dentro de estos contactos se encuentra el fortalecimiento en los vínculos e intercambios del Partido Comunista Chino con partidos y grupos políticos latinoamericanos. Al mismo tiempo China mantiene relaciones amistosas con las principales organizaciones regionales latinoamericanas, como el Comité de la Internacional Socialista de América Latina y el Caribe, la Organización Demócrata Cristiana de América, la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina, el Foro de Sao Paulo, etc. Estas visitas y contactos directos entre las autoridades han reforzado el conocimiento, las comunicaciones mutuas, la confianza política y profundizando los lazos políticos. Un ejemplo de esta situación se puede apreciar con el

incremento en el número de embajadas y consulados a lo largo de toda China y la región latinoamericana.

- Mayor cooperación comercial y económica: Los países latinoamericanos y la RPCh mantienen cada vez una mayor cooperación comercial y económica, acrecentando su dependencia mutua e interacción. En la actualidad China ha firmado alianzas de cooperación tecnológica y económica con casi todos los países de la región latinoamericana, además ha firmado Tratados de Libre Comercio con varios países de la región, impulsando un desarrollo sostenido y más profundo en sus relaciones bilaterales comerciales.
- Ampliación de la cooperación en ciencia, tecnología, cultura y educación: Actualmente China ha firmado diversos acuerdos intergubernamentales de cooperación tecnológica y científica, y estableció comisiones mixtas sobre estos temas en varios países de la región. Mientras tanto, la cooperación tecnológica y científica bilateral abarca un ámbito muy extenso y se está ampliando con respecto a la alta tecnología. Asimismo, ambas partes han mantenido el envío de sus delegaciones culturales, creando muchos centros de estudio cultural y lingüístico y, fomentando el intercambio de estudiantes. Además, la RPCh ha firmado acuerdos de cooperación en los ámbitos educativos y deportivos con más de 10 países latinoamericanos.
- Mayor consenso sobre asuntos regionales e internacionales fundamentales: Tanto como China y América Latina han logrado un mayor consenso sobre los asuntos regionales e internacionales fundamentales, fortalecimiento la cooperación y coordinación mutua en instancias internacionales relevantes. Entre China y los países latinoamericanos persiste el respeto y entendimiento, y siempre apoyándose en los principales temas internacionales para proteger los intereses comunes. Al mismo tiempo, el apoyo y la cooperación que mantienen se ha reflejado en la similitud de los votos en las resoluciones de las Naciones Unidas (Hungying, 2011).

Las principales expresiones de *Smart Power* por parte de China hacia América Latina se han expresado mediante cuatro factores. En primer lugar, se encuentra la dimensión económica que refuerza los lazos de la cooperación entre la RPCh y los países

latinoamericanos. El actual cambio del orden económico mundial ha desplazado la hegemonía hacia el este asiático, lo cual vino a representar un desafío, y también una oportunidad, para América Latina en términos de construcción de nuevas relaciones sur-sur y de su intersección en la economía mundial. Como afirma Lo Brutto y González:

[...] si bien China ha logrado consolidar su presencia de manera importante a nivel internacional, también lo ha hecho de manera contundente en el plano regional latinoamericano, al destinar inversiones multimillonarias en acuerdos bilaterales y multilaterales que le han convertido en uno de los principales socios comerciales de la región. En este sentido, Latinoamérica y particularmente los gobiernos progresistas han encontrado en la nación asiática un importante aliado que refuerza su capacidad de independencia y emancipación frente la influencia norteamericana, constituyéndose como uno de sus principales mercados, fuente de financiación y apoyo político con los que cuenta actualmente, sustentando en la estrategia de internalización indiscriminante⁹ que China mantiene en la búsqueda de su posicionamiento como hegemón. (Lo Brutto y González, 2015, p.7)

El ascenso pacífico que China ha tenido a lo largo de las últimas décadas ha estado acompañado por un conjunto de nuevas prácticas de cooperación sur-sur (CSS), las cuales han adquirido ciertos rasgos característicos de cooperación económica muy semejantes a los establecidos en 1950 en la Conferencia de Bandung, y que a su vez se encuentra conformado por nuevas directrices teórico-prácticas, las cuales se han intentado comprender a partir de los preceptos de enfoques tales como la Nueva Economía Estructural (NEE) de Justin Yifu Lin, la cual, parte de un enfoque teórico que está acompañado de recomendaciones de política económica para comprender y mantener una cooperación estratégica efectiva y sustentable (Crivelli, E y Lo, G, 2019).

La CSS se ha consolidado como el objetivo primario en las relaciones chino-latinoamericano, esto se debe en gran medida a la intensidad que ha adquirido el dialogo político, los acuerdos comerciales y el financiamiento de infraestructuras en los últimos años. De esto ha surgido una fuerza estatal en algunos países de América Latina,

fomentando el surgimiento de algunos grupos o estructuras regionales como fue el caso en 2004 de la creación de la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio entre los Pueblos (ALBA-TCP), en 2008 la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), y en 2011 la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Asimismo, han surgido otros grupos suprarregionales conformado por potencias emergentes como es el caso de los BRICS, los cuales se encuentran integrados por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica y, sustentan los principios de la NEE y la lógica de Win-Win.

Asimismo, el proyecto de la “Nueva Ruta de la Seda” se ha vuelto significativo para la región de América Latina debido a sus rutas marítimas. Este macroproyecto trae consigo la oportunidad para los 33 Estados de la región de una mejora en el clima general de negociaciones, permitiéndoles tener un espacio económico ideal para ambas partes.

Otro punto clave en el proceso de acercamiento e intervención económica de china en la región se debe al cambio en la configuración política en los gobiernos de varios países latinoamericanos. Todo ese proceso de cambios se dio en la primera década del siglo XXI con una serie de movimientos sociales en países como Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela, que permitió la entrada de gobiernos de izquierda en estos países. A la par con esta situación, se encontraba en los países centroamericanos movimientos como el Frente Farabundo Martí en El Salvador, el sandinismo en Nicaragua, Álvaro Colom en Guatemala y Manuel Zelaya en Honduras (Crivelli, y Lo, 2019). Todos los giros a la izquierda en estos países permitieron la apertura de una ventana de oportunidades en la diversificación de sus relaciones políticas y económicas. Ante esta situación China fue, por supuesto, un actor muy importante, ya que su comercio y financiamiento se convirtió en un atractivo mucho mayor para varios países de esta región. Cabe señalar que tal motivo se debió a que, los países de gobiernos de izquierda prefirieron recurrir al financiamiento de China y así evitarse el intervencionismo y la imposición de políticas neoliberales. Además de ello, dado al ya conocido interés chino por las materias primas y productos no manufacturados latinoamericanos, esto ha permitido que estos últimos salden sus deudas con china por medio de materias primas e hidrocarburos, situación que favorece a ambas partes.

Dentro de la dimensión económica, podemos observar que se encuentra el comercio bilateral entre china y los países de AL, en donde el gobierno chino está dispuesto a seguir cooperando para ampliar y equilibrar el comercio entre ambas partes. Otras áreas de cooperación entre la potencia asiática y los países latinoamericanos son la cooperación en: inversiones, financiera, agrícola, industrial, recursos y energía, infraestructura, aduanera, turística, multilateral y, cooperación entre cámaras y promotoras de comercio. Del mismo modo, el gobierno chino mantiene políticas de reducción y condonación de deudas hacia la región latinoamericana, así como la asistencia económica y técnica libres de toda condición política (Villamizar, 2012).

El crecimiento de la importancia que China tiene como socio comercial de América Latina se evidencia de tal manera que el país asiático ya se encuentra como el segundo principal origen de las importaciones de la región y el tercer principal destinatario de sus exportaciones. “Entre 2000 y 2014, la participación de China en las importaciones regionales pasó de poco más del 2 % al 17 %, mientras su participación en las exportaciones pasó del 1 % al 9.9 %” (Molina y Regalado, 2017, parr.5). Este incremento se puede explicar debido al crecimiento del PIB chino, el aumento de la urbanización y el crecimiento de la renta per cápita; esto convirtió al país en un gran importador de materias primas, energía, alimentos, sus contrapartes, los países latinoamericanos, se convirtieron en importadores de bienes de consumo e intermedios.

Como resultado del dialogo político y los acuerdos comerciales la primera década del siglo XXI y parte de la segunda, se marcó un hito histórico en el surgimiento y la consolidación de las relaciones comerciales entre la RPCh y AL. China ha logrado consolidar su presencia de manera contundente en el plano regional latinoamericano, al destinar inversiones multimillonarias en acuerdos bilaterales y multilaterales, acción que lo ha convertido en uno de los principales socios comerciales de la región. Según el informe en 2010 de la CEPAL china se ha convertido en uno de los principales destinos hacia donde van dirigido las exportaciones latinoamericanas, así como también se ha convertido en un socio comercial estratégico para los países de América Latina y el Caribe (Mantilla, 2015).

El segundo factor es su dimensión cultural, en donde China ha desarrollado una diplomacia pública que consiste en una serie de programas del gobierno cuyo objetivo

principal es informar o influir en la opinión pública internacional, mediante películas, intercambios culturales, la radio, la televisión, el turismo, la música y el deporte, además claro de la promoción del idioma y la cultura china, el cual, se ha convertido en el aspecto más estratégico y llamativo, esto debido a las numerosas inauguraciones de Institutos Confucio en varios países de la región. Los Institutos Confucio (IC) son instituciones internacionales de cultura e idioma financiadas por el gobierno de China. En la página web de su Oficina General (Portal de Hanban), son definidos como organizaciones educativas sin fines de lucro, encargadas de la enseñanza de la lengua y de la cultura china en el extranjero. Actualmente existen más de 500 Institutos Confucio en aproximadamente 155 países alrededor de todo el mundo, de los cuales, 43 están establecidos a lo largo y ancho de América del sur. Esta expansión a nivel global ha sido el elemento más visible de lo que Joseph Nye denominó como el “*Soft Power*”. En el anexo número 1 se muestra una tabla con el número de Institutos Confucio y nombre de las universidades donde se encuentran ubicados en la región de América Latina, haciendo alusión a la penetración educativa que ejerce el país asiático, para fomentar el idioma y la cultura china.

El gobierno de China por su parte se ha comprometido a promover intercambios, programas de investigación y cooperación entre departamentos e instituciones educativas. Entre 2015 y 2019, el gobierno chino otorgó a los Estados miembros de la CELAC 6000 becas gubernamentales, 6000 plazas para recibir capacitación en China y 400 plazas de maestrías profesionales. En el área cultural y deportiva, por su parte, se ha comprometido a promover la promoción de artistas destacados y la exposición de obras de ambas partes, así como incentivar los intercambios y la cooperación de las industrias culturales y creativas. En el área deportiva, busca ampliar el intercambio y la cooperación en el deporte, estableciendo centros deportivos de alto empeño. En el área de prensa y medios de comunicación, el gobierno chino buscará intensificar el diálogo y la cooperación entre los departamentos de información china y de los Estados miembros de la CELAC, del mismo modo, explorar la posibilidad de suscribir acuerdos de amplia cobertura con la radio, cine y la televisión y, apoyar la colaboración de entre los medios de comunicación de noticias de ambas partes. Por último, el sector turístico, se tendrá como fin fortalecer el diálogo y colaboración entre los departamentos turísticos gubernamentales de China y de los Estados miembros de la CELAC, así como la promoción de la inversión recíproca en turismo e

incentivar a las empresas de ambas partes a desarrollar en conjunto proyectos turísticos (China-CELAC Fórum, 2015).

En tercer lugar, la dimensión política que ha potenciado la buena evaluación del modelo de desarrollo chino, esto debido a los objetivos generales de la política china hacia América Latina y el Caribe, que se basan en el trato igualitario, el respeto, la confianza mutua - establecido a partir de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica- la intensificación del continuo dialogo y contacto político en diversos niveles, el establecimiento de una agenda oficial para el dialogo directo y el incremento de la cooperación entre sus diversos organismos.

Entre las acciones que fortalecen las relaciones políticas se encuentran los intercambios de alto nivel con los países latinoamericanos y caribeños con el fin de incrementar el continuo conocimiento e intercambio de experiencias sobre los gobiernos, consolidando así la base política del desarrollo de los vínculos entre ambas regiones, así, las dos partes podrá sacar enseñanzas y conocimientos de sus tradiciones históricas y habilidades de desarrollo, para poder fortalecer aún más los intercambios de experiencias sobre gobernanza y desarrollo (Valenzuela, 2017).

Asimismo, se encuentran los intercambios entre organismos legislativos, en donde la Asamblea Popular Nacional de China intensifica los contactos amistosos con los parlamentos nacionales de América Latina y el Caribe, así como con el Parlamento Latinoamericano, el Parlamento del Mercado Común del Sur y el Parlamento Andino, entre otros organismos parlamentarios, todo esto con el fin de desarrollar y mejorar las relaciones interestatales. Un tercer componente fueron los intercambios entre partidos políticos, los cuales se guiaron sobre la base de los principios de independencia, igualdad, respeto mutuo y no intervención en los asuntos internos; ante esta situación, el PCCh estuvo dispuesto a desarrollar diversas formas de contacto con los partidos y organizaciones políticas de AL y el Caribe. Como cuarto aspecto se encuentran los mecanismos de consulta, en donde los departamentos pertinentes del Gobierno chino se han dado la tarea de establecer y perfeccionar con sus homólogos latinoamericanos y caribeños comisiones intergubernamentales, comisiones de alto nivel, comisiones mixtas de alto nivel, consultas políticas, diálogos estratégicos, comisiones mixtas y consulta en el área económico-

comercial, cultural-educacional, científico-tecnológico, entre otras. El siguiente elemento se trata de la cooperación en asuntos internacionales, en el cual, el Gobierno chino tiene la disposición e intención de seguir fortaleciendo la cooperación con los países latinoamericanos y caribeños en los asuntos internacionales; frente a esta postura, la RPCh está dispuesta, en conjunto con los países latinoamericanos y caribeños a fortalecer la promoción del desarrollo político y económico internacional, para que así, estos puedan tener una mayor participación y un papel más importante en el concierto internacional (China-CELAC Fórum, 2015).

Como cuarto y último factor, se encuentra la dimensión militar con énfasis en la cooperación tecnológica. Si bien, la política exterior de la República Popular de China se ha basado en su concepto de “ascenso pacífico”, también en los últimos años, el país asiático ha recurrido al uso del *Hard Power*, y su sector militar ha logrado crecer exponencialmente durante este periodo. La inversión en el sector militar chino ha cobrado relevancia como variable estratégica para poder explicar la política exterior de China en sus dimensiones regionales e internacionales, siendo este un factor clave para lograr un mayor acercamiento político y económico con América Latina.

Durante el siglo XXI el gobierno chino ha invertido cada vez más en desarrollo tecnológico y armamento militar, desarrollo de drones, sistemas de espionaje, armas nucleares y el desarrollo de proyectos prioritarios. Estos proyectos fueron centrales en el gobierno de Ha Jintao y el actual gobierno de Xi Jinping. Ante esta situación, la parte china llevará a cabo activamente intercambios militares, así como el dialogo y la cooperación de defensa con los países de América Latina. Se buscará profundizar las visitas mutuas de oficiales de defensa y militares de ambas partes, así como oficiales especializados en el entrenamiento militar y mantenimiento de la paz. Asimismo, se ampliará práctica en el campo de la seguridad. La parte china, según su capacidad, seguirá brindando asistencia para el desarrollo del ejército en los países latinoamericanos (León y Gachúz, 2015).

En noviembre de 2008, la República Popular de China emitió un primer documento oficial sobre América Latina en el que anunciaba que pretendía mejorar “las visitas mutuas de defensa y de funcionarios militares entre las dos partes, así como los intercambios de personal”, además de profundizar

los “intercambios profesionales en formación militar, capacitación de personal y mantenimiento de la paz”. (Ghotme-Ghotme y Ripoll, 2016, p.45)

Los compromisos militares chinos en América Latina han adoptado cuatro formas: 1) las reuniones entre militares de alto rango: en donde se busca establecer o fortalecer las políticas económicas y militares ya existentes, abarcando el intercambio de puntos de vista sobre temas de seguridad, así como la discusión de los acuerdos para la compra de armas, intercambios militares y otros contactos. 2) interacciones militares en nivel inferior: estas actividades incluyen los ejercicios militares-humanitarios, vínculos institucionales, intercambios de personal para la formación y educación, así como visitas simbólicas. Con esta última acción, China busca crear más cercanía y relaciones, con un mayor grado de confianza y conocimiento de las sociedades latinoamericanas y sus entornos de seguridad. 3) Otra de las maneras en que china expresa su compromiso militar, es mediante la educación, es por esto que la Universidad Nacional de la Defensa, la cual se encuentra a cargo del Ejército, ofrece entrenamiento al personal militar en inglés y español sobre estrategias y tácticas, y las Escuelas de la Armada brindan cursos de comando, donde oficiales chinos llegan a las academias militares de América Latina, y viceversa. 4) Otra de las formas es a través de equipos militares, y esta podría ser tal vez la más representativa de los vínculos con América Latina (Ghotme-Ghotme y Ripoll, 2016)

En el Plan de Cooperación 2015-2019, la RPCh se comprometió incrementar la inversión recíproca en manufactura para impulsar la construcción de zonas industriales de manera bilateral y multilateral para incentivar la cooperación de beneficios mutuos. Así también, se estudió la iniciativa para la construcción conjunta de parques industriales, ciencias y tecnologías, zonas económicas especiales y parques de alta tecnología entre China y los Estados miembros de la CELAC (China-CELAC Fórum, 2015).

Las acciones que ha tenido el gobierno chino durante la última década muestran la prioridad por este país de mejorar su relación económica y política con la región de América Latina. Su búsqueda de recursos naturales se ha convertido en su principal interés para poder seguir abasteciendo su gigantesco aparato industrial y asegurar su desarrollo e inversión regional e internacional. Ante esta situación, los gobiernos latinoamericanos se

ven en la necesidad y responsabilidad de canalizar este interés chino en la búsqueda de intereses mutuos que traigan beneficios tangibles para la región en términos de inversión, cooperación, intercambios comerciales, entre otros.

2.3. Reacciones ante el avance de la penetración china en América Latina.

El ascenso de la República Popular de China como potencia y eje de influencia económica ha presentado un desafío y riesgo para el actual sistema hegemónico internacional. Este nuevo posicionamiento de China ha conllevado a un cambio en la organización geopolítica del régimen internacional, aunado a su presente postura e influencia en América Latina que ha provocado una serie de tensiones y desafíos (involuntarios) hacia la hegemonía estadounidense en la región, ya que estos últimos han considerado Latinoamérica como su zona “natural” de influencia, siendo objeto -la región- de constantes intervenciones en sus asuntos políticos, económicos, culturales, entre otros, para así inclinar la balanza a favor de su interés nacional.

La significativa irrupción de la República Popular de China en América Latina es uno de los fenómenos más sobresalientes en las tendencias internacionales de las últimas décadas. Beijín intenta ampliar sus fronteras económicas en América Latina, con el fin de convertirse en un actor importante regional y global. Sin embargo, a pesar de esta paulatina influencia del gigante asiático en la región latinoamericana, la República Popular de China mantiene su principio de “no provocación” a los Estados Unidos, y bajo este principio China comenzó a forjar alianzas con los países latinoamericanos y construyendo paulatinamente relaciones bilaterales y multilaterales con la región.

A pesar de esto, Estados Unidos sigue siendo el principal socio comercial de América Latina, con una absorción del 35% de los productos exportables de la zona, a comparación de China que se mantiene con un 20%. Además de esto, las relaciones comerciales y de inversión estadounidense en la región son muy diferentes a las de China. Sin embargo, es importante tener presente que los lazos de Estados Unidos con América Latina han experimentado importantes cambios a partir del aumento de la fuerza económica del gigante asiático, un ejemplo de esto es el crecimiento de los gobiernos de izquierda en la

región latinoamericana, y el rápido desarrollo de los vínculos de América Latina con China. Cabe señalar, que, ante esta situación, es evidente el declive de la influencia regional que Estados Unidos mantenía en América Latina, contrario al notorio fortalecimiento de los lazos estratégicos que China tiene con la región; un ejemplo de esta afirmación lo demuestra claramente el fracaso del proyecto creado por Washington conocido como el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas). De este modo, la creciente influencia económica china afecta a la “relación de privilegio” que América Latina había mantenido con los Estados Unidos, añadiendo a esto que para los latinoamericanos la relación con el gigante asiático es vista con buenos ojos. Especialistas estadounidenses y chinos han señalado que uno de los puntos clave de la erosión de la influencia estadounidense se debió a que durante las dos administraciones de George W. Bush (2001-2009), el gobierno estadounidense se enfrascó tanto en la lucha contra el terrorismo que descuidó sus relaciones con América Latina, permitiendo que éstos tuvieran una actitud más crítica e independiente de la región respecto de los EE. UU. (Ríos, 2015). Sin duda el declive de la hegemonía estadounidense en la región latinoamericana se refleja por medio de la dificultad que tiene Estados Unidos para dirigir el sistema interamericano especialmente en casos como la Organización de Estados Americanos (OEA) o la formación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), así como el fracaso del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) (Oviedo, s/a).

Por su parte, para América Latina mantener relaciones con la República Popular de China es benéfico debido a que el crecimiento vertiginoso de la economía china y su transformación en gran potencia han generado intereses comerciales y financieros atractivos para los países de la región, además de que las relaciones con China les ayuda en su crecimiento y en su política de una manera en que puede proyectarse autónomamente en el orden mundial. América Latina se encuentra en una posición atractiva tanto para Estados Unidos como para China, pero es muy probable que ningún país latinoamericano desee tener que elegir entre uno u otro; tampoco es posible que intenten desplazar sus viejas dependencias para establecer otras nuevas.

Sin duda la llegada de la influencia china a América Latina no sólo ocupa la atención estadounidense, sino también a los países pertenecientes a la Unión Europea, esto se debe a

que la llegada china a la región latinoamericana desplazó la influencia comercial europea con una declinación hacia las ventas de los países europeos y un aumento en las exportaciones hacia el continente asiático (Oviedo, s/a).

La Unión Europea se considera el socio comercial más importante y principal donante de ayuda exterior de AL, sin embargo, la relación entre ambas regiones no ha tenido los resultados más satisfactorios en los últimos años, principalmente en materia de política y comercio. Además, el posicionamiento de China y Brasil como potencias económicas fuertes en la región latinoamericana han venido a desplazar a la Unión Europea a lo largo de las últimas décadas, por lo que esta este último no tuvo más opción que impulsar el libre comercio con la región (Mantilla, 2015). Las siguientes gráficas muestran el comportamiento del comercio de Estados Unidos, la Unión Europea y China con América Latina durante el período 2000-2020, en el cual se aprecia el contraste entre la tendencia descendente experimentada por Estados Unidos, el estancamiento de la Unión Europea, y el rápido avance de China en los intercambios comerciales con la región.

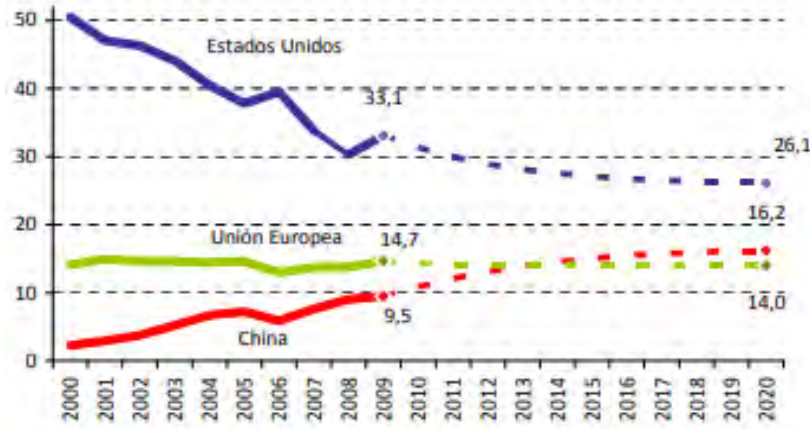
Gráfico 6. América Latina y el Caribe: participación de los principales destinos en el total de transacciones, 2000-2020 (en porcentajes)



Fuente: Bárcena, y Rosales (2010, p.13).

Gráfico 7. América Latina y el Caribe: participación de los principales destinos en el total de transacciones (2000-2020) en porcentajes

Importaciones



Fuente: Bárcena, y Rosales (2010, p.13).

El gobierno de Beijing ha procedido cautelosamente en América Latina, cuidando siempre el no irritar a los Estados Unidos, debido a que se trata de un entorno geopolítico muy sensible. Sin embargo, con el pasar de los años todo indica que los vínculos entre el gigante asiático y la región latinoamericana seguirán creciendo y desarrollándose, ganando mayor intensidad y complejidad, no sólo en el ámbito económico-comercial, sino también en el político y estratégico. “[...] a pesar de su importante presencia económica y militar en la región, China ha mantenido un bajo perfil político y diplomático para evitar enemistarse con los Estados Unidos y de ese modo mantener un ambiente favorable para promover sus actividades económicas.” (Ghotme-Ghotme y Ripoll, 2016, p.51) Aun así, es importante tener presente que Estados Unidos lleva una delantera sobre China como socio económico de la región y seguirá siendo así a corto y mediano plazo; no obstante, Estados Unidos ha estado más atento en otras zonas de influencia, por lo que esto ha hecho posible que otros países –como es el caso de China- desarrollen sus relaciones con la región latinoamericana. “De esta forma, siguiendo con los principios de no provocación a los EEUU, China fue fraguando alianzas con los países latinoamericanos y ocupando paulatinamente los espacios dejados por los estadounidenses (Lo Brutto y González, 2015).

Sebastián Mantilla explica que comparado con el modelo estadounidense y europeo, el modelo chino se ha convertido en una alternativa interesante a corto plazo, ya que ha supuesto la obtención de grandes cantidades de inversión extranjera directa; el modelo chino se ha centrado en áreas específicas como lo son las materias primas y recursos energéticos, aunado a esto se encuentra su capacidad negociadora, que le ha permitido firmar los tratados mucho más rápido que la Unión Europea, incluso que los Estados Unidos. Por tanto, se concluye que el modelo chino busca satisfacer su interés nacional mediante la ayuda de sus relaciones bilaterales con América Latina, región que, a su vez, se beneficia de la relación con el país asiático para poder integrarse más rápido a la economía global.

III. Relaciones económicas específicas con cada uno de los países latinoamericanos

3.1 Relación China-Brasil

3.1.1 Económico-financiero

Durante varios años, la República Popular de China y Brasil implementaron una cooperación político-estratégico, que buscaba, sobre todo, lograr un cambio en las reglas establecidas en el comercio internacional. Desde los años 80's Brasil atravesó un doble proceso de transformación, pasando de un régimen militar a uno democrático; en el ámbito económico se reconoció un agotamiento en su modelo autárquico de desarrollo, aunado a esto, su inserción en la economía mundial bajo el control del Estado, en medio de un contexto de turbulencias financieras, hizo que la situación para Brasil se volviera cada vez más crítica. Por lo cual, su estrategia estuvo dirigida hacia el extranjero. Tanto los gobiernos de Fernando Henrique como el de Lula da Silva mantuvieron una perspectiva de diversificación, en su necesidad de introducirse al concierto internacional Brasil consideró Asia como un posible socio importante debido a su alto nivel de demandas y su tecnología de punta. Por su parte, como ya se es bien sabido, la parte asiática buscaba principalmente materias primas, alimentos y productos básicos.

Mediante su perspectiva de cooperación sur-sur, la política brasileña logró establecer lazos significativos únicamente con China de toda la región asiática. Pese a las diferencias en cuanto a sus sistemas políticos, ambos países lograron encontrar similitudes en algunos principios de sus políticas exteriores, sobre todo en temas como la autonomía internacional, soberanía nacional, integridad territorial y la oposición de injerencia exterior. Es importante mencionar que, desde los años 60, en Brasil comenzó a proliferar la idea de una “política exterior independiente”, por lo que comenzó a buscar socios con sus mismos intereses. Por su parte, China buscó desarrollar en América Latina una diplomacia estratégica de gobierno en gobierno, bajo una postura de no intervención en asuntos internos; esto permitió a Brasil un acercamiento a China que dio credibilidad y legitimidad a su política exterior. La relación entre la RPCh y Brasil es uno de ejemplos más prominentes del rol de los políticos en un prometedor establecimiento de la agenda.

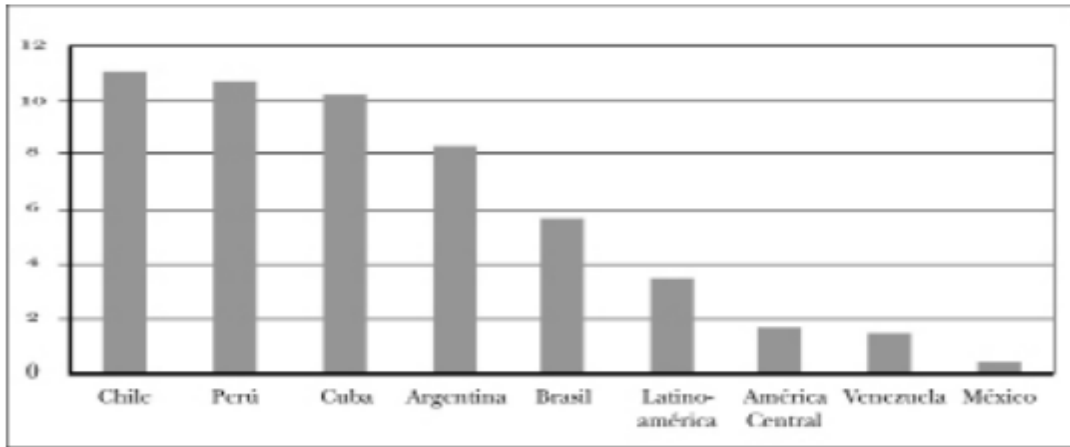
Las dos décadas siguientes se caracterizaron por una relación chino-brasileña poco notoria en el ámbito económico, aunque en ámbitos multilaterales encontraron muchas más coincidencias. En los años noventa inició un proceso de reestructuración internacional, adquiriendo una importancia económica y política en el Este asiático, y pese a que existían fuertes lazos de relación con Estados Unidos y Europa, sus lazos con Asia se convirtieron prioritarios; para los años noventa la RPCCh comenzó a ganar mayor presencia, desplaza a Japón como principal socio asiático de Brasil. En 1993 ambos países establecieron una asociación estratégica, y se intensificó en 2014 con la inauguración del dialogo estratégico global (Pastrana y Gehring, 2017).

Brasil es considerado por el gobierno chino como el primer país en aceptar las relaciones estratégicas. Durante la visita de Estado del presidente Jiang Zemin a este país, en noviembre de 1993 las partes alcanzaron entendimiento acerca de establecer “relaciones asociativas estratégicas de mutuo beneficio, estable y de largo plazo. (Oviedo, 2006, p.391)

A inicios del siglo XXI la relación sino-brasileña se apoyaba principalmente en fuertes lazos políticos, sin embargo, al pasar los años, los intercambios comerciales se convirtieron en el lazo más fuerte de sus relaciones. Asimismo, la asociación estratégica que mantienen ambos países pudo definirse con su cooperación técnica y científico-tecnológica, en donde conjuntamente desarrollaron satélites de sensores remotos (Cbbers); la cooperación también abarcó otros sectores como la biotecnología y la salud. A inicios del siglo XXI “19,2% de las exportaciones brasileñas fueron a Estados Unidos, 22,4% a la Unión Europea, 21,5% a los países que integran la Asociación Latinoamericana de Integración, 15,7% a Asia y 19,5% al resto del mundo” (Altemani, 2006, parr.2).

Según la CEPAL, Brasil ocupó un importante papel en el mercado chino, que correspondió aproximadamente a un 35.2 de las exportaciones latinoamericanas hacia la República Popular de China para el año 2005 (CEPAL, 2006).

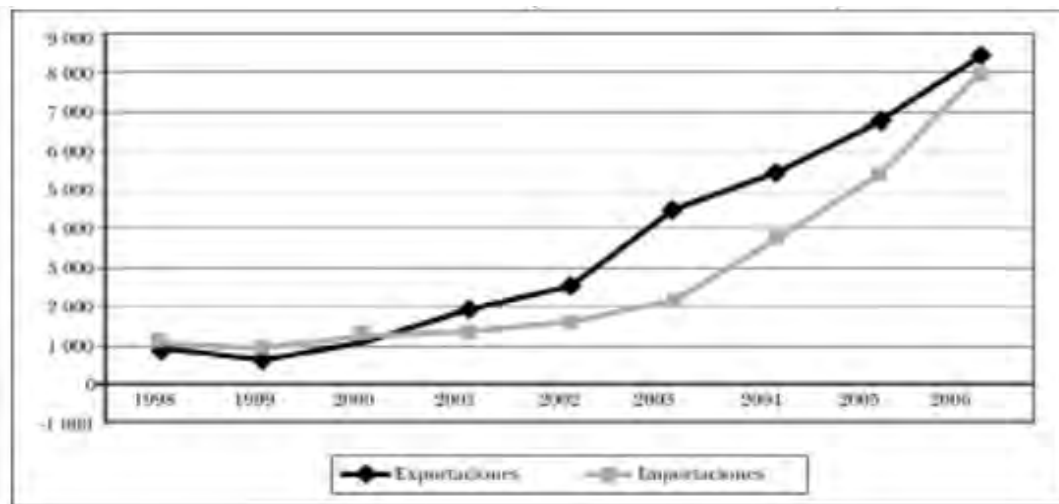
Gráfico 8. Participación de China en el total de las exportaciones por país de América Latina (2005)



Fuente: CEPAL (2006, p.46).

Por su parte, como se puede ver en la gráfica anterior en términos de la participación de China en el total de las exportaciones de América Latina Brasil se encuentra en quinto lugar de la región, atrás de Chile, Perú, Cuba y Argentina. Para 2006 China tuvo un 6.1% de las exportaciones brasileñas.

Gráfico 9. Exportaciones e importaciones comerciales de Brasil con China, 1998-2006 (en millones de dólares)



Fuente: Barbosa y Camargo (s/a, p.331).

Como se puede observar en la gráfica, es a partir de 2004 cuando el comercio comienza a incrementar entre estas dos naciones, elevando las exportaciones e importaciones de China y Brasil, continuando esta tendencia hasta la actualidad, en donde podremos observar que la relación fue fortaleciéndose a tal punto que Brasil pasó de ser el quinto socio comercial de China a ser uno de los dos primeros, sino es que le primero con el pasar de los años. Este acontecimiento se debió en gran medida por el memorándum firmado el 12 de noviembre de ese mismo año entre el presidente chino Hu Jintao y el presidente brasileño Lula da Silva, a fin de promover el desarrollo de su sociedad estratégica. Ante esta situación, Hu Jintao argumentó:

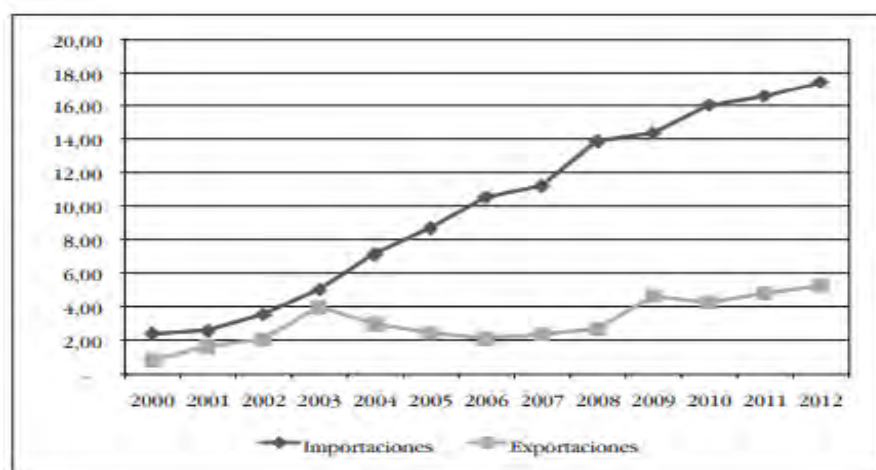
Brasil es el primer país en vías de desarrollo en establecer con China la asociación estratégica, el primer mayor socio comercial chino en Latinoamérica y también el primer país en desarrollo que mantiene con China cooperación de alta tecnología como en proyectos de satélite. Estos 'primeros' tienen un significado histórico en el desarrollo de las relaciones binacionales. (Embajada de la RPC en Argentina, 2004)

China ha tendido a exportar los productos de la cadena productiva de menor valor agregado, priorizando algunos productos como la celulosa, aluminio y hierro, entre otros, la cual se ha convertido en una estrategia de las empresas chinas. Por su parte, Brasil mantiene su interés en el área industrial que China le puede proporcionar. La ascensión que China tuvo en el comercio internacional y el momento en el que el presidente Lula da Silva eligió a China como colaborador estratégico provocó diferencias de opiniones entre empresarios brasileños, algunos lo veían como amenaza y algunos otros como oportunidades; los primeros comprendían sobre todo el sector industrial, que se sentían amenazados por China en el mercado doméstico; en el segundo caso, se encontraban las empresas exportadoras de productos básicos que se encontraba favorecida por el dinamismo de la demanda china.

En la siguiente gráfica se mostrará la participación china en el total de las importaciones y exportaciones de la industria de transformación en Brasil durante el periodo 2000-2012, en donde podremos observar que China provee el 17.5% de las importaciones de Brasil

para 2012, siendo la industria brasileña el primer sector en ver el impacto que significa la creciente presencia china bajo la forma de importaciones en casi todos los sectores.

Gráfico 10. Participación de China en el total de las importaciones y exportaciones de la industria de transformación brasileña en %



Fuente: Dussel (2014, p.66).

En 2008 ambos países –China y Brasil- conformaron junto con otras tres potencias emergentes –India, Sudafrica y Rusia- un grupo suprarregional al que denominaron los BRICS. Este grupo se creó en consecuencia a los cambios que se han producido en la estructura de poder mundial y es un reflejo de la multicitada de los polos de poder. Pese a esto, cabe destacar que los BRICS han tenido dificultades para establecer sus intereses en la agenda global, debido al papel de potencia mundial que la RPCh tiene, haciendo difícil que los intereses de los demás participantes compatibilicen con este. Sin embargo, China y Brasil tienen una importante agenda de cooperación y representan, para otros países en desarrollo, modelos de modernización, en los cuales una de sus áreas más fundamentales ha sido el desarrollo tecnológico (Bernal, 2015).

Para la segunda década del siglo XXI la República Popular de China ya constituía en América Latina como el segundo mayor socio comercial de la región, incrementando casi un 2000% en los últimos quince años. Uno de los proyectos más importantes de la

República Popular de China en Brasil tuvo que ver con la llegada de la State Grid Corporation of China (SGCC), la cual se encarga de la construcción y operación de redes de energía, considerada la mayor empresa de energía eléctrica del mundo. Esta empresa se encuentra ubicada en Estados Unidos, Portugal, Europa, Rusia, Filipinas, Australia, Hong Kong, India, África, y en América Latina únicamente está instaurada en Brasil y Venezuela. Ante la llegada de SGCC Brasil ha figurado como el segundo mayor destino de las inversiones chinas de energía, siendo la State Grid Brazil Holding la más grande inversión de la SGCC en países no asiáticos. En 2010 adquirió siete compañías nacionales de transmisión de energía: la Itumbiara, la Catxerê, la Expansion, Serra da Mesa, Itatim, Porto Primavera y Araraquara. Y en 2012 inauguró su sede en Rio de Janeiro (Dussel, 2014).

Otra de las empresas que tuvo una injerencia importante en Brasil fue la compañía Lenovo, la cual es la mayor fabricante de computadoras en China y también es líder en el mercado mundial de PCs, habiendo sobrepasado en 2013 a Hewlett-Packard (HP) en el ranking de la International Data Corporation (IDC). Lenovo cuenta con 10 fábricas alrededor del mundo en países como China, Estados Unidos, India, México y Brasil, entre otros. Lenovo inició su actividad en Brasil en 2005; hasta 2012 toda la producción y reparaciones de Lenovo se hacía por encargo por la estadounidense Flextronics, pero en julio de ese mismo año Lenovo anuncia una inversión para instalar una fábrica propia en el interior de Sao Paulo, en dicha fábrica Lenovo produce notebooks, tablets, teléfonos celulares y smartphones (Dussel, 2014).

En el área tecnológica, el proyecto Satélite Chino-brasileño para el Estudio de los Recursos Terrestres, representó una asociación de alta tecnología quienes fueron pioneras de la cooperación sur-sur, dando pie a que varias instituciones chinas y brasileñas construyeran una asociación de cooperación (Pastrana y Gehring, 2017).

Brasil tiene un gran potencial para convertirse en uno de los campos de producción de artículos chinos de alta tecnología, dado a sus altas oportunidades de inversión chinas en el país, además de los esfuerzos conjuntos de ambos países para la cooperación de los parques industriales orientados hacia la innovación y la tecnología. En junio de 2015, algunos funcionarios chinos y brasileños firmaron un acuerdo para fomentar a un mayor nivel la

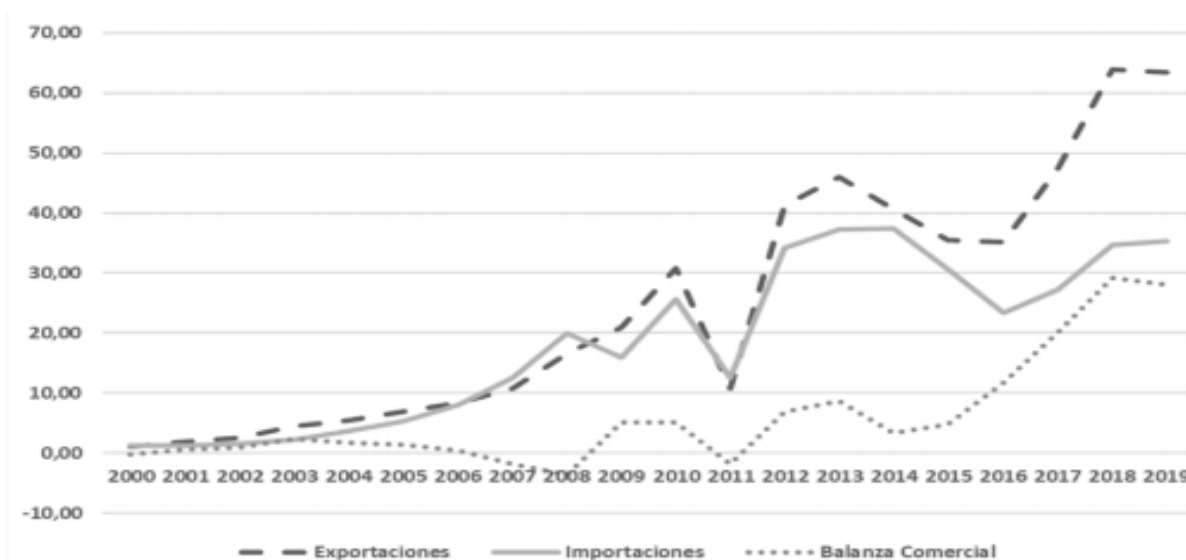
cooperación de la producción industrial tecnológica, lo que podría propiciar a la creación de conglomerados binacionales. Este tipo de inversiones chinas puede ser de gran ayuda para reforzar los lazos con otros países latinoamericanos, como lo ha hecho Brasil, esto debido a que los gobiernos de la región ven con buenos ojos cualquier inversión que genere más empleos y ayude a su economía (China hoy, 2016).

Las expectativas entre el país asiático y la región latinoamericana siguen creciendo debido a la firma que se celebró a inicios del 2015 entre China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos Caribeños (CELAC), en donde buscaban aumentar el comercio hasta un aproximado de 500 mil millones de dólares, con inversiones mutuas de hasta 250 mil millones de dólares en los próximos 10 años

Cabe señalar que Brasil se encuentra entre los principales países de América Latina receptor del financiamiento chino, entre 2005 y 2016 se le otorgó a Brasil un 26% del total de financiamiento chino en la región, siendo el segundo país con mayor apoyo económico detrás de Venezuela. La mayoría de los países a los que se les otorgaron estos préstamos tenían la particularidad de contar con yacimientos de hidrocarburos, por lo que alguno de sus acuerdos incluyó el compromiso de la venta de petróleo dentro de las condiciones de préstamo (Crivelli y Lo, 2019).

Durante el sexenio de Bolsonaro (2019-) las relaciones comerciales han sido indudablemente exitosas, aún incluso durante la pandemia de Covid-19 los flujos comerciales bilaterales no se han visto afectados. China se encuentra posicionada como el principal destino de las exportaciones brasileñas y la principal fuente de bienes que el país compra en el extranjero. La inversión extranjera directa de China en Brasil ha aumentado significativamente en los últimos años. Actualmente hay más de 200 empresas chinas que operan en Brasil, en los sectores más diversos, como infraestructura, energía, finanzas, manufactura, tecnología de la información, transporte y logística, minería y acero y comercio. Del mismo modo, también hay casi una docena de empresas brasileñas con unidades industriales en China (Paulino, 2020).

Gráfico 11. Comercio bilateral entre Brasil y China 2000-2019



Fuente: Paulino, L. (2020). Las relaciones Brasil-China en el siglo XXI. Revista UNLP. Vol. 29 - n° 59.

Tabla 5. Comercio bilateral entre Brasil y China 2000-2019 (en miles de millones de dólares)

Año	Exportaciones	Importaciones	Comercio Bilateral	Balanza Comercial
2000	1,085	1,219	2,304	-0,134
2001	1,901	1,320	3,221	0,581
2002	2,517	1,549	4,066	0,968
2003	4,531	2,143	6,674	2,388
2004	5,439	3,703	9,142	1,735
2005	6,827	5,337	12,164	1,490
2006	8,398	7,975	16,374	0,423
2007	10,777	12,596	23,373	-1,820
2008	16,520	20,038	36,558	-3,518
2009	20,995	15,905	36,899	5,090
2010	30,748	25,971	56,339	5,156
2011	10,777	12,596	23,373	-1,820
2012	41,226	34,245	75,471	6,981
2013	46,023	37,326	83,349	8,697
2014	40,612	37,339	77,951	3,273
2015	35,550	30,715	66,264	4,835
2016	35,133	23,358	58,491	11,776
2017	47,488	27,321	74,810	20,167
2018	63,930	34,730	98,660	29,200
2019	63,358	35,271	98,628	28,087

Fuente: Paulino, L. (2020). Las relaciones Brasil-China en el siglo XXI. Revista UNLP. Vol. 29 - n° 59.

Como se puede observar en el gráfico y en el cuadro, el flujo comercial entre Brasil y China aumentó de US \$ 2,3 mil millones en 2000 a US \$ 98,6 mil millones en 2019. Durante estos 20 años, Brasil ha tenido superávit comercial con China en 16 años y déficit en solo cuatro: 2000, 2007, 2008 y 2011.

3.1.2 Político-diplomático

En mayo del 2015 el primer ministro de China, Li Keqiang, y la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff mantuvieron, en la capital de Brasil, una firma de acuerdos de cooperación en donde el gobierno brasileño dio la bienvenida a China como licitador para proyectos ferroviarios en Brasil, y principalmente los relacionados con una propuesta de vías férreas transcontinental que unirá la costa del Atlántico con la del Pacífico y de la cual se espera que mejore la infraestructura de transporte de la región –en especial en Brasil-, facilite la integración regional y promueva los vínculos económicos entre América Latina y la República Popular de China (Xinhua, 2015).

La elección del presidente Jair Bolsonaro en noviembre de 2018 representó un nuevo punto de inflexión en las relaciones políticas y diplomáticas entre Brasil y China. Aún como candidato, el actual presidente brasileño adoptó una serie de actitudes que sugerían que las relaciones entre Brasil y China no serían tan fluidas si fuera elegido presidente de Brasil. En 2018, Bolsonaro realizó una visita a Taiwán y se reunió con la líder de la provincia china, Tsai Ing-wen. En esa ocasión, Bolsonaro declaró que su visita por los diferentes estados o provincias significaba una muestra de amistad con ellos. Esta actitud irrespetuosa de Bolsonaro hacia China generó una reacción inmediata del gobierno chino, que consideró la visita oficial a Taiwán de un candidato a la presidencia de la República como una ofensa a la soberanía nacional china. Poco después de ser elegido, el presidente Bolsonaro moderó su discurso agresivo hacia China, pero aún mostró reservas sobre la presencia de inversores chinos en Brasil. En una entrevista, después de recibir al embajador chino en Brasil, Li Jinzhang, Bolsonaro declaró que estaba interesado en aumentar los negocios con China, pero que "todos los países pueden comprar en Brasil, pero no comprar a Brasil"

En 2019 el vicepresidente de Brasil, general Hamilton Mourão, realizó una visita de cinco días a China. El objetivo era deshacer la mala impresión que los comentarios hechos por Jair Bolsonaro, y transmitir el mensaje de que Brasil considera a China como un socio importante. El vicepresidente brasileño fue recibido en China con honores del jefe de estado, en una clara demostración de que, a pesar de los ataques del presidente brasileño, el gobierno chino valoraba toda la historia de las relaciones bilaterales entre los dos países, construidas durante décadas, y pretendía mantener las relaciones bilaterales a un alto nivel y, no menos importante, los negocios. En octubre de ese mismo año el presidente Bolsonaro viajó a China y se reunió con el presidente Xi Jinping. En esa ocasión, se firmaron 25 acuerdos y memorandos de entendimiento en las áreas de política, ciencia y tecnología y educación, economía y comercio, energía y agricultura. En noviembre de 2019, el presidente Xi Jinping llegó a Brasil por segunda vez para asistir a la cumbre BRICS. Ocasión en la que el presidente chino tuvo una reunión paralela con su homólogo brasileño y se anunciaron una serie de nuevos acuerdos. También se firmó un acuerdo para el comercio de frutas.

Tabla 6. Relaciones bilaterales y encuentros multilaterales sostenidos entre la RPCh y Brasil entre los años 2010-2015

Año	Reunión bilateral/Encuentro multilateral
2011	Del 24 al 25 de agosto, el Ministro Asistente de Relaciones Exteriores Zhang Kunsheng participó, al frente de la delegación china, en la V Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Foro de Cooperación Asia del Este-América Latina que tuvo lugar en Buenos Aires, Argentina.
2012	El 20 de junio, el Primer Ministro Wen Jiabao, llegó a Río de Janeiro, a bordo de un avión especial para asistir a la Conferencia de las Naciones Unidas Sobre Desarrollo Sostenible y realizar una visita oficial a Brasil.
2013	El 27 de marzo, el Presidente de Estado Xi Jinping se reunió con la presidenta de Brasil Dilma Rousseff en Durban. El 5 de septiembre, el Presidente Xi Jinping se reunió en San Petersburgo con la presidenta de Brasil Dilma Rousseff.

2014	<p>El 14 de julio, hora local, el Presidente de Estado Xi Jinping llegó a Fortaleza para asistir a la Sexta Cumbre de los Líderes de los Países BRICS, a invitación de la presidenta de Brasil Dilma Rousseff.</p> <p>El 17 de julio, el Encuentro de los Líderes China-América Latina y el Caribe se celebraron en Brasilia. Este encuentro es de la iniciativa china.</p> <p>El 18 de mayo, el Primer Ministro Li Keqiang llegó a la Base Aérea de Brasilia e inició su visita oficial a Brasil.</p>
2015	<p>El 9 de julio a la hora local, el Presidente Xi Jinping se reunió en Ufa, Rusia, con la presidenta de Brasil Dilma Rousseff. M</p>

Fuente: Castellanos, Díaz, Escobar (2019).

3.1.3 Cultural-educativo

Sin embargo, no hay que olvidar que la participación de China no se limita únicamente al ámbito económico. El gobierno chino ha presentado esfuerzos para que el país esté presente en múltiples esferas, una de estas es el ámbito cultural, que lo podemos ver reflejado con el establecimiento de Institutos Confucio; esto contribuye al acercamiento de la RPCh con la región latinoamericana.

La República Popular de China ha invertido una gran cantidad de recursos en la ampliación del alcance cultural por medio de los Institutos Confucio. En los últimos años se ha presentado una rápida expansión y crecimiento de los Instituto Confucio en toda la región y en Brasil particularmente. Hasta 2018 había 144 Institutos Confucio y 384 Aulas Confucio a lo largo de toda América Latina y el Caribe distribuidos por toda la región, de los cuales Brasil tiene el número más grande con 10 Institutos y 3 Aulas Confucio; sólo en Instituto Confucio de la Universidad del Estado de Sao Paulo reúne a 2 mil estudiantes. Además de enseñar mandarín, los centros educativos ofrecen clases de medicina china, artes marciales, historia, teatro, corte de papel, entre otros temas culturales (Cornejo, 2018).

Las relaciones de Brasil y China se han caracterizado desde un principio por el constante y mutuo crecimiento en diversos sectores; además de la permisividad brasileña por la inserción paulatina de la cultura china, siendo el país latinoamericano con mayor número de escuelas que imparten el idioma y la cultura china. Asimismo, Brasil se ha caracterizado por ser el país con mayores y mejores relaciones con China, permitiendo a este último convertirse en su principal socio comercial, y a Brasil abrirse paso hacia una economía global.

3.2 Relación China-Chile

3.2.1 Económico-financiero

En diciembre de 1970, el gobierno socialista de Salvador Allende realizó un acto que cambió el rumbo de las relaciones entre Chile y el país asiático, al convertirse en el primer país sudamericano y el segundo latinoamericano en establecer relaciones diplomáticas con Beijing. Después del golpe de Estado de 1973, y pese a la realidad conflictiva existente en la sociedad chilena, se fue creando un consenso entre los partidarios de la izquierda y la derecha en torno a la idea de que la República Popular de China representaba una realidad que trascendía la lucha ideológica, y que le permitiría a Chile una política exterior genuinamente global. En la década de los 80, el régimen llegó a la conclusión de que debían fortalecer sus lazos con los países que no condenaban a Chile por abusos en derechos humanos; al ser Beijing un miembro del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, se convirtió en la oportunidad perfecta para ayudar a sacar de las sobras el régimen que se encontraba políticamente aislado.

Con el fin de la dictadura de Augusto Pinochet en marzo de 1990 y el inicio de la transición democrática a partir de ese momento, la política exterior de Chile tomó un nuevo rumbo dando un giro a las relaciones chino-chilenas. En 1994 ya posicionados los nuevos gobiernos democráticos el presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle declaró:

Uno de los objetivos principales de nuestra política exterior es integrarse al espacio del Asia-Pacífico, actualmente uno de los focos más dinámicos de la economía mundial. Esta es una nueva frontera para la cual el mar es el

camino natural de comunicación e intercambio. Nuestra situación geográfica privilegiada nos conviene también en un natural puente hacia el Asia-Pacífico para otros países latinoamericanos. (Soto, 1998, p.43)

En 1993 Chile fue admitido como miembro de APEC, gracias al apoyo de Beijín, entre otros países. En 1995 el presidente Frei visitó la República Popular de China, trayendo como resultado un impulso en sus relaciones bilaterales y la proclamación de un consulado en Shanghái en 1996. Durante este periodo, los presidentes Aylwin (1992), Freí (1995) y Lagos visitaron China, y Chile, ha recibido a los Primeros Ministros Tang Jiaxuan (2000) y Zhu Ronghi, así como a los presidentes Jiang Zemin (2001) y Hu Jintao (2004) (Reyes, 2020).

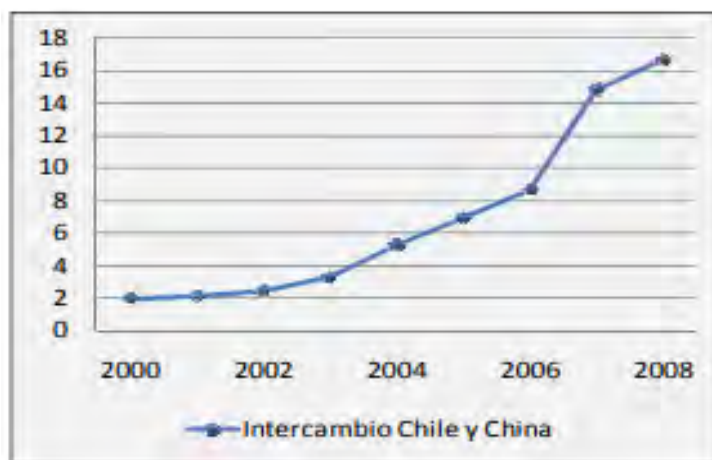
La relación de complementariedad económica entre China y Chile -el primero exportador de bienes y el segundo exportador de materias primas- ha sido la base para generar la confianza mutua, ya que se encuentra ausente la competencia por productos similares en temas comerciales, además de que en 2004 Chile fue el primer país en reconocer la condición de economía de mercado a China dando sustento a una cooperación bilateral.

La relación de China con Chile avanza en noviembre de 2004 con el proceso de negociación de un acuerdo bilateral de libre comercio, en donde ambos gobiernos, en el comunicado conjunto, hacen públicas sus intenciones de iniciar las negociaciones para la firma de un tratado de libre comercio (Oviedo, 2006).

Desde inicios del siglo XXI la cifra en el comercio entre ambos países aumentó más de 15 veces en la primera década. A partir de 2004 es más notorio el acelerado ritmo que se vivió en el volumen del comercio, creciendo en un promedio de 34,9% anual. Las exportaciones chilenas a China han crecido 41,5% en promedio por año entre 2000 y 2008. La República Popular de China pasó de ser el quinto destino de los envíos al primero durante el período mencionado, desplazando, en primera instancia, a Japón y, luego, a EE. UU. En cuanto a las importaciones, éstas aumentaron en una tasa menor que las exportaciones, 29,3% promedio anual en el mismo lapso, lo que le ha valido saltar del cuarto puesto al segundo, detrás de EE. UU. y por arriba de Brasil y Argentina (Martínez, 2009).

Las relaciones económicas entre ambos países han venido desarrollándose e intensificándose en los primeros años del siglo XXI. En el año 2005 el intercambio comercial entre Chile y China alcanzó la cifra de US\$6.988 millones, convirtiéndose – China- en el segundo socio comercial de Chile, después de EE. UU. La suscripción del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Chile y China significó el crecimiento sostenido de las exportaciones chilenas, otorgando a las exportaciones chilenas una ventaja indiscutible sobre sus competidores, al contar con un acceso preferencial en el mercado del gigante asiático. Con el TLC, Chile potenció fuertemente sus exportaciones principalmente de sus productos agrícolas, ganaderos, forestales y pesqueros (Dirección general de las relaciones económicas internacionales y ministerio de relaciones exteriores de Chile, 2006).

Gráfico 12. Evolución del Intercambio Comercial entre Chile y la RPC, 2000-2008 (miles de millones de dólares)



Fuente: Recuperado de Martínez (2009, p.101).

Las relaciones sino-chilenas tienen la particularidad de ser una de las relaciones de cooperación más intensas y valoradas por el país asiático, como es bien sabido Chile fue el primer país en el mundo en apoyar el ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC) y en reconocerlo como una economía de mercado, fue el primer país de América Latina en establecer un Tratado de Libre Comercio (TLC), así como de crear un Comité de Dialogo Político entre los poderes legislativos de ambos países. Un año antes de

la entrada en vigor del TLC el intercambio comercial pasó de ser \$ 8.122 millones de dólares a \$ 33.534 millones para fines del 2014, con una tasa de expansión anual del 17 %, a su vez, el número de empresas chilenas que exportaron al mercado chino en esos mismos años pasaron de 424 a 1.022 respectivamente (Recabarren y Tso-Lee, 2019).

En cuanto al flujo de inversiones dentro de las relaciones bilaterales, se puede caracterizar que es el intercambio comercial lo que mayor ha caracterizado esta nueva etapa en las relaciones. Esto se puede explicar mediante el 0,12% que representó la IED china durante la primera década del presente siglo, ocupando durante esa década el lugar N°30 como fuente de inversiones que se han llevado a cabo en Chile. Esta situación se puede explicar mediante el hecho que algunas empresas chinas se han enfocado más en beneficios de corto plazo, por lo cual, hay una falta de proyectos a largo plazo. Además, los chinos han tenido mayor interés en la inversión africana que en la latinoamericana (Martínez, 2009).

Tabla 7. IED de China en Chile según sector de destino

Sector	Monto (miles de US\$)	Participación en el Total Nacional
Servicios Financieros	42.838	50,7%
Silvicultura	36.931	43,7%
Minería y Canteras	1.961	2,3%
Agricultura	580	0,7%
Comercio	579	0,7%
Madera y Papel	372	0,4%
Pesca y Acuicultura	295	0,3%
Otros	981	1,2%

Fuente: Martínez (2009, p.114).

Como se puede observar en la tabla a continuación, el comercio bilateral entre Chile y China durante los años de 2015 a 2020 tuvieron un buen y progresivo crecimiento año con año, sin embargo, se puede notar que del año 2018 al 2019 hay una disminución en la cantidad total de todos los productos derivado de la situación interna en la que se encontraba la RPCh, sin embargo, para el 2020 la situación vuelve al alza regularizándose.

Entre los principales productos exportados durante el año 2020 estuvieron: los minerales de cobre y sus concentrados; cátodos y secciones de cátodos, cobre refinado; cerezas dulces; finos de minerales de hierro y de sus concentrados, pasta química de madera a la sosa (soda) o al sulfato, semiblanqueada o blanqueada, de coníferas; pasta química de madera a la sosa (soda) o al sulfato, semiblanqueada o blanqueada, de eucaliptus; cobre para el afino; ánodos con contenido de cobre superior o igual a 99% y espesor inferior a 10 mm; concentrados tostados de molibdeno; carnes de animales de la especie porcina, congeladas (Subrei, 2021)

Los principales productos importados fueron: teléfonos celulares (móviles)* y los de otras redes inalámbrica; motores de corriente continua, generadores de corriente continua, de potencia superior a 375 kW; grupos electrógenos, de energía eólica; máquinas automáticas para tratamiento o procesamiento de datos, portátiles, de peso superior a 1 kg pero inferior o igual a 3 kg, de los tipos «notebooks» o «laptops», «netbooks» y similares; artículos confeccionados, incluidos los patrones para prendas de vestir; automóviles de turismo, con motor de émbolo (pistón) alternativo, de encendido por chispa, de cilindrada superior a 1.000 cm³ pero inferior o igual a 1.500 cm³; aceites combustibles destilados (gasoil, diesel oil); aparatos receptores de televisión en colores, de cristal líquido, incluso con aparato receptor de radiodifusión o grabación o reproducción de sonido o imagen incorporado; aparatos para la recepción, conversión y transmisión o regeneración de voz, imagen u otros datos; bolas y artículos similares, de hierro o acero, forjadas o estampadas pero sin trabajar de otro modo, para molienda de Minerales (Subrei, 2021).

Gráfico 13. Chile y la RPCCh: Comercio de bienes 2010-2017



Fuente: Castellanos, Díaz, Escobar (2019).

El comercio de bienes se ve marcado por un flujo de importación con tendencia al alza, con un aumento de 56.63% en 2017 comparado con el año 2010, siendo el mejor año para la RPCCh por su mayor nivel de productos exportados en el año 2013 con \$157,843.15 millones. Por otra parte, las exportaciones de Chile han tenido un débil crecimiento del 10.19% comparando el año 2010 y 2017, siendo su peor año el 2015 con \$162,193.59 millones y los mejores años el 2013 y 2017 con una exportación de \$190,672.64 millones y \$190,908.78 millones respectivamente. En consecuencia, su balanza comercial presenta un superávit (Castellanos, Díaz, Escobar, 2019).

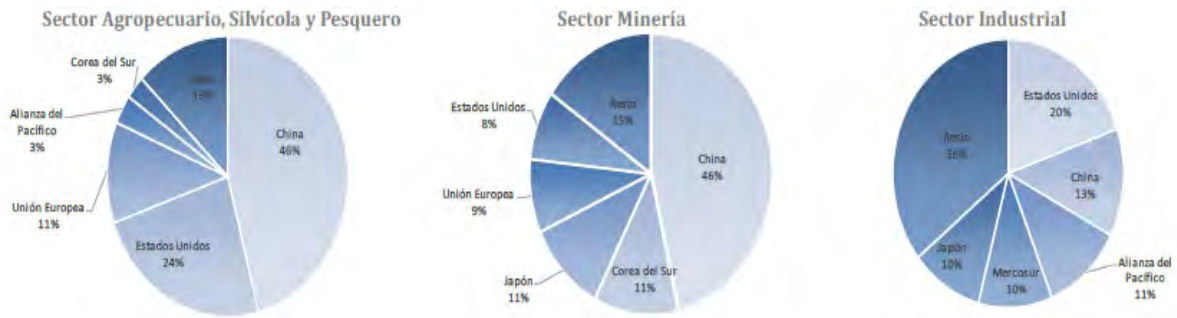
Tabla 8. Comercio bilateral Chile-China 2015-2020 (en millones de dólares)

	2015	2016	2017	2018	2019	2020	Crecimiento prom. anual 2020/2015
Intercambio comercial	30.823	31.669	34.361	42.351	38.672	45.009	7,9%
Exportaciones (FOB)	16.219	17.348	18.864	24.879	22.145	28.550	12%
Total exportaciones Mineras	13.251	13.737	15.111	19.508	16.592	22.957	12%
Total exportaciones de cobre	12.693	12.897	14.231	18.706	15.916	21.255	11%
Total exportaciones resto de minería	558	840	880	802	676	1.703	25%
Total exportaciones de celulosa*	982,8	1.068	1.192	1.777	1.307	1.119	2,6%
Total exportaciones no mineras ni celulosa	1.986	2.544	2.561	3.595	4.246	4.473	18%
Total importaciones (CIF)	14.604	14.320	15.497	17.472	16.527	16.459	2,4%
Total importaciones (FOB)	13.894	13.605	14.680	16.601	15.664	15.423	2,1%
Saldo balanza comercial	2.325	3.743	4.184	8.278	6.480	13.126	-
Exportaciones de Servicios (**)	88	30	39	39	45	41	-14%

Fuente: https://www.subrei.gob.cl/docs/default-source/estudios-y-documentos/china-anual2020.pdf?sfvrsn=7dadfb3b_1.

Para 2020 China siguió siendo el principal socio comercial de Chile, tras concentrar un 29,4% del intercambio. Las exportaciones a China crecieron un 7,0% y lograron consolidar a China como el principal destino de las exportaciones chilenas con una participación de 34%, mayor al 31% del mismo periodo del año anterior; el principal sector fue el silvoagropecuarias y pesqueras chilenas, concentrando un 46% del total del sector. En el caso del sector minero China se consolidó como el principal importador aumentando su participación de 42% a 46%. El aumento de las exportaciones a China equivalió a US\$434 millones.

Gráfico 14. Exportaciones chilenas por destino y sector (2020)



Fuente: Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales.

Asimismo, la República Popular de China volvió a ser para el 2020 el principal proveedor de bienes de Chile. Sin embargo, debido a la caída que tuvo China derivado de la situación provocada por la pandemia, hubo una contracción en las importaciones de bienes de consumo, explicado por el desplome en las compras a China. Pese a lo ya mencionado, China sigue concentrando un alto porcentaje del total importado de este tipo de bienes (39%). En los bienes de capital China concentró un 24,3% de las importaciones chilenas.

Gráfico 15. Importaciones chilenas de bienes por origen (2020)



Fuente: Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales

3.2.2 Político-diplomático

Por otra parte, en el ámbito político-diplomático, en 2005 las República de Chile y Popular de China celebraron 35 años de relaciones diplomáticas sin interrupción. Durante este tiempo los vínculos han tenido conjuntamente una dinámica y positiva evolución, destacando su acelerado crecimiento en sus relaciones económicas y comerciales. China y Chile mantienen una política de no intervención en los asuntos internos de otros Estado. Los fundamentos políticos en los que se asienta la relación bilateral se mantienen bajo la voluntad de ambos Gobiernos de desarrollar y estrechar vínculos. Asimismo, ambos gobiernos a ser capaces de establecer una agenda de cooperación sur-sur en sus relaciones multidireccionales, así como en la promoción conjunta de un orden político y económico justo. En noviembre del mismo año realizaron la firma de su Tratado de Libre Comercio, lo cual representó para Chile muchas oportunidades, (Errázuriz, 2006). Durante la primera década del siglo XXI, China mantenía 17 diálogos políticos en todo el mundo, entre los cuales, el que tenía con Chile era el cuarto más antiguo y de mayor continuidad en el tiempo, lo cual reflejó una profunda voluntad política.

Dado el dinamismo de las relaciones políticas a nivel gubernamental y del Grupo de Amistad, en 2005 se institucionalizaron los contactos mediante la firma se creó el Comité de Diálogo Político (CDP) entre el Congreso Nacional de Chile y la Asamblea Popular Nacional de China (APN), en diciembre los presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados firmaron el acuerdo junto al embajador de China en Chile, quien actuó en representación del presidente de la APN. Esta nueva institución fue el primer mecanismo de diálogo político interparlamentario entre China y un país de América Latina, y la relevancia creación de este Comité en las relaciones interparlamentarias chilenas no es menor, puesto que China es el único país con el que el Congreso de Chile tiene este tipo de vinculación institucionalizada (Martínez, 2009).

Los principios para la creación del diálogo político para institucionalizar las relaciones parlamentarias fueron:

El temprano establecimiento de relaciones diplomáticas; el desarrollo armónico y sostenido de las relaciones económicas que llevó a ambos

países a firmar un TLC; el respeto a la soberanía territorial de ambos países, y el exitoso nivel de las relaciones políticas entre los Gobiernos. En relación con sus objetivos, la nueva institución buscaría institucionalizar el diálogo político parlamentario que previamente había sido esporádico y sin una dinámica orgánica; reforzar la diplomacia parlamentaria como coadyuvante de las relaciones oficiales que llevaban adelante los gobiernos; servir como un elemento de apoyo y de seguimiento al TLC para su óptimo desarrollo, y crear un espacio para generar puntos de encuentro y confianza mutua entre ambas naciones, entre otros. Por último, se dejaban constancias de que estarían presentes, en el caso de Chile, todas las fuerzas políticas con representación en el Congreso, y que iban a reunirse una vez al año de manera alternada en cada país. (Recabarren y Tso-Lee, 2019, parr.41)

Por otra parte, se destaca la relación del Partido Comunista Chino (PCCh) con el Partido Comunista de Chile, puesto que, aunque en el pasado vivieron momentos fríos y tensos en sus relaciones, las diferencias se han superado y los lazos entre los partidos comunistas chino y chileno han ido lentamente en ascenso, restaurando la confianza y restableciendo relaciones directas y permanentes (Martínez, 2009).

La publicación del Libro Blanco titulado “Documento sobre la Política China hacia América Latina y el Caribe” generó un especial interés en los ámbitos gubernamentales, académicos y empresariales chilenos. Sin embargo, no hubo otro país latinoamericano ni organismo regional que le dedicara la atención o respuesta que China esperaba. Durante la Cumbre de APEC en 2009, la presidenta Bachelet aprovechó la oportunidad para dedicarle unas palabras presidente Hu Jintao con respecto a la publicación del Libro Blanco a lo cual ella explicó que, el dialogo permanente entre China y Chile es una fuente de mutuo conocimiento e intercambio de experiencias, y las relaciones bilaterales de ambos países pueden demostrar que en el siglo XXI la distancia ya no es un obstáculo (Reyes, 2020).

La dimensión política, desde el inicio del siglo XXI se fue intensificando, así como las visitas mutuas de alto nivel. El estatus de las relaciones se elevó desde 2012 pasando de “Asociación de Cooperación” a “Asociación Estratégica” y en 2016 tras la primera visita

que realizó Xi Jinping a Chile, las relaciones se elevaron a “Asociación Estratégica Integral”, con esto, se aplicaban las relaciones bilaterales a diversas áreas conjuntas de trabajo a largo plazo, y se fortalecieron las que ya se venían desarrollando.

Desde el año 2012, las relaciones se han formalizado en la categoría de “socios estratégicos”, estatus que China sólo ha dado a algunos países de América Latina y cuyo otorgamiento refleja confianza y cooperación en todos los aspectos de las relaciones exteriores bilaterales. (Cornejo, 2018, p. s/p)

En 2015 el Primer Ministro Li Keqiang reiteró los nuevos planes de China con Chile mediante una política de inversiones en diversas áreas. En 2016 la visita de Estado del presidente Xi Jinping constituyó como un acontecimiento mayor en sus relaciones bilaterales. Durante esa visita en compañía de la presidenta Bachelet, actualizó sus relaciones bilaterales con Chile, elevándolas al estatus de asociación estratégica integral, término de alto alcance en la política exterior china (Reyes, 202).

Tabla 9. Relaciones bilaterales y encuentros multilaterales sostenidos entre la RPCh y Chile entre los años 2010-2017

Año	Reunión bilateral/Encuentro multilateral
2010	El 16 de noviembre, el Presidente de Estado Hu Jintao sostuvo una conversación con su homólogo chileno Sebastián Piñera Echenique en el Gran Palacio del Pueblo.
2012	El 26 de junio, hora local, el Primer Ministro del Consejo de Estado Wen Jiabao sostuvo en Santiago una conversación y luego una reunión ampliada con el presidente chileno Piñera. Ambas partes anunciaron el establecimiento de la asociación estratégica sino-chilena
2013	El 6 de octubre, el Presidente de Estado Xi Jinping se reunió en la isla de Bali, Indonesia con el presidente de Chile Sebastián Piñera.
2016	En la mañana del 25 de mayo, hora local, el Primer Ministro Li Keqiang se reunió con la presidenta Michelle Bachelet de Chile en el palacio presidencial

	<p>en Santiago.</p> <p>El 22 de noviembre, hora local, el Presidente Xi Jinping asistió a la ceremonia inaugural de la Cumbre de Líderes de Medios China-América Latina en la sede de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Santiago.</p>
2017	<p>En febrero Michelle Bachelet realizó una visita de Estado a China, en la que participó del Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional y se reunió con el presidente Xi Jinping y el primer ministro Li Keqiang.</p>

Fuente: Castellanos, Díaz, Escobar (2019)

3.2.3 Cultural-educativo

La diplomacia pública de China con Chile contiene tanto elementos económicos como culturales. Los primeros intercambios culturales entre los dos países se pueden apreciar en el año 1991 cuando se ratificó un acuerdo en donde el principal objetivo era desarrollar aún más los vínculos amistosos ya existentes e incrementar la comprensión mutua entre ambos países. En el año 2002 se firma un convenio entre China y Chile para un intercambio cultural.

Por su parte en el ámbito académico la intervención china comenzó a tomar mayor forma en 2015, cuando Hanban abrió el Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina (CRICAL) en Santiago de Chile. La principal función del centro es coordinar las actividades de profundización de las relaciones entre la República Popular de China y América Latina; además, el centro tiene como objetivo coordinar las políticas, seleccionar, organizar y evaluar las actividades realizadas por los Institutos Confucio en toda la región. Y aunque Chile no es el país con mayor número de Institutos Confucio, fue elegido sede regional, lo cual refleja la confianza y se interpreta como fruto de la estable relación bilateral que tienen. Ese mismo año para celebrar 45 años de relaciones entre Chile y China, el Departamento de Cultura de la Embajada de la RPCh organizó el Año de la Cultura China en Chile (Cornejo 2018).

Las relaciones chino-chilenas han sido fructíferas desde sus inicios. El país latinoamericano ha consolidado sus lazos de amistad con la RPCh y ha sido uno de los principales países en reconocerle y en firmar un TLC, lo que ha conllevado a que hasta este momento la relación entre ambos países este en su mejor auge. La confianza mutua que existe entre China y Chile se reflejó mediante los intercambios mutuos de las visitas oficiales, y cómo a pesar de sus enormes diferencias culturales, demográficas, económicas y políticas existe una sintonía con respecto a la visión que tienen del mundo. Por otra parte, en la cooperación bilateral se puede observar apoyo mutuo en temas relevantes desde el inicio de sus relaciones hasta la actualidad, un ejemplo de esto es el respaldo que le otorgó China a Chile en su postulación en el Consejo de Seguridad como miembro no permanente, o el apoyo chileno al ingreso de la República Popular de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC).

3.3 Relación China-México

3.3.1 Económico-financiero

Las relaciones transcurridas entre la República Popular de China y México han sido moldeadas por los cambios ocurridos en sus respectivas economías, así como los cambios de la economía internacional, las estrategias han mantenido durante los últimos años de relación. Con respecto a México, su estrategia de crecimiento no ha cambiado casi nada; en contraste a esto, el crecimiento de la economía china fue notable.

Durante la década de los 70, debido a su liderazgo político entre los países del tercer mundo y particularmente en América Latina, México logró obtener una presencia internacional importante que le permitió promover el diálogo sur-sur. México fue el país de Latinoamérica con mayores vínculos con China, ya que, a pesar del sistema socialista marxista-leninista en que vivía China, se tuvieron relaciones culturales, hasta cierto punto relaciones políticas y, aunque en menor nivel, también económicas.

Durante este periodo México desempeñó un papel relevante para que la República Popular de China recuperara su lugar en la Organización de Naciones Unidas (ONU), esto provocó la firma del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países el

14 de febrero de 1972, reconociendo a China como la única nación que mantiene la soberanía de todo el territorio chino. México se convirtió en el cuarto país de América Latina en establecer relaciones formales con China. Una de las estrategias de apertura gradual del territorio de China se basó en el conocimiento de la forma en que operaban las zonas francas mexicanas. México fue uno de los principales países de lengua española a los que China envió a formar a sus estudiantes en ese idioma entre 1974 y 1987, lo que le permitió a China formar cuadros hispanoparlantes para el gobierno en los años posteriores (González, s/a).

Durante la década de los 80s la relación estuvo marcada por una reingeniería de la estructura económica de ambos países, que les traería diversos resultados. La estrategia mexicana para adaptarse al nuevo orden económico mundial fue apearse al Consejo de Washington, mientras que por su parte China lo hizo de una forma más gradual y bajo un control gubernamental.

En el decenio de los 90s se presentaron las primeras fricciones entre México y China, ya que compitieron por la producción de bienes intensivos en mano de obra, de bajo nivel tecnológico y con bajos niveles salariales. Este se debe a que en niveles salariales en China es, en términos globales, entre tres y siete veces más bajo que el costo de la mano de obra de México. Mientras que la estrategia económica mexicana fue perseverar en la apertura, en el estancamiento de los salarios interior y en la dependencia de inversiones extranjeras, la estrategia de China fue mercantilista en lo relativo a su intercambio económico con el exterior.

Durante el nuevo siglo se reafirmó la tendencia de las relaciones sino-mexicanas, convirtiéndose en una de las relaciones más desequilibradas a nivel internacional. El problema de fondo en su relación es que, por cada dólar que México exporta a China, importa 12. Para 2009 su comercio total era de 16 191 millones de dólares, con 12 209 millones de dólares de exportaciones de China a México y 3 882 millones de dólares de importaciones. En 2010, el comercio total alcanzó 24 600 millones de dólares, con una balanza superavitaria para China (Gonzales, s/a). En cuanto a la inversión extranjera directa (IED) de la República Popular de China en México, se puede observar que es muy menor,

en contraste con la inversión en los otros países de América Latina, y con formas de comportamiento errático (Rosas, 2010).

La creciente presencia de productos chinos en el mercado mexicano se hizo visible desde varios años antes del ingreso de la República Popular de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), afectando varias industrias mexicanas, razón por la cual México fue el país que más se tardó en postular a China para que fuese admitido en la OMC. Después de su ingreso a la OMC, China se posicionó como el segundo socio comercial de México desde el 2003, solo detrás de Estados Unidos (Gonzales, Calderón, Gómez, 2015).

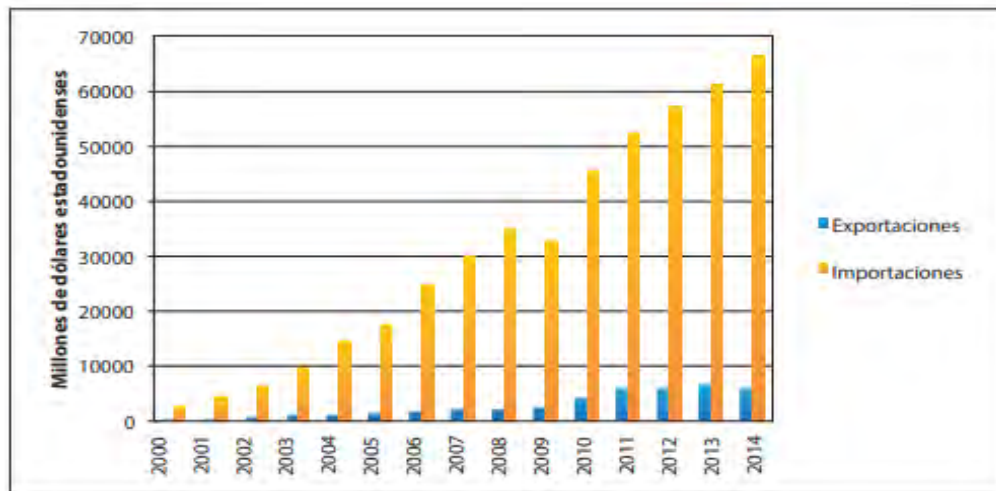
En 2011 se dio por primera vez un acuerdo para permitir la entrada al territorio mexicano de mercancías chinas con los niveles arancelarios comprometidos en los acuerdos que se habían negociado con anterioridad por ambos países. Sin embargo, durante el acuerdo se vivió una renegociación por parte de México, en el que pedía la aplicación de medidas compensatorias a determinados productos, causando que las relaciones se volvieran a tensar.

A finales del 2013 en el Senado de la República de México se constituyó el Grupo de Alto Nivel Empresarial (GANE). Este nuevo organismo, creado a partir de la política de buen entendimiento y cooperación, tiene la finalidad de impulsar la cooperación binacional e incrementar los intercambios empresariales, así como profundizar la cooperación bilateral. El GANE quedó integrado por veinticuatro empresarios chinos y mexicanos encabezados respectivamente por Zhang Hongli, vicepresidente del Banco Industrial y Comercial de China, y Juan González Moreno, presidente de Gruma e hijo del extinto empresario Roberto González Barrera (Gonzales, Calderón, Gómez, 2015).

Económicamente, China se mantiene como el segundo socio comercial de México, mientras que México pasó a ser el tercer socio comercial de China en América Latina, detrás de Brasil y Chile. “México es importante destino de las salidas de IED de China. A diferencia del declive del volumen de comercio entre China y la región de América Latina en el año 2015, el volumen comercial entre China y México ha seguido creciendo (Dussel, 2016, p.39).

Los principales productos de importación son ensamblajes de pantalla plana y filtros o divisores para instalaciones individuales y comunales de señales de HF, TV y FM, o acoples de antenas, máquinas automáticas para tratamiento o procesamiento de datos, digitales y portátiles, así como aparatos emisores con dispositivo receptor incorporado, móviles para radiotelefonía. El resto de las importaciones corresponden también en su mayoría a productos de electrónica y tecnología. En cuanto a los productos que exporta México a China, de acuerdo con datos de la Secretaría de Economía (SE), se destacan minerales de cobre y sus concentrados, aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso, y minerales de plomo y sus concentrados (Gonzales, Calderón, Gómez, 2015, parr.41).

Gráfico 16. Exportaciones e importaciones México-China (2000-2014)



Fuente: Dussel (2016, p.24)

Para el 2014 la participación de las empresas chinas en la economía mexicana se había registrado con un total de 41 empresas chinas en México con un capital de 614 millones de dólares. Entre las cuales sobresalían: Huawei, Hutchinson, China Hengtian, Lenovo, Mobo, entre otras.

Tabla 10. Empresas chinas registradas de acuerdo al sector (2014)

4	Del sector petrolero y de contratación de construcción portuaria.
2	De telecomunicación.
10	De minería.
2	Del sector textiles y de prendas de vestir.
1	De fabricación de tubo de cobre.
1	De agricultura.
1	De ensambladora de televisores.
2	De planchas de impresión.
16	Empresas comerciales.
1	De inspección de calidad para los productos de exportación a China.
1	Oficina representativa de un banco de China.

Fuente: Gonzales, Calderón, Gómez, (2014, parr.43).

En 2015 China fue el sexto destino más importante para las exportaciones de automóviles mexicanos, sólo detrás de Estados Unidos, Canadá, Alemania, Brasil y Colombia. Asimismo, México importó aproximadamente dos mil millones de dólares de China en autopartes que son incorporadas como insumos en nuestra industria automotriz. (Ventura, Meléndrez, 2016).

Un aspecto notable de la dinámica comercial de México y China es la creciente importancia de este último como abastecedor de insumos y componentes destinados a procesos productivos en el sector automotriz, electrónico y metalmecánico que se transforman en bienes finales en México para su exportación otros países.

El comercio sino-mexicano de bienes es una pequeña fracción de lo que es el de México con Estados Unidos, sin embargo, China se ha convertido en el segundo proveedor mundial de bienes a México. Según datos nacionales, “en 2017 el déficit comercial de México frente a China fue 67,438 millones de dólares [...] Por cada dólar que México vendió en productos a China le compró más de 11 dólares” (Anguiano, 2018, p.151).

En el anexo dos se puede encontrar el desglose de productos, fechas y el total de mercancías exportados durante cada año a partir del 2008 hasta el 2021, en este cuadro se puede apreciar como para el año 2008 las cantidades exportadas anualmente eran en algunos casos eran buenas, en otros bajas, en otras hasta inexistentes, pero para la segunda década se puede apreciar un crecimiento más acelerado en las exportaciones. Entre los

principales productos exportados por México a China se puede observar una variedad de artículos como lo son: minerales de cobre y sus concentrados, cajas de velocidad automáticas, cátados y secciones de cátados, minerales de plata y sus concentrados, máquinas automáticas para tratamiento o procesamiento de datos, convertidores catalíticos, circuitos modulares, langostas, tostados, cerveza de malta, polietileno de densidad superior, insumos, materias primas, materias auxiliares, envases y paquetes que no estén sujetos al cumplimiento de regulaciones y restricciones no arancelarias en materia de sanidad animal y vegetal, salud pública, medio ambiente y seguridad nacional, camarones y langostinos, circuitos modulares, embragues completos, aparatos de redes de área local, electrónicos, mecanismos de frenos de disco o sus partes componentes, juegos o surtidos de construcción, dispositivos de almacenamiento no volátil, aguacate, cuadros de mando o distribución, entre otros.

En el anexo tres se puede encontrar, por su parte, los principales productos importados por México procedente de China entre los cuales podemos encontrar: circuitos modulares, máquinas automáticas para tratamiento o procesamiento de datos, ensamblajes de pantalla plana, móviles, aparatos emisores con dispositivo receptos incorporado, unidades de memoria, dispositivos de almacenamiento no volátil, hojas o tiras o chapas en rollos de cobre y aluminio, insumos, materias auxiliares, envases, empaques, gasolina, circuitos modulares, dispositivos semiconductores dotosensibles, generadores, mercancías para el Programa de Promoción Sectorial de la Industria Electrónica, unidades de proceso, mercancías para el Programa de Promoción Sectorial de la Industria Automotriz y de Autopartes, aparatos de redes de área local (LAN), consolas y máquinas de videojuegos, partes moldeadas, partes para turbocargadores y supercargadores, arneses y cables eléctricos, mercancías para el Programa de Promoción Sectorial de la Industria Textil y de la Confección, multiplicadores de salida digital o analógica de módems, entre otros. Del mismo modo, el crecimiento en las importaciones se puede apreciar en mayor cantidad a partir de la segunda década del siglo XXI, todo esto gracias a los acuerdos que ambos gobiernos han formulado a lo largo de los últimos años.

La balanza comercial de México con China desde el año 1993 hasta el 2020 puede demostrar que el crecimiento que ambas economías han tenido en sus relaciones ha ido en

crecimiento con el paso de los años. Sin embargo, se puede observar que las importaciones de México a China son por mucho mayor al número de exportaciones, es por esto que la balanza comercial mexicana se encuentra en negativo ya que es más lo que el país le compra a China que lo que lo vende, situación que no le es redituable a México.

Tabla 11. Balanza comercial de México con China

Balanza comercial de México con China				
Valores en miles de dólares				
Año	Exportaciones	Importaciones	Comercio Total	Balanza Comercial
1993	44,777	386,442	431,219	-341,665
1994	42,162	499,655	541,817	-457,493
1995	37,002	520,580	557,582	-483,578
1996	38,277	759,704	797,981	-721,427
1997	45,882	1,247,376	1,293,258	-1,201,494
1998	105,977	1,616,494	1,722,471	-1,510,517
1999	126,338	1,921,057	2,047,395	-1,794,719
2000	203,586	2,879,620	3,083,206	-2,676,034
2001	281,774	4,027,253	4,309,027	-3,745,479
2002	653,913	6,274,381	6,928,294	-5,620,468
2003	974,369	9,400,591	10,374,960	-8,426,222
2004	986,304	14,373,843	15,360,147	-13,387,539
2005	1,135,544	17,696,338	18,831,882	-16,560,794
2006	1,688,107	24,438,279	26,126,386	-22,750,172
2007	1,895,338	29,743,656	31,638,994	-27,848,318
2008	2,044,750	34,690,310	36,735,060	-32,645,560
2009	2,207,788	32,528,967	34,736,755	-30,321,179
2010	4,182,842	45,607,551	49,790,393	-41,424,709
2011	5,964,225	52,248,003	58,212,228	-46,283,778
2012	5,720,732	56,936,129	62,656,861	-51,215,397
2013	6,468,508	61,321,376	67,789,884	-54,852,868
2014	5,964,143	66,257,292	72,221,435	-60,293,149
2015	4,873,152	69,988,130	74,861,282	-65,114,978
2016	5,411,256	69,521,795	74,933,051	-64,110,539
2017	6,712,580	74,150,446	80,863,026	-67,437,866
2018	7,428,917	83,510,571	90,939,488	-76,081,654
2019	7,136,161	83,052,518	90,188,679	-75,916,357
2020 /1	7,969,751	73,609,278	81,579,029	-65,639,527

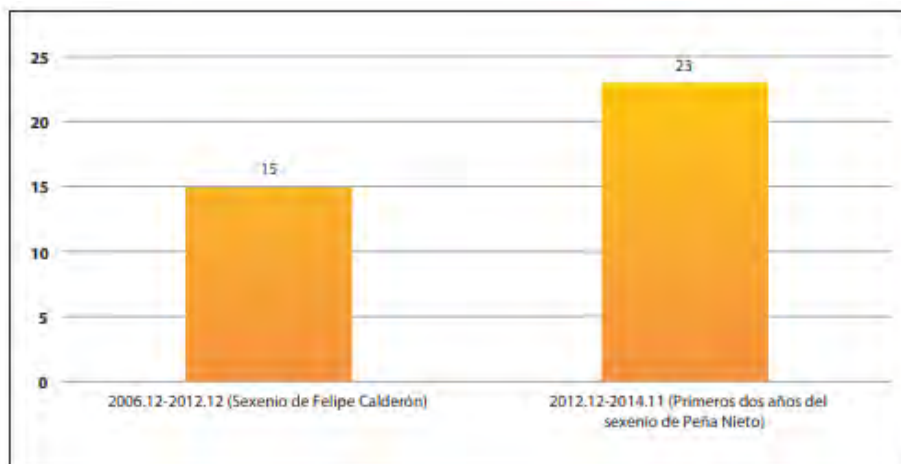
Fuente: SAT, SE, BANXICO, INEGI. Balanza Comercial de Mercancías de México (1993 - 2020). SNIEG.

3.3.2 Político-diplomático

Las relaciones bilaterales en la dimensión política durante la segunda década del presente siglo tuvieron un cambio importante. Los esfuerzos por parte de las cancillerías mexicana y china para lograr el mutuo entendimiento fueron evidentes durante el sexenio de Felipe Calderón. Durante el periodo, se llevaron a cabo reuniones de alto nivel e intercambio de delegaciones para discutir diversos temas. Además, hubo un notorio número de reuniones internacionales en las que los presidentes chino y mexicano tuvieron diversos encuentros. Además de las disputas comerciales, durante el sexenio hubo varios momentos de fricción diplomática en torno a Taiwán, al Dalai Lama y a las críticas del presidente de México a la falta de transparencia en China (Cornejo, 2013).

Durante el sexenio de Enrique Peña Nieto el gobierno mexicano tomó la decisión de que la República Popular de China fuera el primer país no latinoamericano visitado por el presidente de la República, al asistir al Foro Boao para Asia en abril de 2013, donde tuvo su primer encuentro de trabajo con el presidente Xi Jinping. En junio de 2013, el presidente chino realizó una visita de Estado a México y anunció, junto con su homólogo Enrique Peña Nieto, que la relación bilateral se elevaría a un nivel de “asociación de cooperación estratégica integral”, siendo el rango más alto que han experimentado las relaciones. Durante los primeros dos años del sexenio de Enrique Peña Nieto se firmaron una gran cantidad de acuerdos importantes entre China y México, superando el total de los signados por su predecesor Felipe Calderón (Dussel, 2013).

Gráfico 17. Número de acuerdos bilaterales importantes firmados por China y México (2006-2014)



Fuente: Embajada de China en México. Recuperado de: www.fmprc.gov.cn/ce/cemx/chn/.

En la visita de Estado del presidente Xi los mandatarios acordaron seguir dando seguimiento directo a los avances en la agenda de prioridades. En 2015 se llevaron a cabo 21 visitas ministeriales mutuas; visitas recíprocas de presidentes de los órganos legislativos, y 13 visitas de gobernadores mexicanos. (Ventura, Meléndrez, 2016).

Tabla 12. Relaciones bilaterales y encuentros multilaterales sostenidos entre la RPCh y México entre los años 2010-2016

Año	Reunión bilateral/Encuentro multilateral
2011	<p>El 5 de julio, el Viceministro de Relaciones Exteriores Li Jinzhang y la Vicecanciller Mexicana Aranda sostuvieron el II diálogo estratégico sinomexicano en la Casa de Huéspedes Diaoyutai.</p> <p>Del 24 al 25 de agosto, el Ministro Asistente de Relaciones Exteriores Zhang Kunsheng participó, al frente de la delegación china, en la V Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Foro de Cooperación Asia del EsteAmérica Latina que tuvo lugar en Buenos Aires, Argentina.</p> <p>Del 13 al 14 de diciembre, el Viceministro de Relaciones Exteriores Cui Tiankai asistió en México a la primera reunión de coordinadores de la cumbre de Los Cabos del G20.</p>
2012	<p>El 5 de abril, el Ministro Asistente de Relaciones Exteriores Zhang Kunsheng y la Subsecretaria Mexicana de Relaciones Exteriores Aranda presidieron conjuntamente la reunión preparatoria de la quinta reunión de la comisión</p>

	<p>binacional de China y México.</p> <p>El 6 de abril, el Vice Presidente de Estado Xi Jinping se reunió en el Gran Palacio del Pueblo con la Secretaria de Relaciones Exteriores de México Patricia Espinosa.</p> <p>La Quinta Reunión de la Comisión Binacional Permanente China-México tuvo lugar el 6 de abril en Beijing.</p> <p>El día 16 de junio, hora local, el presidente Hu Jintao llegó a Los Cabos de México para asistir a la VII Cumbre de los líderes del G20 que tendrá lugar entre el 18 y el 19 de junio.</p> <p>El 1 de diciembre, el Enviado Especial del presidente Hu Jintao y vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional Lu Yongxiang se reunió en la ciudad de México con el nuevo presidente de México Enrique Peña Nieto.</p>
2013	<p>El 6 de abril, el Presidente de Estado Xi Jinping sostuvo en la ciudad de Shaya, provincia de Hainan, una conversación con su homólogo mexicano Peña.</p> <p>7 de abril, Conferencia Anual del Foro Boao para Asia (Hainan, China).</p> <p>El 19 de mayo, el Vice Ministro de Relaciones Exteriores, Zhang Yesui, sostuvo una sesión de trabajo con el Secretario de Relaciones Exteriores de México, José Antonio Meade, quien está realizando una visita de trabajo a China.</p> <p>El Presidente Xi Jinping visitas de Estado a México del 4 al 6 junio.</p> <p>El 4 de septiembre, el Presidente Xi Jinping se reunió en San Petersburgo con el presidente de México Enrique Peña Nieto.</p> <p>El 29 de octubre, el Ministro Asistente de Relaciones Exteriores Zhang Kunsheng sostuvo en la ciudad de México la tercera reunión de diálogo estratégico.</p>
2014	<p>El 17 de julio, el presidente de China asiste al Encuentro de los Líderes China América Latina y el Caribe se celebró en Brasilia.</p> <p>Del 12 al 13 de noviembre el presidente Enrique Peña Nieto hace una visita de Estado a China</p>
2015	<p>El 22 de mayo, el Primer Ministro Li Keqiang, y el presidente Ollanta Humala Tasso de Perú sostuvieron conversaciones en el palacio presidencial en Lima.</p> <p>El 28 de julio, la cuarta reunión de diálogo estratégico China-México y la 15° reunión del mecanismo de consulta política entre las cancillerías de los dos</p>

	países se celebró en Beijing. Séptima reunión de cancilleres del Foro de Cooperación de Asia Oriental y América Latina celebrada en San José, capital de Costa Rica, del 19 a 21 de agosto. 16 de noviembre, Cumbre del G20 en Antalya Turquía
2016	4 de septiembre, Cumbre del G20 en Hangzhou, China

Fuente: Castellanos, Díaz, Escobar (2019).

3.3.3 Cultural-educativo

En el ámbito cultural desde 1978 México y la República Popular de China suscribieron el Convenio de Intercambio Cultural, lo que inició la promoción de actividades culturales entre ambas naciones. En 1989 se firmó el Convenio de Cooperación Científica y Técnica; este convenio fomenta la cooperación en terrenos como la agricultura, la medicina tradicional, la acupuntura, la pesca, el desarrollo rural, las ciencias naturales, la petroquímica y la química, el desarrollo social y los asuntos étnicos, las telecomunicaciones y las ciencias sociales. En todas las esferas se corroboró que ambas naciones estuvieron dispuestas a desarrollar las relaciones de amistad. En 2003 se aprueba el Programa de Cooperación Educativa y Cultural con vigencia entre 2004 y 2006. Gracias a estos convenios, los dos países han podido desarrollar la cooperación en las artes plásticas, la música, la literatura, la promoción editorial, la gastronomía, el diseño, la cooperación educativa y, los intercambios académicos. Los ministerios de Educación y de dependencias como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) han realizado visitas que contribuyen al conocimiento de México en la República Popular de China y viceversa (Rosas, 2010).

La aproximación de la República Popular de China a México se puede entender mediante las consideraciones de su interés nacional, y esto se muestra a través de una acción consistente en diversas universidades públicas y privadas por medio de los institutos Confucio, así como otras formas de intercambio académico o cultural. Así pues, se puede afirmar que el interés nacional y el poder blando son puntos de referencia teóricos obligatorios para analizar la política de China hacia México.

El primer Instituto Confucio de América Latina fue establecido en México a inicios de 2006 en el Instituto Cultural Chino Huaxia, en el cual, ya se enseñaba el idioma a los hijos de personas de origen chino en principio y a la comunidad más ampliamente. El 12 de noviembre de 2008 se inauguró el Instituto Confucio dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México y sucesivamente se establecieron en las universidades autónomas de Yucatán, Chihuahua y Nuevo León, todas universidades públicas.

Como una medida para difundir la enseñanza del idioma y la cultura de México en China, el Centro de Estudios para Extranjeros de la Universidad Nacional de México anunció que establecería el Centro de Estudios Mexicanos en la Universidad de Estudios Extranjeros en Beijing, inaugurándose en noviembre de 2012. Lo interesante de este evento es que mientras el gobierno de China abrió un Instituto Confucio en la Universidad Nacional Autónoma de México, la más grande e importante del país y una de las más grandes del mundo, en China esa universidad estableció un Centro de Estudios Mexicanos en una institución muy pequeña y de muy poco impacto en el país. Esta es otra muestra de la situación de desequilibrio en la relación entre ambos países (Cornejo, 2013).

Otro punto importante que hay que señalar es el cambio positivo en la opinión pública mexicana, ya que, desde el sexenio de Calderón, se puede apreciar que los titulares de prensa se han centrado en su extraordinario desarrollo, las consecuencias frente al posicionamiento en el mercado estadounidense y el aumento significativo de las exportaciones hacia México. Se ha podido constatar un gran cambio en la prensa mexicana con respecto al sexenio anterior, ya que, se disminuyó considerablemente el número de encabezados negativos sobre China, aumentó la información sobre las disputas comerciales con la participación de los empresarios de los ramos afectados en México y podemos considerar un cambio hacia una percepción positiva el hecho de que se haya generalizado en la prensa, y hasta en la academia, la referencia a ese país como “El Dragón” o el “Gigante Asiático” (Cornejo, 2013).

Las relaciones de México con China durante estas dos primeras décadas del siglo XXI nos permiten percibir un comportamiento en la política exterior de México hacia China indefinida y muy cambiante, aunque es importante señalar que conforme fueron cambiando los sexenios las relaciones fueron mejorando y comenzaron a darse mayores acercamientos

políticos, culturales y aperturas económicas. Por su parte China, llevó a cabo su tarea de actuar conforme a su interés nacional, efectuando una intensa política cultural para modificar su imagen en el exterior. La amistad y la cooperación chino-mexicana cuentan con una sólida base política, teniendo ambos un amplio interés común. Aunque a la vez constituye un reto importante para ambos países establecer relaciones armónicas y sostenibles de una asociación estratégica. Pese a esto, ambos países saben que profundizar la amistad y la cooperación favorecerá a la superación de las debilidades individuales, aprendiendo lo bueno de la otra parte. Tanto China como México están llevando a cabo profundas reformas políticas y económicas, abriendo el camino hacia el futuro. Ambos países tienen muchos puntos en común, cuentan con amplias perspectivas de cooperación.

Conclusión

Se debe tener presente que, las relaciones estratégicas de intercambio comercial y diplomático entre la República Popular China y América Latina deben ser entendidas a partir de las necesidades chinas y los intereses de ambas partes. En el caso de China, sus intereses fundamentales en América Latina se centran en la adquisición de materias primas, la obtención de mercados para sus manufacturas, su disputa con Taiwán por el reconocimiento diplomático, el afianzamiento de alianzas estratégicas como parte de su posicionamiento mundial y la expansión y prolongación de su cultura. Por su parte, América Latina es heterogénea en sus relaciones con China y presenta una diferencia de intenciones hacia el país asiático según los intereses de cada Estado o bloque comercial. Sin embargo, se puede distinguir que las principales motivaciones de acercamiento a China de los Estados latinoamericanos se deben a la búsqueda del desarrollo a partir del crecimiento económico impulsado por las exportaciones de materias primas y sobre todo petróleo, el fomento de la inversión extranjera directa y una alternativa de inserción internacional para tratar de salir de la dependencia que mantienen con los Estados Unidos y Europa, socios tradicionales que se han ido replegando de la región.

Asimismo, es importante señalar que la dinámica en las relaciones económicas-comerciales entre China y América Latina repiten los parámetros de la situación con los llamados “países periféricos” y los “países centrales”, que favorecen la reprimarización de las economías latinoamericanas debido a su alta influencia en sus exportaciones primarias a China; en el caso de Brasil y Chile tienen tendencias crecientes en su participación con respecto a la generación de PIB, el caso mexicano, por su parte, se caracteriza por no ser influenciado por China en el proceso reprimarizador.

Aunque en su mayoría las relaciones que ambas regiones mantienen son fundamentalmente comerciales, no podemos negar o ignorar que la llegada del *Soft Power* chino a los países de América Latina ha significado un gran paso en el crecimiento y mejoramiento de sus relaciones, con la apertura de nuevas ideologías, culturas e idiomas. Los intercambios culturales -la diplomacia cultural-, desempeña un papel importante en la relación que china mantiene con los países latinoamericanos. El gobierno chino ha prestado mucha importancia a desarrollar sus lazos culturales con los países latinoamericanos. Los

intercambios y la cooperación cultural han hecho grandes contribuciones de la profundización de la comprensión mutua y a la consolidación de la unidad y la cooperación entre pueblos y gobiernos. La instalación de más de 40 Institutos Confucio a lo largo y ancho de los países de América Latina es un claro ejemplo del interés y la intención china de seguir promoviendo su cultura en otros países y seguir mejorando sus vínculos en todos los ámbitos con la región.

En el ámbito político diplomático, la visita de presidentes de ambas partes a la región Latinoamérica y a China para fortalecer los lazos diplomáticos y mostrar la importancia para cada uno de esta nueva relación también se dio. Ambas partes mantuvieron a lo largo del siglo XXI acuerdos y tratados que beneficiaron a ambas regiones, siendo este un vínculo importante para las relaciones bilaterales.

A pesar que Estados Unidos sigue siendo el socio comercial número uno en cifras de América Latina, China junto a su crecimiento en la región, a corto plazo podrá superar al país norteamericano convirtiéndose en una hegemonía en la región, al menos en el caso particular de Brasil ya se puede observar cómo China ya se ha posicionado con su principal socio comercial, y se espera que esa misma tendencia siga con los demás países de la región, aunque va ser necesario que América Latina haga ciertos cambios en su relación con China para no caer en una dependencia con el gigante asiático, y no repetir sus errores del pasado como fue el caso con Estados Unidos.

La teoría expuesta por Robert Keohane y Joseph Nye de los diferentes tipos de poderes evidencia la evolución en las relaciones internacionales, sobre todo podemos observar el caso particular de la República Popular de China con América Latina, quienes han llevado sus interacciones bilaterales a otro nivel, incorporando lo político-diplomático y cultural-educativo en sus acuerdos, fortificando y acrecentando sus relaciones y volviéndose interdependientes debido a sus vínculos, los cuales están determinados por intereses mutuos, llevándolos a establecer vínculos a fin de lograr sus objetivos.

Anexos

Anexo 1: Tabla de los Institutos Confucio que existen en América Latina

País	Instituto Confucio
Argentina	-Instituto Confucio de la Universidad de Buenos Aires -Instituto Confucio de la Universidad Nacional de La Plata
Bolivia	-Instituto Confucio de la Universidad Mayor de San Simón
Brasil	-Instituto Confucio de la Universidad de Brasilia - Instituto Confucio de la Universidad de Pernambuco - Instituto Confucio de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro - Instituto Confucio de la Universidad Estatal de Campinas - Instituto Confucio de la Universidad Federal de Minas Gerais - Instituto Confucio de la Universidad Federal de Río Grande del Sur - Instituto Confucio de la Universidad Estatal de Pará - Instituto Confucio de la Universidad

	<p>Estatal de Sao Paulo</p> <ul style="list-style-type: none"> - Instituto Confucio de la Universidad Federal de Ceará - Instituto Confucio de Comercio de FAAP - Salón Confucio de la Universidad Federal de Fluminense - Salón Confucio en el Centro de Cultura de Asia de Sao Paulo - Salón Confucio Chinbra
<p>Chile</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Instituto Confucio de la Universidad Santo Tomás - Instituto Confucio de la Pontificia Universidad Católica de Chile - Salón Confucio Liceo Bicentenario Marta Brunette -Salón Confucio Liceo Politécnico José Francisco Vergara -Salón Confucio Instituto Nacional -Salón Confucio Liceo n. 1 Javiera Carrera -Salón Confucio Liceo Bicentenario de Excelencia Polivalente de San Nicolás

<p style="text-align: center;">Colombia</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Instituto Confucio de la Universidad de los Andes - Instituto Confucio de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano - Instituto Confucio de Medellín - Salón Confucio del Colegio Nueva Granada
<p style="text-align: center;">Costa Rica</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica
<p style="text-align: center;">El Salvador</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Instituto Confucio de la Universidad del Salvador
<p style="text-align: center;">Ecuador</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Instituto Confucio de la Universidad San Francisco de Quito - Salón Confucio Academia de Lengua China Siyuan
<p style="text-align: center;">México</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Instituto Confucio en la Ciudad de México - Instituto Confucio de la Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto Confucio de la Universidad Autónoma de Chihuahua - Instituto Confucio de la Universidad Autónoma de Nuevo León - Instituto Confucio de la Universidad Autónoma de Yucatán

Panamá	- Instituto Confucio de la Universidad de Panamá
Perú	<ul style="list-style-type: none"> - Instituto Confucio de la Universidad Católica de Santa María, Arequipa - Instituto Confucio de la Pontificia Universidad Católica del Perú - Instituto Confucio de la Universidad Ricardo Palma - Instituto Confucio de la Universidad de Piura
Venezuela	<ul style="list-style-type: none"> - Instituto Confucio de la Universidad Bolivariana de Venezuela

Fuente: Elaboración propia con datos extraídos del Centro Regional de Institutos Confucio para la América Latina.

Anexo 2: Tabla de los principales productos exportados por México a China (2000-2020)

Principales productos exportados por México a China														
Valores en miles de dólares														
Fracción	Descripción	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
	Total	2,044,750	2,207,788	4,182,842	5,964,225	5,720,732	6,468,508	5,964,143	4,873,152	5,411,256	6,712,580	7,428,917	7,136,161	7,969,751
2603.00.01	Minerales de cobre y sus concentrados.	264,750	264,723	611,268	1,001,916	1,178,781	1,176,526	1,032,081	822,446	1,050,939	1,433,331	1,891,991	2,067,786	2,734,112
2607.00.01	Minerales de plomo y sus concentrados.	56,198	102,610	146,692	175,707	326,280	138,751	178,673	130,685	157,957	225,962	357,880	358,297	486,411
0203.29.99	Las demás.	0	0	0	0	225	64	99	0	201	1,824	2,653	86,656	242,741
8703.23.01	De cilindrada superior a 1,500 cm3 pero inferior o igual a 3,000 cm3, excepto lo comprendido en la fracción 8703.23.02.	73,365	123,210	555,236	785,490	668,110	1,085,620	1,455,848	806,327	380,626	520,134	425,260	407,767	225,826
8708.40.03	Cajas de velocidades automáticas.	0	0	0	411	9,645	132,109	295,092	224,192	345,843	270,060	319,761	172,718	219,235
7403.11.01	Cátodos y secciones de cátodos.	71,455	57,685	20,957	45,835	126,917	58,342	97,800	137,526	232,788	342,832	357,231	227,825	182,513
8708.29.99	Los demás.	24,740	16,893	11,399	10,701	2,903	4,725	4,683	5,140	6,650	12,795	96,749	111,609	163,719
8703.24.01	De cilindrada superior a 3,000 cm3, excepto lo comprendido en la fracción 8703.24.02.	136	155	3,274	5,745	5,740	25,395	16,748	36,514	111,683	136,328	133,240	165,827	152,922
8708.50.99	Los demás.	931	6,622	11,264	11,472	2,622	2,785	2,821	2,798	1,309	4,601	62,185	88,859	115,378
7207.12.99	Los demás.	0	82,980	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	104,601
2616.10.01	Minerales de plata y sus concentrados.	5,298	7,497	11,121	35,505	29,654	60,580	115,757	122,328	127,853	138,699	128,252	174,896	85,179
8471.30.01	Máquinas automáticas para tratamiento o procesamiento de datos, portátiles, de peso inferior o igual a 10 kg, que estén constituidas, al menos, por una unidad central de proceso, un teclado y un visualizador.	1,382	1,789	146	1,990	1,212	970	6,892	76,372	154,264	100,372	107,529	126,123	82,756
8421.39.08	Convertidores catalíticos.	544	1,368	17,038	3,034	4,486	456	62	210	15,790	7,088	32,090	52,031	81,218
8473.30.02	Circuitos modulares.	1,855	2,686	4,349	3,293	12,903	11,288	23,210	40,024	28,897	30,515	31,706	23,009	79,189
2301.20.01	Harina, polvo y "pellets", de pescado o de crustáceos, moluscos o demás invertebrados acuáticos.	18	0	4,860	19,737	39,883	36,871	40,682	36,342	21,542	57,042	82,840	67,617	68,648
8708.50.06	Conjunto diferencial integral compuesto de caja de velocidades, diferencial con o sin flecha (semieje), y sus partes componentes, excepto lo comprendido en la fracción 8708.50.08.	0	362	246	0	5	2	195	122	303	1,074	109,979	114,380	68,139
8517.62.99	Los demás.	35	646	97	3,102	53,544	110,730	13,647	8,563	238,893	570,174	112,336	76,142	64,002
0306.21.01	Langostas (<i>Palinurus</i> spp., <i>Panulirus</i> spp., <i>Jasus</i> spp.).	0	0	2	945	133	29	0	0	41	70	3,210	2,059	61,178
8517.12.01	Aparatos emisores con dispositivo receptor incorporado, móviles, con frecuencias de operación de 824 a 849 MHz pareado con 869 a 894 MHz, de 1,850 a 1,910 MHz pareado con 1,930 a 1,990 MHz, de 890 a 960 MHz o de 1,710 a 1,880 MHz, para radiotelefonía (conocidos como "teléfonos celulares").	22,633	4,512	2,870	7,414	8,967	3,270	5,873	1,206	3,226	11,398	39,512	42,043	59,078
8542.31.99	Los demás.	32	77	402	2,407	23,643	12,124	19,092	19,366	20,241	31,145	32,352	40,635	55,763
2613.10.01	Tostados.	3,525	35,968	60,875	66,533	19,331	40,184	535	9,139	27,631	19,298	12,468	16,921	51,641
9018.39.99	Los demás.	20	0	0	41	66	59	48	37	39	0	21,584	48,456	50,575
0802.31.01	Con cáscara.	241	967	0	1	816	1,274	41	1	3,873	3,365	19,727	102,211	43,821
6815.10.99	Las demás.	185	261	594	840	9,925	2,440	716	1,357	7,574	6,023	10,465	31,939	43,518
9018.31.01	De vidrio o de plástico, con capacidad hasta 30 ml.	1	0	156	11	390	28	3,191	9,954	8,329	11,116	16,415	26,283	42,185
8543.70.99	Los demás.	4,958	7,458	8,281	10,584	5,278	3,435	3,734	3,221	5,689	22,097	38,164	30,276	41,671
3206.11.01	Con un contenido de dióxido de titanio superior o igual al 80% en peso, calculado sobre materia seca.	13,641	19,328	23,379	23,102	22,324	19,789	25,217	23,584	18,842	23,987	33,154	35,323	41,647
8532.24.99	Los demás.	11	49	2	25	220	330	342	246	112	349	2,588	872	41,451
8708.29.20	Partes troqueladas para carrocería.	3,489	1,556	903	693	937	1,193	211	426	326	836	6,449	18,630	37,250
8512.20.02	Luces direccionales y/o calaveras traseras, excepto lo comprendido en la fracción 8512.20.01	62	1	2	92	697	1,155	1,386	828	426	1,536	20,493	26,186	36,304

8512.20.99	Los demás.	17	191	4	28	858	3,027	2,159	1,903	2,060	2,625	22,824	20,687	36,207
2203.00.01	Cerveza de malta.	9,095	9,104	7,689	5,547	7,386	12,567	12,535	28,484	38,592	81,592	192,877	94,038	35,564
8708.99.99	Los demás.	39,916	35,867	23,350	1,092	2,606	36,301	47,487	3,255	7,728	6,127	30,191	37,772	30,870
3901.20.01	Poliétileno de densidad superior o igual a 0.94.	6,160	12,319	8,353	2,406	6,555	2,076	430	160	87,174	91,914	60,855	74,971	27,888
9026.20.99	Los demás.	805	1,972	4,304	8,926	11,374	9,172	29,043	13,430	16,016	18,440	16,872	31,924	26,411
2616.90.99	Los demás.	0	47	148	449	2,086	375	0	4,169	23,901	35,742	2,419	7,065	25,493
8537.10.99	Los demás.	2,697	1,702	2,114	2,747	1,805	2,154	2,799	3,094	7,486	9,262	11,026	26,612	25,103
2529.22.01	Con un contenido de fluoruro de calcio superior al 97% en peso.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1,981	4,681	25,603	24,956
9806.00.09	Insumos, materias primas, materiales auxiliares, envases y empaques que no estén sujetos al cumplimiento de regulaciones y restricciones no arancelarias en materia de sanidad animal y vegetal, salud pública, medio ambiente y seguridad nacional, que se destinen al régimen de recinto fiscalizado estratégico, por parte de las personas autorizadas para operar el régimen. Las mercancías objeto de almacenaje, consolidación de carga, así como las resultantes de los procesos de elaboración, transformación o reparación en el recinto fiscalizado estratégico, cuando se extraigan del recinto deberán ser clasificadas en términos de la Tarifa de esta Ley y cumplir, en su caso, con las regulaciones y restricciones no arancelarias que correspondan a esas mercancías, en los términos de las disposiciones que resulten aplicables.	0	0	0	0	2,123	0	0	17,998	3,454	13	223	28,218	23,064
2601.12.01	Aglomerados.	33,290	58,307	15,528	13,662	0	13,532	0	0	0	0	0	5,005	22,883
8542.39.99	Los demás.	17	33	87	186	4,539	6,098	5,094	6,826	6,998	6,350	4,030	17,553	22,182
0306.17.01	Los demás camarones y langostinos.	0	0	0	0	0	0	0	3,495	2,368	10,597	7,267	82,471	21,902
8504.50.99	Las demás.	254	4	14	26	120	68	101	494	1,159	1,853	576	166	21,775
0203.22.01	Piernas, paletas, y sus trozos, sin deshuesar.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	196	233	796	21,647
8517.70.12	Circuitos modulares.	39,177	45,452	31,666	14,392	78,848	35,465	14,318	9,233	27,111	41,424	35,645	31,319	21,555
2601.11.01	Sin aglomerar.	48,298	35,185	142,162	250,518	199,055	352,477	80,545	7,605	819	1,959	6,986	9,124	21,383
7901.11.01	Con un contenido de cinc superior o igual al 99.99% en peso.	0	20,758	290	2,508	3,020	11,351	13,685	1,827	8,187	16,907	16,005	10,694	20,617
0802.90.99	Los demás.	0	696	0	0	0	473	75	0	0	188	10,405	63,201	20,158
8708.93.04	Embragues completos (discos y plato opresor), excepto lo comprendido en las fracciones 8708.93.01, 8708.93.02 y 8708.93.03.	431	92	0	0	194	202	1,316	535	492	2,933	32,732	26,612	20,092
8507.60.01	De iones de litio.	0	0	0	0	988	1,701	2,201	2,735	2,732	7,518	10,230	5,547	19,987
8517.62.01	Aparatos de redes de área local ("LAN").	11	48	14	4,032	175,929	62,526	4,170	3,995	11,022	19,583	34,915	21,262	19,913
3903.30.01	Copolímeros de acrilonitrilo-butadieno-estireno (ABS).	3	25	1,246	1,774	514	3,652	3,345	618	104	166	182	254	19,280
3904.10.03	Poli(cloruro de vinilo) (P.V.C.) obtenido por los procesos de polimerización en masa o suspensión.	1,687	16,522	0	0	190	7	0	0	2,539	847	6,985	4,795	18,692
8517.62.02	Unidades de control o adaptadores, excepto lo comprendido en la fracción 8517.62.01.	92,556	98,275	107,094	91,552	73,777	105,000	96,380	102,404	89,943	55,140	53,991	35,624	17,964
8708.40.99	Las demás.	0	0	65	591	1,847	1,102	107,767	77,837	48,217	4,160	22,985	24,369	17,016
8415.90.99	Los demás.	17	168	18	617	615	3,924	1,104	513	396	6,795	6,484	1,407	16,546
8708.80.05	Partes reconocibles como concebidos exclusivamente para sistemas de suspensión, excepto lo comprendido en las fracciones 8708.80.07, 8708.80.10 y 8708.80.12.	5	33	38	13	10	95	197	1,004	1,615	2,900	8,584	11,316	16,449
9025.19.03	Electrónicos, excepto lo comprendido en las fracciones 9025.19.01 y 9025.19.02.	0	0	0	0	1	0	0	18	0	13	5	173	16,424
8518.29.99	Los demás.	581	73	264	4,300	752	1,088	683	471	694	3,932	7,120	4,596	16,094
7326.90.99	Las demás.	835	494	1,222	639	1,413	2,067	2,985	1,967	2,201	2,911	6,232	18,004	15,117

8708.30.05	Mecanismos de frenos de disco o sus partes componentes.	3	8	8	95	131	330	1,119	4,033	4,808	7,973	8,211	4,054	14,839
8471.50.01	Unidades de proceso, excepto las de las subpartidas 8471.41 u 8471.49, aunque incluyan en la misma envoltura uno o dos de los tipos siguientes de unidades: unidad de memoria, unidad de entrada y unidad de salida.	2,563	1,113	1,474	1,312	44,152	31,172	31,942	5,056	6,061	14,835	23,817	7,002	13,634
8523.51.01	Dispositivos de almacenamiento no volátil, regrabables, formados a base de elementos de estado sólido (semiconductores), por ejemplo: los llamados "tarjetas de memoria flash", "tarjeta de almacenamiento electrónico flash", "memory stick", "PC card", "secure digital", "compact flash", "smart media".	41	93	11	77	412	559	809	1,423	5,033	10,063	9,767	6,768	13,398
1302.20.01	Pectinas.	2,092	2,798	2,633	1,506	1,554	3,232	7,920	7,467	4,363	9,915	12,077	10,200	12,386
9013.80.99	Los demás.	624	2,820	8	1,606	14,273	8,143	5,341	18,084	10,563	8,726	3,318	5,268	12,219
9503.00.11	Juegos o surtidos de construcción; los demás juguetes de construcción.	0	0	0	0	0	0	0	532	2,630	5,895	10,736	10,152	12,075
8504.40.99	Los demás.	83	149	909	459	3,960	1,811	2,366	7,016	24,804	33,272	5,916	7,242	11,979
9401.90.01	Reconocibles como concebidas exclusivamente para lo comprendido en la fracción 9401.20.01.	1,795	4,083	621	2,256	1,906	2,644	4,296	8,052	5,625	3,390	2,946	3,949	11,936
0804.40.01	Aguacates (paltas).	2	28	5	74	264	1,958	8,832	25,089	24,135	25,033	31,793	19,108	11,933
8473.30.01	Reconocibles como concebidas exclusivamente para máquinas y aparatos de la Partida 84.71, excepto circuitos modulares constituidos por componentes eléctricos y/o electrónicos sobre tabillita aislante con circuito impreso.	33,569	468	3,032	5,649	21,734	10,177	8,935	4,651	8,529	8,129	9,585	8,013	11,728
8529.90.99	Los demás.	1,409	735	243	245	2,778	2,235	902	2,844	5,422	2,611	2,422	1,468	11,485
8537.10.04	Cuadros de mando o distribución, operados mediante botones (botoneras).	117	32	76	141	853	520	6,098	20,948	25,271	17,447	19,443	9,277	11,368
5512.29.99	Los demás.	0	0	0	285	2,217	5,030	5,462	6,778	7,494	8,959	12,143	10,549	11,360

Fuente: SAT, SE, BANXICO, INEGI. Balanza Comercial de Mercancías de México (2008 - 2020). SNIEG.

Anexo 3: Tabla de los principales productos importados por México procedente de China (2000-2020)

Principales productos importados por México procedentes de China														
Valores en miles de dólares														
Fracción	Descripción	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020 enero-diciembre
.	Total	34,690,310	32,528,967	45,607,551	52,248,003	56,936,129	61,321,376	66,257,292	69,988,130	69,521,795	74,150,446	83,510,571	83,052,518	73,609,278
9013.80.99	Los demás.	1,299,086	873,790	1,541,788	1,661,426	1,322,449	1,742,382	1,376,958	1,763,464	1,991,036	1,615,366	1,225,070	1,981,733	3,214,070
8473.30.02	Circuitos modulares.	972,690	1,187,121	1,881,620	1,732,651	2,122,083	2,150,124	2,103,493	1,961,407	2,021,900	2,466,847	3,820,111	3,854,497	2,761,291
8473.30.01	Reconocibles como concebidas exclusivamente para máquinas y aparatos de la Partida 84.71, excepto circuitos modulares constituidos por componentes eléctricos y/o electrónicos sobre tabillita aislante con circuito impreso.	549,814	870,297	800,365	951,255	1,703,213	2,445,376	2,488,282	2,287,120	2,360,589	1,984,729	1,905,697	2,607,272	2,320,092
8517.12.99	Los demás.	663,633	602,273	687,013	796,097	2,006,734	1,346,058	606,140	185,297	445,955	611,812	908,681	933,174	2,093,614
8517.62.99	Los demás.	110,068	145,455	342,076	601,891	496,534	581,178	767,102	1,246,640	1,505,677	1,543,940	1,718,008	1,675,656	1,863,956
8471.30.01	Máquinas automáticas para tratamiento o procesamiento de datos, portátiles, de peso inferior o igual a 10 kg, que estén constituidas, al menos, por una unidad central de proceso, un teclado y un visualizador.	1,251,930	1,411,966	1,997,420	2,554,905	2,523,887	2,719,944	2,456,984	2,329,615	1,905,079	1,716,044	1,802,269	1,761,877	1,791,904
8542.31.99	Los demás.	355,673	298,506	312,555	351,997	313,123	329,325	402,273	743,563	600,084	1,364,949	1,379,621	1,405,312	1,401,841
8529.90.10	Ensamblados de pantalla plana, reconocibles como concebidos exclusivamente para lo comprendido en las fracciones 8528.59.01, 8528.59.02, 8528.69.01 y 8528.72.06.	665,441	1,747,051	3,400,071	3,136,969	3,904,914	3,293,844	3,800,277	2,773,135	2,394,685	1,702,092	1,142,704	881,952	1,177,693

8517.12.01	Aparatos emisores con dispositivo receptor incorporado, móviles, con frecuencias de operación de 824 a 849 MHz pareado con 869 a 894 MHz, de 1,850 a 1,910 MHz pareado con 1,930 a 1,990 MHz, de 890 a 960 MHz o de 1,710 a 1,880 MHz, para radiotelefonía (conocidos como "teléfonos celulares").	973,456	1,261,779	1,723,267	1,957,360	2,184,704	4,308,843	4,197,125	3,660,852	3,310,128	3,420,699	4,047,537	3,666,601	967,083
8471.70.01	Unidades de memoria.	456,338	416,022	489,240	911,814	1,161,648	1,153,355	1,515,246	1,926,480	2,492,440	2,253,888	2,475,391	1,560,869	767,011
8504.40.99	Los demás.	278,638	282,417	419,874	414,653	427,302	430,551	442,691	615,264	707,918	750,636	720,749	776,680	763,789
8523.51.01	Dispositivos de almacenamiento no volátil, regrabables, formados a base de elementos de estado sólido (semiconductores), por ejemplo: los llamados "tarjetas de memoria flash", "tarjeta de almacenamiento electrónico flash", "memory stick", "PC card", "secure digital", "compact flash", "smart media".	84,672	103,177	129,527	111,818	66,383	68,351	133,826	183,332	275,959	500,632	538,213	505,149	736,169
8534.00.99	Los demás.	317,155	350,792	538,050	469,590	481,432	587,067	583,506	544,622	593,944	615,283	705,581	722,213	641,406
7606.12.01	Hojas o tiras o chapas en rollos, con un contenido de aluminio igual o superior al 93%, con resistencia a la tensión igual o superior a 2.812 Kg/cm ² y con elongación mínima de 1% en 5 cm de longitud, reconocibles exclusivamente para la elaboración de envases para bebidas o alimentos.	0	0	0	219	139	1,724	4,604	6,211	81,654	124,784	307,291	605,183	631,965
8529.90.99	Los demás.	699,392	789,895	521,698	397,024	355,862	286,072	386,638	417,157	411,442	361,151	377,673	363,607	610,339
8542.39.99	Los demás.	344,567	235,761	333,688	296,165	254,614	301,617	291,947	343,940	344,164	406,970	523,097	630,743	595,208
3926.90.99	Los demás.	317,001	268,052	300,789	300,704	340,866	377,831	425,571	420,933	460,724	554,107	536,499	607,450	541,361

8536.90.99	Los demás.	293,904	225,057	275,730	292,670	301,494	352,493	362,443	342,467	368,106	399,021	477,311	571,690	535,267
8544.42.04	De cobre, aluminio o sus aleaciones, excepto lo comprendido en las fracciones 8544.42.01 y 8544.42.03.	229,881	203,948	303,272	324,512	337,712	347,888	426,941	435,161	466,351	432,058	437,359	467,352	513,386
6307.90.99	Los demás.	29,366	58,304	71,011	97,659	96,472	92,754	119,234	104,374	108,740	126,636	142,256	158,661	506,867
8529.90.06	Circuitos modulares reconocibles como concebidos exclusivamente para lo comprendido en las partidas 85.25 a 85.28.	710,805	455,256	665,849	631,313	459,736	444,831	483,154	277,363	140,383	142,699	207,287	395,827	490,036
8471.80.01	Reconocibles como concebidas exclusivamente para su incorporación física en máquinas automáticas de tratamiento o procesamiento de datos.	37,666	74,401	100,982	131,924	141,318	131,166	114,144	72,556	56,395	70,677	84,406	239,120	489,317
8534.00.02	Denominados "multi-capas": Cuatro o más capas de laminado metálico de cobre o aluminio, incluyendo las de las caras exteriores, con agujeros metalizados, con base de resinas epóxicas o de fibra de vidrio ("epoxy-glass"), con indicación visual del número total de capas que componen el circuito impreso.	149,027	121,324	124,974	131,294	179,085	247,778	265,852	295,950	315,385	395,858	448,046	516,024	468,375
8517.70.99	Los demás.	665,335	399,258	639,646	564,322	296,896	249,051	282,371	480,666	672,277	575,923	620,069	497,047	447,449

9806.00.09	Insumos, materias primas, materiales auxiliares, envases y empaques que no estén sujetos al cumplimiento de regulaciones y restricciones no arancelarias en materia de sanidad animal y vegetal, salud pública, medio ambiente y seguridad nacional, que se destinen al régimen de recinto fiscalizado estratégico, por parte de las personas autorizadas para operar el régimen. Las mercancías objeto de almacenaje, consolidación de carga, así como las resultantes de los procesos de elaboración, transformación o reparación en el recinto fiscalizado estratégico, cuando se extraigan del recinto deberán ser clasificadas en términos de la Tarifa de esta Ley y cumplir, en su caso, con las regulaciones y restricciones no arancelarias que correspondan a esas mercancías, en los términos de las disposiciones que resulten aplicables.	0	0	0	0	3,348	7,096	35,800	87,479	59,193	39,883	54,279	216,023	419,759
8415.10.01	De pared o para ventanas, formando un solo cuerpo o del tipo sistema de elementos separados ("split-system").	105,031	185,830	257,964	294,336	285,341	265,604	302,517	330,181	357,356	398,635	459,727	447,543	398,895
2710.12.09	Gasolina con octanaje superior o igual a 87 pero inferior a 92.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	458,289	687,700	375,601
9901.00.01		21,649	20,520	22,973	26,301	34,261	47,438	65,713	68,618	79,511	132,571	197,495	278,831	367,676
8543.70.99	Los demás.	75,658	70,335	155,793	204,206	234,765	239,037	290,243	304,434	368,473	389,342	423,808	387,564	359,532
8517.70.12	Circuitos modulares.	519,664	243,447	452,748	664,423	506,471	459,067	521,197	596,004	496,007	607,901	553,366	396,606	353,509

8541.40.01	Dispositivos semiconductores fotosensibles, incluidas las células fotovoltaicas, aunque estén ensambladas en módulos o paneles; diodos emisores de luz, excepto los comprendidos en las fracciones 8541.40.02 y 8541.40.03.	48,107	58,535	88,171	123,035	234,633	431,011	458,446	378,368	241,035	253,238	321,264	373,208	351,173
8501.31.01	Generadores.	33	374	182	132	857	10,659	9,298	55,761	71,040	559,629	811,504	816,273	338,630
9802.00.02	Mercancías para el Programa de Promoción Sectorial de la Industria Electrónica, cuando las empresas cuenten con la autorización a que se refiere la Regla 8a de las Complementarias, para la interpretación y aplicación de la Tarifa de la Ley de los Impuestos Generales de Importación y de Exportación, conforme a los criterios que establezca la Secretaría de Economía.	58,039	48,888	41,042	40,418	41,188	59,171	363,448	475,147	75,634	987,525	870,189	588,705	333,676
8471.50.01	Unidades de proceso, excepto las de las subpartidas 8471.41 u 8471.49, aunque incluyan en la misma envoltura uno o dos de los tipos siguientes de unidades: unidad de memoria, unidad de entrada y unidad de salida.	103,707	100,071	87,066	131,978	93,894	94,048	202,566	236,794	416,873	230,957	211,214	299,498	325,420
4011.20.04	Con diámetro interior superior a 44.45 cm, de construcción radial.	68,264	70,342	143,187	205,494	259,041	255,484	315,664	318,558	252,263	281,560	314,069	306,277	314,271
8518.30.99	Los demás.	216,661	148,002	163,693	157,478	160,813	192,386	175,667	145,425	157,739	182,088	215,880	298,678	307,582
9802.00.19	Mercancías para el Programa de Promoción Sectorial de la Industria Automotriz y de Autopartes, cuando las empresas cuenten con la autorización a que se refiere la Regla 8a de las Complementarias, para la interpretación y aplicación de la Tarifa de la	12,820	21,177	31,786	54,699	95,787	149,056	188,682	205,161	189,811	244,765	293,655	354,467	295,158
7326.90.99	Las demás	203,903	287,224	207,244	189,087	240,402	306,033	272,600	289,819	303,378	275,704	307,660	316,964	293,016
8534.00.01	De doble faz, con agujeros metalizados, con base de resinas epóxicas o de fibra de vidrio ("epoxy-glass"), excepto lo comprendido en las fracciones 8534.00.02 y 8534.00.03.	193,420	109,241	186,521	226,226	228,433	262,340	291,321	293,529	292,859	290,092	306,082	317,228	289,850
8480.71.99	Los demás.	57,542	73,130	83,190	104,639	148,699	158,091	155,844	204,877	216,634	280,201	341,852	276,908	287,917
8517.62.01	Aparatos de redes de área local ("LAN").	90,956	121,269	170,148	179,180	190,827	233,356	209,534	210,928	182,630	263,286	283,160	278,472	268,609
9504.50.01	Consolas y máquinas de videojuegos.	0	0	0	0	234,254	311,974	394,250	358,198	345,766	388,492	392,222	361,923	262,758
8538.90.01	Partes moldeadas.	15,144	20,335	36,828	47,616	70,642	91,829	126,639	145,380	198,618	232,297	291,025	307,475	257,071
8537.10.99	Los demás.	25,792	23,148	59,423	83,298	98,332	109,162	120,404	135,673	163,262	200,247	207,651	253,397	253,620
8414.90.03	Partes para turbocargadores y supercargadores.	24,616	12,436	56,851	99,912	107,795	145,918	168,135	139,139	165,409	205,121	236,148	262,213	240,294
8703.22.01	De cilindrada superior a 1,000 cm3 pero inferior o igual a 1,500 cm3, excepto lo comprendido en la fracción 8703.22.02.	18,380	5,676	60	9	120	153	87	139	29,038	337,107	811,177	894,896	240,116
8504.40.14	Fuentes de poder reconocibles como concebidas exclusivamente para incorporación en los aparatos y equipos comprendidos en la partida 84.71,	81,540	72,347	130,249	171,676	210,685	263,410	276,764	247,293	218,326	196,062	235,687	218,168	239,802
8504.40.14	Fuentes de poder reconocibles como concebidas exclusivamente para incorporación en los aparatos y equipos comprendidos en la partida 84.71, excepto lo comprendido en la fracción 8504.40.10.	81,540	72,347	130,249	171,676	210,685	263,410	276,764	247,293	218,326	196,062	235,687	218,168	239,802
8544.42.03	Arneses y cables eléctricos, para conducción o distribución de corriente eléctrica en aparatos electrodomésticos o de medición.	175,486	144,461	197,475	183,219	190,611	182,460	201,059	227,689	202,823	228,287	218,883	234,145	238,843
8714.10.99	Los demás.	0	0	0	0	53,716	80,103	112,329	124,610	131,939	161,836	197,493	219,251	213,435
9802.00.20	Mercancías para el Programa de Promoción Sectorial de la Industria Textil y de la Confección, excepto lo comprendido en la fracción 9802.00.24, cuando las empresas cuenten con la autorización a que se refiere la Regla 8a de las Complementarias, para la interpretación y aplicación de la Tarifa de la Ley de los Impuestos Generales de Importación y de Exportación, conforme a los criterios que establezca la Secretaría de Economía.	31,608	41,113	63,589	77,729	90,596	109,843	125,793	122,194	136,144	161,832	179,396	203,490	211,565
8529.90.12	Las demás partes reconocibles como concebidas exclusivamente para lo comprendido en las partidas 85.25 y 85.27.	101,686	62,444	33,443	43,347	51,123	132,269	184,821	225,776	257,116	283,496	306,111	311,524	208,395
8517.62.04	Multiplicadores de salida digital o analógica de modems, repetidores digitales de interconexión o conmutadores de interfaz, para intercambio de información entre computadoras y equipos terminales de teleproceso.	36,125	41,588	55,829	76,070	67,247	62,267	67,075	140,022	196,996	200,796	196,810	303,942	208,137
8542.32.99	Los demás.	72,506	41,855	69,657	96,614	131,215	154,580	377,487	548,653	568,933	588,874	409,357	267,250	205,505

Fuente: SAT, SE, BANXICO, INEGI. Balanza Comercial de Mercancías de México (2008 - 2020). SNIEG.

Fuentes

Altemani, H. (2006). China-Brasil: perspectivas de cooperación Sur-Sur, Nueva sociedad. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/china-brasil-perspectivas-de-cooperacion-sur-sur/>

Anderson, P. (2003). Neoliberalismo: un balance provisorio. Buenos Aires. CLACSO.

Anguiano, E. (2018). Las vinculaciones de México con China y Estados Unidos. Journal of Economic Literature. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/eunam/v16n46/1665-952X-eunam-16-46-144.pdf>

Anguiano, E., Botton, F., Cornejo, R., Haro, F., Mondragón, C., Ríos, X., Rodríguez, M. (2008). China. Radiografía de una potencia en ascenso. México, D. F. Colegio de México.

Añorve, D. (2016). Más allá del poder suave, del poder duro y del poder inteligente: la resiliencia ecológica y humana como fundamentos del poder. México, D.F. Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 125.

Arenal, C. (1989). La teoría de las relaciones internacionales hoy: debates y paradigmas. Madrid, España. Universidad Complutense de Madrid.

Artaza, M., Milet, P. (2007). Nuestros vecinos. Santiago, Chile. RIL.

Barbosa, A., Camargo, R. (s/a). Las relaciones económicas y geopolíticas entre Brasil y China: ¿Cooperación o competencia? D.F, México. UNAM.

Bárcena, A., y Rosales, O. (2010). La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica. CEPAL. Santiago de Chile

Bernal, R. (2015). La inserción internacional de Brasil: el papel de BRICS y de la región. Scielo, vol.30 n.2. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762015000200002

Castillanos., Días., Escobar. (2019). Política Exterior de la República Popular de China en Latinoamérica: impacto político y económico en Centroamérica. Caso el Salvador. Periodo 2010-2017. (Tesis de Licenciatura, Universidad de el Salvador Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales escuela de Relaciones Internacionales). <http://ri.ues.edu.sv/id/eprint/20186/1/POL%C3%8DTICA%20EXTERIOR%20DE%20LA%20REP%C3%9ABLICA%20POPULAR%20DE%20CHINA%20EN%20LATINO.pdf>

Calvento, M. (2006). Fundamentos teóricos del neoliberalismo: su vinculación con las temáticas sociales y sus efectos en América Latina. Convergencia vol.13 (no.41).

CEPAL. (2006) Panorama de la inserción de América Latina y el Caribe 2005-2006. Santiago, Chile. CEPAL.

China Hoy. (2016). "Brasil podría ser una base de producción de artículos chinos de alta tecnología". China Hoy. Vol. LVII No. 2. p. 9

China-CELAC Fórum. (2015). Plan de Cooperación (2015-2019). China-CELAC Fórum. Recuperado de: http://www.chinacelacforum.org/esp/zywj_4/t1230945.htm

Chinese Embassy to Mexico. (2016). Breve introducción a las relaciones entre China y México. Recuperado de: <http://www.fmprc.gov.cn/ce/cemx/chn/>

Cornejo, R. (2013). La relación de México con china, la política del desconcierto. El Colegio de México, vol. LIII, pp. 645-666, Distrito Federal, México.

Cornejo, R. (2018). La política cultural de China en América Latina. Ciudad de México, México. El Colegio de México.

Cornejo, R. (2018). La política cultural de China en América Latina. El Colegio de México. Ciudad de México, México.

Crivelli, E., Lo, G. (2019). Las relaciones entre China y América Latina en la segunda década del siglo XXI. Cuadernos del CEL. Puebla, México.

Crivelli, E., Lo, G. (2019). Las relaciones entre China y América Latina en la segunda década del siglo XXI. Cuadernos del CEL. Puebla, México.

Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales., Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (2006). Tratado de Libre Comercio Chile-China. Recuperado de: http://www.sice.oas.org/tpd/chl_chn/studies/tlc2006_s.pdf

Dussel, E. (2013). América Latina y El Caribe - China Economía, Comercio e Inversiones. México, D.F. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.

Dussel, E. (2014). La inversión extranjera directa de China en América Latina: 10 casos de estudio. México, D.F. RED ALC-China.

Dussel, E. (2015). América Latina y el Caribe – China. Economía, comercio e inversión 2015. México, D.F. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.

Dussel, E. (2016). La relación México-China. Desempeño y propuestas para 2016-2018. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. México, D.F.

Embajada de la República Popular China en Argentina. (2004). Condenaciones entre el presidente Hu Jintao y su homónimo Brasileño Lula, Buenos Aires. Recuperado de <http://ar.china-embassy.org/esp/xwtd/t170377.htm>

Errázuriz, O. (2006). Las relaciones de Chile y China: del simbolismo a la acción. Estudios Internacionales, VOL. 39 NÚM. 154 p. 169-178.

Etchemendy, S. (2015). La economía política del neoliberalismo. Ciudad autónoma de Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires.

Ghotme-Ghotme, R., Ripoll, A. (2016). La relación triangular China, América Latina, Estados Unidos: socios necesarios en medio de la competencia por el poder mundial. Unilibre Cali

- González, J. (s/a). Las relaciones China-México: cuatro decenios de aprendizaje mutuo y perspectivas futuras. *Revista de Comercio Exterior*. Recuperado de:
http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/138/3/VOL._62-1_Las_relaciones.pdf
- Gonzales, J., Calderón, C., Gómez, C. (2015). Análisis de los vínculos económicos de México con China: ¿Es posible pasar de la larga marcha de enfrentamientos al gran salto adelante en la nueva relación? Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/4337/433747302004/html/index.html>
- Harvey, D. (2005). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid, España. Oxford University Press.
- Hernández, E. (1999). *Diccionario de política internacional*, México. Porrúa. 5a. ed.
- Hungying, W. (2011). “Las relaciones sino-latinoamericanas y la Política Exterior de China hacia la región” En Lee, Y., Hongying, W. (ed), *Chile y China, Cuarenta años de Política Exterior*. Santiago, RIL.
- Keohane, R. (1993). *Instituciones internacionales y poder estatal*. Buenos Aires, Argentina. Grupo Editor Latinoamericano.
- Lee, Y. (2011). “Obstáculos y desafíos al surgimiento del *Soft Power* de China en América Latina”. En Lee, Y., Hongying, W. (ed), *Chile y China, Cuarenta años de Política Exterior*, Santiago, RIL.
- León, R., Gachúz, J. (2015). *Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación*. PROFOCIE. Puebla, México.
- Lo Brutto, G., Gonzales Gutiérrez, C. (2015). La influencia China en la Cooperación Sur-Sur Latinoamericana, durante la segunda década del Siglo XXI. Recuperado de:
http://biblioteca.clacso.edu.ar/Espana/catedra-coiba/20161216034716/pdf_1444.pdf
- Mantilla, S. (2015). *La expansión de China en América Latina*. CELAEP. Quito, Ecuador.
- Marcuello, C. (2017). *La inversión extranjera directa de China en América Latina y el Caribe, 2001-2016 Una primera aproximación*. (Trabajo de fin de máster) Universidad de Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona y Universidad de Zaragoza
- Martínez, C. (2009). *La relación sino-latinoamericana: el caso de Chile*. Tesis de magíster. Recuperado de: file:///C:/Users/gloria%20gonzalez/Downloads/martinez_c.pdf
- Mingst, K., y Arreguín-Toft, I. (2018). *Fundamentos de las Relaciones Internacionales*. Ciudad de México. CIDE
- MOFCOM. (2012). *Catálogo de las empresas que invierten en el extranjero*. Recuperado de
http://wszw.hzs.mofcom.gov.cn/fecp/fem/corp/fem_cert_stat_view_list.jsp.
- Molina, E., Regalado, E. (2017). *Relaciones China-América Latina y el Caribe: por un futuro mejor*. La Habana, Cuba. Scielo, recuperado de:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0252-85842017000200007

- Musacchio, A. (2019). Formas del neoliberalismo y relaciones internacionales. Ciclos en la historia, la economía y la sociedad. Vol. XXVI, (Nro. 53). Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/322295106_Formas_del_neoliberalismo_y_relaciones_internacionales
- Nye, J. (2011) *The Future of Power*. Nueva York. Public Affairs.
- Oviedo, E. (2006). China: visión y practica de sus llamadas “relaciones estratégicas”. El Colegio de México.
- Oviedo, E. (s/a). China en América Latina: ¿influencia o hegemonía? *Dialogo Político*. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/61700208.pdf>
- Pastrana, E., Gehring, H. (2017). *La proyección de China en América Latina y el Caribe*. Bogotá, D.C. Editorial Javeriana.
- Pastrana, E., Gehring, H. (2017). *La proyección de China en América Latina y el Caribe*. Bogotá, D.C., Pontificia Universidad Javeriana
- Pastrana, E., Gehring, H. (2017). *La proyección de China en América Latina y el Caribe*. Pontificia Universidad de Javeriana. Bogotá, D.C.
- Paulino, L. (2020). Las relaciones Brasil-China en el siglo XXI. *Revista UNLP*. Vol 29 - nº 59. Pp.156-180. Recuperado de: <file:///C:/Users/gloria%20gonzalez/Downloads/10423-Texto%20del%20art%C3%ADculo-36102-1-10-20201222.pdf>
- Raimzhanova, A. (2015). *Power in ir: hard, soft, and smart*. Institute for Cultural Diplomacy and the University of Bucharest. Recuperado de: http://www.culturaldiplomacy.org/academy/content/pdf/participant-papers/2015-12_annual/Power-In-Ir-By-Raimzhanova,-A.pdf
- Recabarren, J., Tso-Lee, Y. (2019). La diplomacia parlamentaria chilena en la profundización de las relaciones entre Chile y China. 2000-2016. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 15, núm. 1, pp. 159-175
- Reyes, F. (2020). Chile-China: itinerario de 50 años para vencer la distancia. Recuperado de: <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/chile-china-itinerario-de-50-anos-para-vencer-la-distancia>
- Ríos, X. (2015). La relación China-América Latina y sus implicaciones para los Estados Unidos. En León, R., Gachúz, J. *Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación*. PROFOCIE. Puebla, México.
- Rodríguez, I., Leiva, D., (2013). *El soft power en la política exterior de China: consecuencias para América Latina*. Polis. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/polis/9179>
- Roett, R., Paz, G. (2009). *La presencia de China en el hemisferio occidental. Consecuencias para América Latina y Estados Unidos*. Buenos Aires, Argentina. Libros del Zorzal., 1ª ed.

Rosales, O. (2015). Primer Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y China Explorando espacios de cooperación en comercio e inversión. Santiago, Chile. CEPAL.

Rosas, M. (2010). Encuentros y desencuentros: las relaciones entre México y la República Popular China. Nueva Sociedad. N° 228

Salomón, M. (2002). La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones. Revista Cidob D'Afers Internacionals, 56. P. 7-52. Recuperado de: [file:///C:/Users/HP/Downloads/28242-Texto%20del%20art%C3%ADculo-28166-1-10-20060309%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/HP/Downloads/28242-Texto%20del%20art%C3%ADculo-28166-1-10-20060309%20(3).pdf)

SAT, SE, BANXICO, INEGI. (2021) Balanza Comercial de Mercancías de México (2008 - 2020). SNIEG. Recuperado de: http://www.economiasnci.gob.mx/sic_php/pages/estadisticas/

SAT, SE, BANXICO, INEGI. Balanza Comercial de Mercancías de México (1993 - 2020). SNIEG. Información de Interés Nacional. Recuperado de: http://187.217.44.197/sic_php/pages/estadisticas/mexico/Z3bc_e.html

SAT, SE, BANXICO, INEGI. Balanza Comercial de Mercancías de México (2008 - 2020). SNIEG. Información de Interés Nacional. Recuperado de: http://187.217.44.197/sic_php/pages/estadisticas/mexico/Z3ppm_e.html

Soto, A. (1998). Chile mira hacia China: relaciones en una nueva era. Estudios Internacionales, VOL. 31 NÚM. 121-122, p. 37-53.

Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales. (2020). Comercio Exterior de Chile. Enero a marzo 2020. SUBREI. Recuperado de: http://www.sice.oas.org/CTYindex/CHL/COMEX_Chile_Enero_Marzo_2020_s.pdf

Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales. (2021). Ficha país: Chile- China. SUBREI. Recuperado de: https://www.subrei.gob.cl/docs/default-source/estudios-y-documentos/china-anual2020.pdf?sfvrsn=7dadfb3b_1.

Valenzuela, J. (2017). Evolución de la Política Exterior de China para América Latina. Relaciones Internacionales n° 53. Pp.115- 133

Vargas, J. (2007). Liberalismo, Neoliberalismo, Postneoliberalismo. Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad. núm. 17, pp. 66-89.

Ventura, J., Meléndrez, R. (2016). Relaciones económicas México-China: una agenda de oportunidades. Revista Mexicana de Política Exterior, núm. 108, pp. 27-49.

Villegas, M. (2015). Centroamérica ante el poder inteligente de la política exterior de la República Popular China. Colima, México. PORTES, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico, Volumen 9 • Número 18.

Xinhua. (2015). Cooperación china en vía férrea transcontinental en América del Sur. RED ALC-China. Recuperado de: https://www.redalc-china.org/monitor/images/pais/Brasil/noticias/4_Xinhua_Cooperacion_china_via_ferrea_transcontinental.pdf

Base de Datos

- Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe: <http://www.redalc-china.org/monitor/>
- <https://www.critical.org/>
- <https://www.subrei.gob.cl/>